



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

3

EXITOLOGIA: PRAXIS CORRECTA Y MALPRACTICE Por Moisés Chávez



Sancho Panza manteado por no querer pagar lo consumido



PROLOGO

Exitología 3: Praxis Correcta y Malpractice es el tercer volumen de la Serie EXITOLOGIA de la Biblioteca Inteligente.

La Serie EXITOLOGIA consta de diez volúmenes destinados a la formación de hombres y mujeres con éxito en la vida. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

EXITOLOGIA 1	Exito en la vida
EXITOLOGIA 2	La Praxis Correcta y Vital
EXITOLOGIA 3	Praxis Correcta y Malpractice
EXITOLOGIA 4	La Mujer Empresaria
EXITOLOGIA 5	El Tratado de los Principios
EXITOLOGIA 6	La Llave del Exito
EXITOLOGIA 7	Los Proverbios de Moisés
EXITOLOGIA 8	La Inteligencia Emocional
EXITOLOGIA 9	La Inteligencia Espiritual
EXITOLOGIA 10	Shilicología en acción

La Serie EXITOLOGIA se complementa con los volúmenes de la Serie MARKETING formada por los materiales de varios cursos maratónicos de la Santa Sede de la CBUP para micro y macro empresarios.

Los volúmenes de la Serie EXITOLOGIA tienen un enfoque más general que los de la Serie MARKETING e involucran a todos los seres humanos en toda acción que emprendan en la vida.

La Serie EXITOLOGIA se compone de los siguientes volúmenes:

Exitología 1: Exito en la vida expone la obra de Daniel Guiladi, *Inteligencia emocional en la práctica: Un manual para el éxito personal y organizacional*, que a su vez enfoca las investigaciones de Peter Salovey, John Mayer y Daniel Goleman sobre el éxito empresarial. Y expone algo más que éstos y otros autores omiten sobre el éxito en la vida: El concepto y la práctica de la *Missio Dei*.

Quienes tienen la Biblia como instructiva divina para la prosperidad y el éxito se verán en ventaja para entender el concepto de *Missio Dei* o “Misión Divina”, designada “Misión Integral” en la literatura evangélica. No tienen razón los autores fracasados de exitología que enseñan que todos podemos ser líderes en todo. Más sensatos son quienes conciben el liderazgo como una misión especial y condescienden para ser servidores de su pueblo.

El presente volumen se complementa con el de *Misionología en acción*, el Volumen 9 de la Serie DESAFIOS y con el Volumen 9 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA.

Exitología 2: La Praxis Correcta y Vital es una dinámica exposición de la *Teología Práctica*, la ciencia bíblica que trata de los principios universales derivados de la Biblia, los mismos que tienen que ver con el sentido común, la inteligencia emocional, la conservación del medio ambiente, la implementación de la seguridad y la sustentabilidad en todo tipo de empresas. Al respecto ampliamos en el Volumen 7 de la Serie CIENCIAS BIBLICAS.

La cátedra de Teología Práctica ha producido en el seno de la Santa Sede una secuela de materiales inspirados en el libro de los Proverbios de Salomón. Entre ellos está el Volumen 11 de la Serie EDUCACION sobre el *Movimiento Sapiencial* y nuestra obra intitulada, *Los 500 Proverbios de Moisés*, incluida como Volumen 7 de la presente Serie EXITOLOGIA.

La temática del presente volumen ha sido expuesta en los Cursos Maratónicos de la Santa Sede con los títulos comerciales de “Exitología” y “Formación Empresarial”.

Exitología 3: Praxis Correcta y Malpractice es una antología de 15 historias cortas que complementa e ilustra el volumen teórico de *Exitología 2: La Praxis Correcta y Vital* que enfoca la Teología Práctica. Entre tales historias destacan las siguientes: “El Evangelio de San Chopenza”, “Una Mujer con Angel”, “Misión en minifalda”, “La Empresaria”, “Los Empresarios”, “Malpractice”, “Mi primera lección de oftalmología”, “La Teología del Exito”, etc.

Exitología 4: La Mujer Empresaria, por la Dra. Amanda de Chávez, es la separata académica del curso que dictó en la Santa Sede en el Módulo Académico de GINECOLOGIA, y ha sido diseñada para mujeres que tienen acceso a la Biblia como la instructiva para la auténtica prosperidad y el éxito empresarial.

Su historia corta, “Mi alma gemela”, cumple el objetivo de aclarar los conceptos de empresa y de mujer empresaria. La Dra. Amanda de Chávez, se identifica plenamente con

la plataforma de Kim Kiyosaki, a quien considera su “alma gemela”, en el asesoramiento financiero de la mujer.

Exitología 5: El Tratado de los Principios consta de dos partes:

La Primera Parte es la traducción del Tratado de los Principios (en hebreo, *Pirquéi Abót*), obra sapiencial hebrea del Primer Siglo, considerada la obra cumbre de Exitología.

La Segunda Parte es una Antología de Historias Cortas, de las cuales la historia final es la escenificación humorística del Tratado de los Principios en la cual los protagonistas no son los *rabanim* y los *talmidim jajamim* del texto original sino los profesores y estudiantes de la CBUP. A esta especie de parodia se la ha llamado la “Versión de la Santa Sede”, de la Santa Sede de la CBUP.

Exitología 6: La Llave del Exito es una antología de historias cortas del Dr. Moisés Chávez cuyos allegados lo relacionan con los secretos de la exitología.

La antología ha sido realizada por el Dr. Gustavo Montero que tuvo la iniciativa de coleccionar muchas historias del Dr. Chávez que de otro modo se hubieran perdido en los días cuando no sospechábamos del poderío del género literario de las historias cortas, pero el Dr. Montero grabó las historias que el Dr. Chávez utilizó en el Aula Magna de la CBUP haciéndose poseedor de la codiciable suma bibliográfica sobre Exitología que despliega en este volumen.

Exitología 7: Los 500 Proverbios de Moisés —de Moisés Chávez— se inspira en el libro de Proverbios de Salomón que ha merecido formar parte de la Biblia Hebrea. Pero no sólo se inspira en el género del *marshal* o proverbio literario de la Biblia. También explora el proceso que condujo a sellar con sello de oro esta joya de la literatura sapiencial, el proverbio literario. Este proceso es ilustrado más ampliamente en el Volumen 11 de la Serie EDUCACION que lleva el título de, *El Movimiento Sapiencial*.

La edición original de esta obra fue publicada en 1976 por la Editorial Mundo Hispano, de El Paso, Texas, con el título de, *Proverbios: Reflexión de la vida*.

Exitología 8: La Inteligencia Emocional trata del factor *sine qua non* de toda empresa exitosa: La Inteligencia Emocional o EQ (*Emotional Quotient*) que garantiza el éxito más que la Inteligencia Intelectual o *Intellectual Quotient* (IQ), porque no es otra cosa que la Sabiduría práctica de la cual nos hablan la Biblia y la literatura del movimiento sapiencial de Israel.

Podrá haber grandes proyectos y capitales de base; pero si falta o escasea la Inteligencia Emocional en sus agentes no habrá empresa ni empresarios, teniendo en cuenta que empresarios son todos los que trabajan en la empresa y no sólo los que ocupan la plataforma gerencial.

Exitología 9: La Inteligencia Espiritual es frecuentemente confundida con la Inteligencia Emocional. Pero gracias a las investigaciones de Daniel Goleman ha sido posible distinguirlas.

El calificativo de “espiritual” señala un tipo de inteligencia con objetivo misionológico. Y se observa que el Espíritu de Dios no concede Inteligencia Espiritual a

quien no le ha provisto desde su nacimiento de los tipos de inteligencia con los cuales ésta hará equipo como monitor.

Exitología 10: Shilicología en acción enfoca a un pueblo especial perdido en la serranía norte del Perú que tiene mucho que compartir con nosotros en cuanto a la Exitología se refiere. Se trata de Celendín, cuyo gentilicio es “shilico”, que equivale a decir, “celendino”, de donde deriva nuestro neologismo “Shilicología”.

La Shilicología demuestra fehaciente y bonitamente que el capital principal del éxito es el buen sentido de humor. Sólo en segundo lugar vienen los chivilines.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie EXITOLOGIA provienen de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede.

Para profundizar los temas de Exitología visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para que entres:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante mundo de la gente de éxito!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



CONTENIDO



CONTENIDO

PROLOGO

ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS

1

EL CONDOR DE ORO

2

UNA MUJER CON ANGEL

3

TUNUPA EL CIVILIZADOR

4

UN ANGEL CAIDO DEL CIELO

5

MISION EN MINIFALDA

8

6

ALIBABA Y LOS CUARENTA COLCHONES

7

LA EMPRESARIA

8

EL EVANGELIO DE SAN CHOPANZA

9

EL CHINO WONG

10

¡CON PROPULSION A CHORRO!

11

LOS EMPRESARIOS

12

LA TEOLOGIA DEL EXITO

13

MI PRIMERA LECCION DE OFTALMOLOGIA

14

MALPRACTICE

15

EL PASTOR PANCINO
Y LA TEOLOGIA PRACTICA

1
EL CONDOR DE ORO



**EL CENTRO DE ESTUDIOS BIBLICOS
“CASIODORO DE REINA”
(CEBCAR)**

por su abnegada labor en el rubro de
CARPINTERIA
confiere el presente Diploma de Honor
y la Condecoración de “EL CONDOR DE ORO”
al Sr. Vicente Condori Chino
Presidente del Consorcio de “Muebles El Cóndor”,
Ciudad de La Paz, Bolivia

El presente Diploma de Honor, fechado el 8 de Octubre del 2008 tiene la firma del Director del CEBCAR International, y una nota en letra chica que dice: “La Condecoración del CONDOR DE ORO es otorgada por el CEBCAR a los Trabajadores Manuales e Intelectuales que destacan en todo el mundo, la misma que es compatible con los Premios Nobel.

El Sr. Vicente Condori Chino es el segundo carpintero en el mundo que ha merecido tan grande distinción por su Eficiencia y Puntualidad. Se destaca los factores de Eficiencia y Puntualidad.

A la verdad, la mayoría de los carpinteros son eficientes; de lo contrario, tendrían que dedicarse a cualquier otra cosa. Pero el factor “puntualidad” es algo de que adolecen los carpinteros y los sastres, más que otros artesanos y maestros.

El Director del CEBCAR International hace este comentario: “Yo creía que el único carpintero puntual en el mundo era el joven Yeshúa, de Israel, pero me ha conmovido el descubrimiento, en el Altiplano Boliviano, de uno más, el Sr. Vicente Condori Chino, émulo de sus hijos y asociados en esta noble empresa.

* * *

Por algo habrá sido que el israelí de Nazaret escogió la profesión de la Carpintería. Quizás por tratarse de la actividad más útil y necesaria en toda sociedad medianamente desarrollada, y por ser al mismo tiempo la más vilipendiada y ultrajada por los mismos

carpinteros. Con decirte, nomás, que el carpintero, el profesional con más opciones de volverse rico y apreciado, se convierte en un clásico pobrete y muerto de hambre, a causa del inveterado síndrome de poner en tela de juicio su propia dignidad y palabra.

Pero el joven israelí, Yeshúa, trabajando de Sol a Sol y metiéndole hombro a la carpintería, muy probablemente asociada con la construcción de edificios públicos y mansiones en las ciudades de Zipori y Tiberias, cercanas al lugar de su residencia, ahorró suficientes dólares y euros como para dedicarse al turismo, sin faltar por ello a sus responsabilidades como jefe de familia.

* * *

¡Cuántos, en esas ciudades que fueron construidas cerca de la barriada donde él vivía, habrán tenido el placer de contar con sus servicios!

¡Cuántos habrán hecho el amor en catres diseñados por sus manos expertas; catres macizos y silenciosos que no crujen delatoramente como los catrecitos matracos de la competencia!

Y hablando en términos propios de la excitación arqueológica, ¿quien sabe si en algún rincón insospechado de Israel, o en el Líbano, o en Siria, o en Egipto, o en Gaza, o acaso entre las ruinas de la antigua Roma, o en algún lugar de España, o en algún museo, todavía se encuentran sus artesanías *made in Nazaret*!

A raíz del *best-seller* de Dan Brown, *El Código Da Vinci*, hay quienes especulan que el Santo Grial pudo haber sido un cáliz o copa de madera de olivo recubierto con oro martillado, otra artesanía suya, que de ser descubierta, costaría mucho más que el peso del Vaticano en oro.

* * *

—Yeshúa era el único carpintero que cumplía en el plazo acordado. Por eso no le faltaba chamba ni era maldecido por la clientela que llegado el día de la entrega de la obra se encontraba en la puerta de la carpintería con el consabido letrero: “CERRADO hasta nuevo aviso”.

—Tampoco se las picaba con su plata de la gente, ¿verdad?

—No hacía falta. Existe suficiente evidencia de que tenía su cuentita de ahorros en el Banco de Crédito. Y como era rico —porque el hecho de haber nacido de emergencia en una cueva no le quita a su linaje aristocrático—, él nunca pedía “la mitad por adelantado”.

—Y a lo mejor nunca tuvo comezón de recurrir al letrerito turbio de “Carpintería Cristiana”, o “Carpintería Apostólica” o “Carpintería Jehova Jire”. . .

—¡Que Jehová Jire! ¡Mejor me lo jiras vos nomás! ¡A otro zonzo con eso de “Dios te lo pague”!

—Esos letreritos han sido tipificados como una crasa transgresión del mandamiento del Decálogo que te prohíbe tomar en vano el Nombre del Señor tu Dios.

* * *

Yo también estaba convencido de que el único carpintero cumplido era el Israelí de Nazaret, y que no podría jamás haber otro más. Pero, fíjate, el descubrimiento de un segundo caso, que bien podría ser considerado como “anormal” según los parámetros conocidos, me dejó *opa*.

Este hecho insólito hizo que de inmediato se gestionase del CEBCAR la entrega del Diploma de Honor y la Condecoración de EL CONDOR DE ORO, también al Sr. Vicente Condori Chino, de Bolivia.

Como dije, el CEBCAR había previamente concedido el CONDOR DE ORO, solamente a una persona que parecía ser el único caso de carpintero cumplido.

* * *

El descubrimiento de este segundo caso anormal tuvo lugar de la siguiente manera:

El Dr. Trepanación de la Mancha y su esposa se abocaron a la búsqueda de un carpintero para la confección del mueble del lavaplatos y una pequeña cómoda empotrada en la cocina de su nueva residencia en el Edificio “Alameda” en El Prado, La Paz.

Fueron a un establecimiento especializado en este tipo de trabajos, y vieron que la línea de los muebles empotrados había sido anulada.

El dueño les dijo:

—Ya no hacemos ese tipo de trabajos.

—¿Podría recomendarnos un lugar donde los hacen?

—No podemos recomendarles a nadie. Nosotros mismos desistimos de estos trabajos y hemos botado a siete carpinteros, uno tras otro, porque nos arruinaron económicamente y nos hicieron quedar mal con los clientes. Uno de ellos nos hizo en seis meses el trabajo de una semana. ¿Cómo, pues, lo podría recomendar?

Y concluyó:

—¡Ay de los carpinteros güevones! Porque he aquí que no tienen pesdón.

* * *

Los esposos De la Mancha siguieron buscando, y les recomendaron a un carpintero muy bueno que acudió para tomar las medidas de la obra.

El hecho de que después evitara comunicarse con el Dr. De la Mancha, que estaba de pie y expectante, despertaba sospechas.

También despertaba sospechas que indicara que “el costo sería anunciado posteriormente cuando le llamasen por teléfono”. El no llamaría para dar su presupuesto; había que llamarle a él.

También la fecha del inicio del trabajo y el día de su entrega quedaron en suspenso.

Y como tardaba en dar noticias de su existencia, se podía esperar una ingrata sorpresa. Era mejor, pues, quedar a su espera, sin llamarle, lo que equivalía a quedarse sin lavaplatos.

* * *

Llamaron a otro, muy bien recomendado, el cual vino a la casa, tomó las medidas e hizo un diseño tosco demorándose toda la mañana. Y cuando se le preguntó sobre el costo y el plazo de entrega de la obra, respondió:

—No sé.

—¿Cómo que no sabe? —le preguntó el Dr. De la Mancha.

—Es que yo no soy el carpintero.

Explicó que le alquilaba su garaje a un carpintero “que no tenía puerta a la calle”, al cual él le servía de “contratista”.

Pero prometió venir con el mero-mero en la noche para hacer el presupuesto.

Y vinieron.

* * *

Del mero-mero no te diré que hacía reír, porque me hizo llorar.

Tomó las medidas en un mundo de tiempo, y llegado el momento de indicar su costo, preguntó:

—Las puertitas, ¿las quiere con bisagras o sin bisagras? ¿Cuántas bisagras quiere que le ponga a cada puertita? ¿Una, dos o tres? ¿Quiere que les ponga jaladorcitos para abrir las puertecitas? ¿O se las entrego sin jaladorcitos, para que los ponga usted mismo, a gusto?

Mientras tomaba apuntes, seguía preguntando:

—¿Quiere los muebles pintados o solamente lijados? ¿O los quiere sin lijar?

El Dr. De la Mancha le pregunta:

—¿Por qué tanta vuelta?

—Porque para pintarlos con soplete tengo que lijarlos y mandarlos a pintar, con un costo adicional, por supuesto.

Y al final preguntó al doctor:

—¿Y para cuándo los quiere? ¿Para este año o para el próximo? Porque hay que mandar cortar un árbol en Los Yungas y transportar los troncos a la ciudad y esperar medio año para que se seque la madera y no se deforme el mueble. Aunque si tiene urgencia, se lo hago con madera sin secar, pero a riesgo suyo por supuesto.

El “contratista” no podía disimular su desasosiego ante el show de su asociado y el excesivo valor agregado que le daría a él un ridículo margen de comisión. Pero prudentemente callaba.

* * *

El Dr. De la Mancha los mandó a la mierda a los dos, de manera mancomunada, y se quedó sin nadie más que les prestara ese servicio.

Otros carpinteros contactados por teléfono prometían ir a ver de qué se trataba la obra y nunca volvían a aparecer.

—Es que se hacen de rogar, pues. . .

—Por eso son unos pobretes; mientras a un señor carpintero en el Estado de Israel seguramente lo verás paseándose, mostrando su pecho velludo en las amplias avenidas de

Tel Aviv, en su propio Limousine o en su auto de capota descubierta, repleto de *jatijót*, o hembras de calidad A 1.

* * *

Mientras bajaba en el minibús 219 por la calle Murillo, el Dr. De la Mancha vio abierto un taller de carpintería con su letrero “El Cóndor”, y pensó en bajar para preguntar si hacían allí muebles empotrados. Pero desistió, porque había llegado a creer que había que desconfiar de todos los carpinteros del mundo, y quizás convendría mandar hacer el mueble del lavaplatos con azulejos.

Después pensó que no estaría de más consultar allí también, y volvió al día siguiente. Pero estaba cerrado. El empezó a sospechar.

A la semana siguiente volvió a pasar por allí y lo vio nuevamente cerrado. Su sospecha se confirmaba. . .

Pero al pasar por allí un lunes, de nuevo lo vio abierto.

Le atendió amablemente don Vicente Condori, que por casualidad estaba en el taller. Digo “por casualidad”, porque el taller era de sus hijos y discípulos.

Le dijo:

—Yo también tengo mi taller en la calle Cuarto Centenario de la zona Villa Nueva-Potosí.

* * *

El hombre, rechoncho cual Sancho Panza, y de sonrisa inteligente, respondió afirmativamente a todas sus preguntas, incluso esta última:

—¿Podría venir conmigo a mi departamento, aquí cerca, para ver de qué se trata?

Fueron, y él hizo su diseño en un minuto y dio algunas valiosas sugerencias que revelaban su experiencia en la materia.

Pocos días después firmaban el contrato, una de cuyas cláusulas decía: “Los dos muebles serán instalados, a más tardar, el viernes 3 de octubre, el último día que estaría trabajando el plomero en la casa, el mismo que se encargaría de adjuntar al mueble del lavaplatos los aditamentos del desagüe.”

* * *

Pasó el tiempo, y en el taller no se veía ningún trabajo en proceso.

La Sra. Amanda de la Mancha pasaba recatadamente por la puerta del taller, y no veía nada parecido a los muebles contratados.

Una mañana, el hijo mayor de Don Vicente le dijo que a lo mejor la obra estaría siendo realizada en el taller de su señor padre.

Ubicaron a su padre, y éste indicó que quizás podría demorar unos pocos días más a causa de su fino acabado de pintura con soplete.

Allí empezaba la consabida postergación semana tras semana. Y como no había otra cosa que hacer, esperarían todo el tiempo que los maestros tomaran, sin insistir a pesar de la urgencia.

Lo triste es que se había pagado el 50 por ciento por adelantado.

* * *

En la tarde del viernes 3 los plomeros estaban terminando su labor en el departamento.

Entonces suena el teléfono. Era la Sra. De la Mancha, que grita sobre-excitada a su señor esposo:

—¡Me acaba de llamar don Vicente Condori y dice que los muebles ya están listos y que los instalarán ahora mismo a las 4 o a más tardar a las 5 de la tarde! Dice que pudo terminarlos gracias a la ayuda de sus hijos. Te llamo de urgencia para que no vayas a salir de la casa.

A las 5 llegó acompañado de dos de sus fornidos hijos alegres y sonrientes, e hicieron la instalación en “dos patadas”.

Explicaron que se acercaba el Shabat, cuando no están permitidos hacer en él obra alguna.

* * *

Don Vicente pasó a la sala de la biblioteca para recibir el 50 por ciento que se le adeudaba.

Don Vicente se quedó mirando los libros de la enorme biblioteca, y dijo tímidamente:

—En medio de tan impresionantes libros me imagino que también tendrá un lugarcito. . . la Palabra de Dios.

El Dr. De la Mancha le responde:

—¡Claro!

Y le dio la corazonada de obsequiarle a él y a sus hijos sendos ejemplares de una edición de lujo de la Biblia RVA como premio por haber cumplido y entregado la obra en el plazo prometido.

* * *



- A propósito, ¿por qué la condecoración se llama “El Cóndor de Oro”?
- Viene del latín *Condori*, que significa “cóndor de oro”.
- ¿Es una máscara de cóndor recamada en oro? ¿Qué es?
- Es una revista de “El Condorito de Oro”, debidamente autografiada por Pepo, su creador.

2 UNA MUJER CON ANGEL



Cierto día, cuando terminé de imprimir en el printer de mi computadora mi libro, *El Diario del Capitán*, que trata de la actuación de mi abuelo Zaturino Chávez Baella en la Guerra del Pacífico, le leí el primer capítulo a mi mujer, y le dije emocionado:

—¿Ya ves? ¡Te has casado con el nieto de un héroe!

—¡Elay puéj! —respondió, atragantándose de risa—, pero no con el héroe.

A la verdad, ella no necesita de más héroes. Ya tiene a su Engelbert Humperdinck con su voz angelical. Ya tiene a su Roger Moore y a su Tony Curtis, dos tipos audaces. Ya tiene a su Peter Falks, el Teniente Columbo del Departamento de Homicidios. Y al que hace de Sherlock Holmes y dice a cada rato: “¡Elemental, mi querido Watson!” —Así me paraba diciendo ella en nuestra luna de miel—.

No sé si para provocarme a celos, o de puro quemasangre que es, me para hablando del amor, de la fidelidad, de la devoción que el Teniente Columbo le profesa a su mujer, que dicho sea de paso, ella jamás la ha visto en la pantalla chica y menos sabe cómo se llama.

Puede ser que el nada perfecto Columbo haya tenido una mujer perfecta. Yo no he merecido esa bendita suerte. Hubo un tiempo en que a la mía se le dio por lavar dólares.

Cuando echaba mis camisas a la lavadora, no revisaba los bolsillos, y mis dólares quedaban perfectamente lavados con ACE.

Mi mujer simplemente es. . . Masque después te explico.

* * *

Rabi Zeev Koffman, de Jerusalem, solía decir: “La mujer más bella del mundo no te puede dar más de lo que tiene.” Pero la mía me ha dado algo de sumo valor al impulsar la producción de mi obra literaria a la que ahora todos tenéis acceso vía Internet.

—¿Cómo así, doc?

—¡Elemental, mi querido Calongo! Cuando ella llegó a Lima para nuestra boda, hacía dos años que había terminado mi labor en la producción de la Biblia RVA en Estados Unidos y me encontraba trabajando en la producción de mi *Diccionario de Hebreo Bíblico*. Y ella, que es graduada de administración de empresas en la Universidad Mayor de San Andrés, de la Paz, vio el lado empresarial de mi trabajo y lo rediseñó como una empresa que ella misma administró con el nombre de Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina”, lo que le hizo merecer un doctorado *Honoris Causa*.

—¡El famoso CEBCAR!

—Así es, estimado Calongo. Era la primera vez que la iniciativa, el financiamiento y la administración de una empresa editorial evangélica exitosa eran totalmente nacionales. Y con el devenir del tiempo el CEBCAR llegaría a implementar otra empresa editorial aun más grande: La Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, cuyo rubro virtual es el *Indice Expurgatorius – Libros Prohibidos*, Email cebcarbup@gmail.com

* * *

—Pero, ¿de dónde deriva tu mujer esa capacidad para atrapar el éxito?

—Yo le he hecho esa misma pregunta, Calongo. Y ésta fue su respuesta: “¡Elemental, mi querido Watson!”

—¿Te reveló su secreto?

—Me dijo que de las conferencias magistrales de su “Angel”, “el más grande estratega de empresas a nivel mundial”.

Hubo un tiempo que se encerraba en su dormitorio y se ponía a escuchar a todo volumen las conferencias de ese charro, y de rato en rato se estremecía de emoción y de risa.

Yo irrumpí una vez para ver qué escándalo era ése, y al escuchar parte de su conferencia, le dije:

—¡Masque, espérate!

Fui corriendo al armario, saqué mi pistola, y tomé el manuscrito de mi libro de *Liderazgo Empresarial*, que estaba puesto debajo. Y le dije:

—Cuando se acabe la conferencia de tu Angel, léete esto que yo he escrito.

Y para que de veras lo leyera, le di, *ipso facto*, un adelanto de 250 nuevos soles.

* * *

Ella lo leyó enterito, y me dijo:

—Lo que tú has escrito es exactamente lo mismo que dice mi Angel. ¿Te lo has pirateado de él?

—No. Yo lo he pirateado de la Biblia.

—¡Ay, amor! ¡Tu libro es super! Y pensar que para escuchar esto mismo que escribes, estuve toda una tarde parada en esa porquería de cola de cuatro cuadradas de largo.

Toda una tarde haciendo cola para mirar y admirar a su Angel. ¡Y teniéndome a mí, que soy GRATIS y sin cola!

Ella prosigue:

—¡Y pensar que cada uno de los que estábamos esperando para entrar al Coliseo Cerrado para escuchar a mi Angel habíamos pagado previamente 50 dólares por la entrada. Y éramos pocos, en comparación con otros países. Solamente éramos 10,000 personas, y si a este número lo multiplicas por 50, era de sólo 500,000 dólares la suma recolectada por su Conferencia Magistral.

—Sí, pues. . . ¡Poca cosa! —le digo—.

—Yo ya había escuchado esa misma conferencia, con los mismos chistes y con las mismas lisuras, en un video pirateado, pero para mi *curriculum vitae* necesitaba el certificado que dan y su autógrafo sobre mis copias no pirateadas de sus libros.

—Sí, pues. . . La nobleza obliga —le digo—.

Y dice:

—Es que lo que dice, vale la pena. Y la gente prefiere escucharlo de la boca de él, sazonado con lisuras, que de boca de cualquier religioso de la “baticueva”.

* * *

El 9 de noviembre de 1992 me llevó al Hotel Sheraton de Lima para que conociera a su Angel. Y he aquí que apareció el Licenciado Miguel Angel Cornejo y Rosado, que ni siquiera era rosado. Era marrón, o como dice ella, “color café Copacabana”, su marca preferida. Entonces me acordé del chiste italiano que le contaron en su Pasanaku, su club de mujeres.

El Evo, que estaba de visita en Romay en el Vaticano, se dio una escapadita y se fue en busca de una Eva, a una casa de amore.

En el cuarto privado la madona le miró con compasión y le dijo:

—¿Quieres con ángelo o senza ángelo?

El le preguntó:

—¿Y cuánto, pues, cuesta con ángelo?

La madona le dijo:

—¡Cuesta iguale!

El Evo le dijo:

—Entonces, ¡con ángelo!

Ella llamó:

—¡Angeloooo!

Y se abrió una portezuela secreta, y salió calatieri un enorme y musculoso negro ante cuya presencia el pobre Evo se puso a temblar como si fuera de gelatina.

* * *

—En su conferencia magistral en el Sheraton, el Angel de mi mujer empezó por desarrollar la tesis de que en la Guerra Fría no ganó ni el comunismo ni el capitalismo.

—¿Quién ganó, entonces?

—Ganaron la Excelencia, la Competitividad y la Calidad, representados por el Japón, por sus satélites financieros e industriales del Lejano Oriente (Corea del Sur, Taiwán, Singapur) y otros pueblos que gradualmente se suman a la nueva modalidad, incluido Estados Unidos, que viene aprendiendo a competir bajo nuevos parámetros, para no perder ante el bloque financiero de la nueva opción.

—¿Y cuál es el arma de la victoria?

—El arma, mi estimado Calongo, es la CCC. La primera C es CALIDAD; la segunda C es CONOCIMIENTO, y la tercera C es COLEGIATURA. El desarrollo de las tres C fue el grueso de su conferencia magistral.

—Sí, doctor, pero con respecto a su mujer. . .

* * *

Respecto de la CALIDAD enfatizó en los réditos que hay en mantenerla a un bajo costo una vez lograda a un alto costo.

Respecto del CONOCIMIENTO dijo que hay que adquirirlo venga de quien venga, sin remilgos no-alienados. Y no tuvo reparos en lanzar diatribas contra los sobretonos nacionalistas y los arquetipos negativos de sus paisanos de México: Los sietemachos, los sábelotodos, los inventatodos.

Respecto de la COLEGIATURA, se llama así en México a la deuda contraída por la instrucción que recibimos y que, según este Angel, sólo cumplimos en pagar a nuestro país y a la humanidad cuando nos convertimos en “las manos de Dios”, los instrumentos y recursos por medio de los cuales Dios ha establecido que su mundo sea administrado con inteligencia y justicia. De otro modo esas mismas manos pueden convertirse en agentes potenciales de la anti-misión, cuyas consecuencias son la destrucción de nuestros semejantes y de los recursos del planeta.

—Sí, doctor, pero con respecto a su mujer. . .

* * *

Miguel Angel Cornejo, como su paisano, Carlos Cuauhtémoc Sánchez surge como conciencia humana y hace oír su voz ante las multitudes que se escaparían de un enfoque similar de boca de los religiosos y teólogos de “la baticueva”, de los misioneros que nada saben del éxito y de la competitividad. Y aunque no se refiere a ellos ni llega a definir el concepto de *Missio Dei*, da a entender que ellos no serán finalmente los que la lleven a cabo, porque Dios tiene sus propios agentes secretos que vos ni te imaginas, Calongo.

—Que no son “misios” ni “neros”, ¿verdad, doc?

—Como Cornejo, que ha logrado convertir la fábrica y las grandes corporaciones en templos donde realmente se manifiesta la gloria del mensaje de Dios.

—Sí, doctor, pero con respecto a su mujer. . .

—¿Qué diablos tienes tú con mi mujer, Calongo?

—¡Es una mujer con ángel!

3 TUNUPA, EL CIVILIZADOR

De entre las tinieblas que cubren el pasado de la humanidad afloran los fantasmas de seres que en vida fueron los que dieron origen a las diversas civilizaciones.

De tiempos más remotos ni siquiera sabemos cómo se llamó un pueblo. Los arqueólogos llamamos a un determinado pueblo con el nombre del lugar donde se descubre por primera vez su *ensamble* o conjunto de rasgos de su cultura material que los define y empieza a restaurar su identidad.

Así, por ejemplo, a diferencia de los Incas, de quienes conocemos mucho debido a su cercanía a en el tiempo y a su contacto con la civilización española, del imperio que le antecedió no sabemos cómo se llamaba. Y si se le llama “Tiahuanaco”, es porque por primera vez se ubicaron sus rasgos culturales en un pueblito del Altiplano de Bolivia llamado “Tiwanaku” o Tiahuanaco cuyas casitas han sido construidas en parte con mampostería proveniente de las ruinas de la antigua civilización.

* * *

De los pueblos y civilizaciones más remotas, tampoco se conoce con exactitud el hombre de sus reyes. Así, por ejemplo, de la cultura mochica nos viene el huaco retrato bastante reproducido de un personaje que sin duda era un líder o el líder, y que sin duda tuvo un nombre y una trayectoria, que nos es desconocida.

A veces no se conoce ni el nombre de sus dioses, ni cuál o cómo era el nombre del idioma que hablaban.

Pero es un hecho comprobado por los antropólogos modernos que existe un personaje que concentra poder pero que no actúa a capricho a partir de su poder, sino que siempre lo usa para hacer el bien a su pueblo.

El no quiere ser el más grande, simplemente porque es el más grande y no tiene por qué medirse con otros seres humanos. Al mismo tiempo es líder espiritual y líder político de su pueblo, porque es heredero de una tradición de dominio sobre las fuerzas de la naturaleza, que él pone al servicio de los demás.

El único nombre capaz de abrirse camino desde los tiempos más remotos y llegar hasta nosotros es de este ser, y a veces gracias a que ha sido “escrito” en una toponimia.

Sólo que en los tiempos más antiguos se confunde con un personaje divino.

* * *

Tal parece haber sido el origen de Tlaloc, dios de la lluvia en el espacio geográfico del actual estado de México. Tlaloc habría sido un civilizador, o un “sacerdote civilizador”, o “un ser humano civilizador”, porque conocía los secretos del agua, tanto del agua que cae del cielo, como del agua del suelo y del subsuelo.

Tal parece haber sido el origen de Chavín, posible mutación de Shapin y Shapingo, civilizador de los pueblos más antiguos del Perú. Sólo que de alguna manera se ha abierto

camino en el temor popular con asociaciones de naturaleza demoníaca, que no son propias del hombre antiguo y menos del hombre antiguo americano, sino un sub-producto de la mentalidad judeo-cristiana, y más cristiana que judía.

En el caso de Catequil, su imagen se confunde, porque por un lado se lo ve como un dios, el dios de la lluvia de los Caxamallcas, cuyo nombre se ha conservado en boca de la población aborigen de Celendín, y cuando se dice que “en Carnavales hasta Dios moja”. Por otro lado se lo ve como un indio común y corriente, al cual incluso se le mienta la madre cuando hace llover a destiempo.

Más cerca de su realidad humana, lo vemos en el caso de Tunupa, acerca de quien los cronistas españoles han logrado rescatar para nosotros su larga trayectoria que nos hace pensar que no se trata de un solo Tunupa, sino de una familia sacerdotal de Tunupas, uno de los cuales ha dado su nombre al volcán al sur del Salar de Uyuni, al cual los aborígenes aymaras de la región llaman con todo derecho “el Gran Salar de Tunupa”.

* * *

Más cerca de nuestra realidad histórica, afloran muchos “tunupas” en el Viejo Mundo, uno de los cuales se llamó Hamurabi, el gran rey que fundara la Tercera Dinastía Babilónica a comienzos del segundo milenio antes de Cristo. En la introducción del Código de Leyes que se asocia con su nombre, él se presenta (o los legisladores babilónicos ponen sus palabras en la boca de él), como “el pastor (acadio: *reum*) que ha logrado reunir bajo su sombra benéfica (acadio, *tsilum tabum*) a los pueblos de Shumer y Acad”.

Y para conocer de más cerca a un tunupa que está más cerca de nuestra tradición judeo cristiana, allí tenés a Abraham, el padre de muchos pueblos y cimentador de la mentalidad monoteísta como el hito más importante en la trayectoria humana.

Es justamente el caso de Abraham que nos impulsa a mirar a los otros tunupas alrededor del mundo como hitos misionológicos, personas de enfoque sacerdotal, es decir, que sus objetivos estaban centrados en la restauración y la perpetuación de sus propios pueblos.

* * *

El tema de los “tunupa” es novedoso, y por primera vez ha sido expuesto por vuestro humilde servidor en el Aula Magna de la California Biblical University of Peru (CBUP).

El enfoque estructuralista de Claude Levi Strauss, el más destacado de los antropólogos franceses que, sin duda influenciado por Durkheim, introduce el concepto de “estructura” en los fenómenos humanos, nos obliga a prestar atención a los siguientes aspectos estructurales:

1. Aunque en algunos casos algunos detalles de las leyendas puedan haber desaparecido, los Tunupa son seres que actúan acompañados de sus esposas, y a diferencia de los seres humanos comunes y corrientes son marcadamente monógamos. El esposo se dedica a civilizar a los hombres y su esposa a las mujeres.

Allí tenés el caso de Abraham y Sara, y de los sucesivos patriarcas del pueblo de Israel.

Allí tenés el caso de Manco Capac y Mama Ocllo, legendarios fundadores del Imperio de los Incas.

Allí tenés el caso de Tunupa, que según los testimonios de los antiguos quipukamayocs registrados en las crónicas españolas, tomó una mujer de los habitantes del Valle Sagrado de los Incas o río Willkamayo.

2. Ellos son personas que ponen énfasis en la alimentación sana de sus pueblos, en la mejora de los productos de la tierra por la vía de la selección de las semillas, y en la investigación de las plantas que curan y las plantas que matan.

3. Ellos no escalan en la escala del poder, convirtiéndose en reyes o reyezuelos. Toda su vida es un sacerdocio docente que los identifica con los grandes Amautas de los pueblos incas.

4. Ellos no se endiosan y en vida impiden que sus pueblos los endiosen. Ellos son seres humanos que aman ser seres humanos.

5. Ellos tienen una visión de la eternidad y se esfuerzan por penetrar a ella juntamente con sus pueblos.

* * *

Estos cinco puntos estructurales expuse en el Aula Magna de la CBUP, como secuela de la defensa de la tesis doctoral del Dr. Alberto Sánchez, que versa sobre “la dimensión desconocida del pueblo de Dios”, una tercera dimensión que quizás venga, en su momento, a opacar a las dos dimensiones conocidas que son Israel y la Iglesia.

El Dr. Alberto Sánchez se refirió, aunque sin llamarles “tunupas” a diversos personajes de la historia de pueblos dispersos alrededor de todo el orbe, que sin duda exhiben estos aspectos misionológicos estructurales.

El hecho es que esta temática se ha abierto una gran brecha en los estudios teológicos en general y en la misionología en particular, anticipa este nuevo enfoque en los estudios de antropología cultural en las principales universidades del mundo.

* * *

Volviendo a nuestro Tunupa, el lunes 18 de noviembre del 2014, después de visitar diversos puntos del Salar de Uyuni o “Gran Salar de Tunupa”, mi esposa Dra. Amanda de Chávez; la Dra. Silvia Olano (del CEBCAR) y vuestro servidor, acompañados por un selecto grupo de jóvenes dedicados al turismo de aventura, subimos hasta el primer mirador en el declive del volcán Tunupa, cuyas faldas septentrionales están en territorio de Potosí y llegan al salar, y su cráter está en territorio de Oruro.

Muchas cosas interesantes, pero desconectadas del tema que tratamos, no pudieron apartar nuestra mente y corazón de un Tunupa, o de más de un Tunupa, cuyo nombre nos

ha llegado a nosotros gracias a esta toponimia, que al juzgar por la evidencia antecede a la presencia e influencia de hombres del Viejo Mundo en el Nuevo.

* * *

Respecto de la semblanza del Tunupa que pudo haber sido el padre de Manco Capac, el primer Inca del Perú, he tratado ampliamente en mi historia corta “El Quipukamayoc”, que en realidad es el fantasma de un lector de quipus, que equivale al testimonio global de muchos quipukamayocs que informaron a los cronistas españoles acerca de este personaje.

El personaje que me sirve para comunicar un enfoque global de Tunupa, realmente existió. El fue realmente un quipukamayoc, y se llamó Alonso Topa Atau. En su boca puse mi enfoque de este personaje llamado Tunupa, que persiste y se aferra en ser humano.

* * *

El punto de partida para hacer revivir a este personaje de quien tanto necesita nuestro tiempo en que muchos tíos mentecatos quieren ser Mallku, o se hacen llamar Pachacútecs o Apus o Cholos Sanos y Sagrados, es que detrás de las leyendas, y aun de los mitos, existe un núcleo de verdad histórica que hay que rescatar.

¿Por ejemplo?

El mito de la salida de la primera pareja Inca de las aguas del lago Titikaka, sin duda refleja el hecho de que los primeros Incas, sea su procedencia quechua o aymara, tuvieron alguna conexión mística con las postrimerías de la antigua civilización cuyo centro cúltico se ubica en Tiwanaku, a corta distancia de la costa oriental del lago Titikaka.

El mito tiene sustento en algunos detalles de mampostería inca que ostenta la Isla del Sol, que los quipukamayocs asociaron con el lugar de procedencia del padre de Manco Capac.

* * *

El testimonio conjunto de quipukamayocs incas y cronistas españoles revela que de las inmediaciones del lago Titikaka llegó cierto día a un lugar llamado Tampu, en el Valle Sagrado de los Incas, un hombre de mediana edad cuya frente resplandecía con dos haces de luz. En Tampu lo conocían como Ayar, y se decía que era sacerdote de Wirakocha y de los dioses del cielo y de la tierra.

Era el que conocía los tiempos de todo.

El mismo les enseñó a los habitantes de Tampu a preparar chuño y charqui, para que las papas y la carne se conservasen por mucho tiempo. También les enseñó a seleccionar y almacenar las mejores semillas para la siembra.

De él se dice que podía guiar el agua, tanto hacia abajo como hacia arriba.

El era depositario del secreto del labrado y traslado de las piedras gigantes y de las pirámides que unían la tierra con el cielo, desde cuyas cúspides sabía detectar las ventanas de la bóveda celeste.

No era de extrañar que pronto se convirtiera en el Aputampu, el Señor de Tampu, y los poderosos acudían a consultarle sobre los nacimientos, los matrimonios y los decesos.

* * *

En Tampu (cuyo nombre quizás indica que era un simple tambo o pascana) tomó por esposa a una joven inteligente, hija de los más poderosos del lugar, y después de engendrar a su hijo primogénito desapareció del mundo.

Algunos decían que siguiendo el derrotero del Sol lo vieron ingresar a las profundidades del mar y a los dominios de ultratumba.

Otros decían que lo vieron volver a las profundidades del lago de donde vino.

Muchos rumores despertó su desaparición, pero dos décadas después volvió a aparecer cargando su gran kipe de semillas y secretos.

Entonces se recluyó en un recodo del río para jugar con el agua y las enormes piedras, labrando en los declives de los cerros hitos pétreos y altares que conmemoran las teofanías de Wirakocha.

* * *

Tunupa era temido y amado, porque podía remover rocas descomunales y cambiarlas de lugar de la noche a la mañana.

La prosperidad se tornó en su vestidura real por encima de sus harapos y de sus manos encallecidas que portaban una vara de mando. Era el *tupayauri*, que tenía el poder de reflejar de noche la luz del Sol.

Don Juan de Betanzos se interesó por conocer e interpretar las leyendas que se referían a Tunupa, pero no podía desligar el testimonio de ellos de la historia evangélica de un hombre que caminaba sobre el agua “como si fuese su más blanca espuma”.

El cronista nativo Joan de Santa Cruz Pachacuti derivó de algún quipukamayoc la información de que el *tupayauri* de Tunupa se transmutó en oro al momento del nacimiento de uno de los descendientes del Señor de Tampu, sin sospechar que el Señor de Tampu no era otro que Tunupa y que el hijo nacido tras la noche más fría en el primer día del ciclo de la vida no era otro que su hijo Manku, o Ayar Manco, Manco Capac, el fundador del Imperio de los Incas.

Don Antonio de la Calancha rescató el final de Tunupa, que se quedó convertido en piedra en un cerro de Tampu, como indicando que el civilizador murió en aquel lugar y no desapareció en el mar donde se pone el Sol.

* * *

Con este testimonio empieza nuestra versión de los hechos que nos conduce a develar la verdadera historia de Manco Capac; este es su nombre real que significa el Gran Manku. Y si quieres saber qué aspecto tenían, allí se encuentran, el padre y el hijo, Tunupa y Manco Capac, ambos convertidos en piedra para vivir en esa dimensión de la eternidad, en el mismo frente escarpado del Pinkuylluna, el cerro tutelar de Tampu u Ollantaytambo.

De manera especial Tunupa se dedicó a instruir a su hijo Manku, a quien le prometió unir en matrimonio con una princesa procedente del Lago Sagrado, cómo él mismo y de su mismo linaje sacerdotal.

Llegado el momento, cumplió su promesa y el matrimonio de Manco Cápac y Mama Ocllo tuvo lugar en la Isla del Sol en el lago Titikaka, en cuya ceremonia oficiara el mismo Tunupa y puso en manos de su hijo tu tupayauri real.

* * *

De regreso a Tampu, Tunupa murió, y Manco Capac asumió el liderazgo tras conocer la verdad de su origen: Que nació en la familia de Tunupa, pero en realidad fue hijo del Sol.

Sobre este detalle particular, poco después de la llegada de los españoles al Cusco, los quipukamayocs declararon ante el señor Don Cristóbal Vaca de Castro diciendo que Manco Capac había sido engendrado por un rayo o resplandor del Sol, y salido por la ventana de su casa fue a una colina desde donde se divisaba el valle del Cusco para fundar allí una ciudad. Tunupa le entregó el tupayauri y les instruyó que donde éste se hundiese hasta su extremo, sería el lugar designado.

Esta versión de los quipukamayocs recogida también por Don Cristóbal Vaca de Castro conduce a la conclusión de que el Inti Raymi es también la celebración del onomástico del primer Inca. Efectivamente, en el amanecer del solsticio de invierno (21 de junio), fecha en que se celebra el Inti Raymi o Fiesta del Sol este efecto visual se produce: Un rayo solar ilumina en la cúspide del cerro Pinkuylluna, la maskaipacha de Manco Capac y el rostro de Tunupa, su padre humano.

4 UN ANGEL CAIDO DEL CIELO

Billy Graham sabe mucho de ángeles; incluso ha escrito un libro con este título: *Angeles, ángeles y más ángeles*. Pero no se habrá enterado de un ángel que realmente cayó del cielo para enseñarnos a ser gente de bien, hombres y mujeres sabios que tenemos muy en alto la dignidad del evangelio y del Señor Rey del Universo.

Seguramente, al leer esta historia, Billy Graham recién se va a enterar del ángel que cayó del cielo en la ciudad de La Paz, para la campaña “Misión Mundo” (abreviado: “Miss Mundo”). Y que no todos los ángeles caídos son demonios, como creen los evangélicos.

Por ejemplo, hablando del origen de los hidrocarburos dice Rabi Helfer:

Por todos es sabido que los ángeles que se rebelaron contra el Altísimo, cayeron de la gracia divina, y son conocidos en las obras de teología como “los ángeles caídos”.

Lo que no se sabía hasta hace poco fue el lugar exacto donde cayeron, hasta que formulé mi teoría que ha revolucionado el mundo de la ciencia.

Según Rabi Helfer, los ángeles rebeldes cayeron en Venezuela, para ser más exactos cayeron justamente encima de los dinosaurios que habían hecho del norte su sur. Sería a causa de esto, y no por la caída de un meteorito de 30 kilómetros de diámetro que se produjo el final de la era de los dinosaurios.

Pero no todos los ángeles rebeldes cayeron de golpe, sino en varias fases de la historia de la Tierra. Hugo Chávez sería uno de los últimos en caer.

* * *

Pero es mi propósito referir la historia de otro ángel caído, un ángel bueno.

Remontémonos a ese año cuando Billy Graham visitó la ciudad de La Paz para la campaña “Misión Mundo”.

Concentrémonos, no tanto en la predicación del evangelio en el mayor acontecimiento de su género en Bolivia, sino en los preparativos en el Coliseo Cerrado de La Paz, incluido el milagro de haber podido conseguir este escenario especial en medio de tantas circunstancias adversas.

Muchos líderes y pastores habían asumido responsabilidades a fin de que esa empresa fuera un éxito. Se habían formado, no a dedo, sino de *motu proprio*, diversas comisiones encargadas de diferentes aspectos de la campaña y evidentemente funcionaron de la manera esperada, pero siempre ocurren cosas que lamentar. Por ejemplo, los de la Comisión de Telón llegaron cierto día sólo para armar escándalo, y otros pastores se acercaron a nuestra improvisada oficina para reclamar que no se les había tomado en cuenta. Algunos lloraban, sintiéndose marginados.

Otros decían haberse enterado de que gente indeseable había estado pegando los afiches, haciendo escándalo en plena vía pública, y gritaban a los organizadores diciendo:

—¿Por qué no nos dejan trabajar en la viña del Señor?

* * *

Hubo una Comisión de Banderas, para darle al acontecimiento una atmósfera internacional. Se trataba de la campaña “Misión Mundo con Billy Graham”; por eso las banderas de los países del mundo debían flamear en el Coliseo Cerrado desde la primera noche. En todo el mundo las verían, gracias a la televisión vía satélite. Las banderas del Hotel Presidente sirvieron para este objetivo.

Hubo una Comisión de Coro, que realmente funcionó con decoro.

Otra comisión organizó el Desfile Olímpico de niños, jóvenes y señoritas, como testimonio de identificación con la empresa del evangelio.

Otra era la Comisión de Publicidad, con el periodista Johnny Fernández a la cabeza.

Otras comisiones se hicieron cargo de la propaganda. Una de ellas pegaría afiches en los lugares más visibles de la ciudad.

Y una de ellas, muy importante, cerraría con broche de oro todos los preparativos: La Gran Comisión del Telón, que dispondría el telón de fondo, detrás de la plataforma donde se harían visibles el Coro Unido y Billy Graham, en un acto que no se volvería a repetir jamás.

Pero la Gran Comisión del Telón no funcionó.

* * *

Todo estaba ya listo para la primera noche, para la transmisión simultánea vía satélite desde el Coliseo Cerrado de La Paz y el Coliseo Monumental de Núñez en Argentina. Todo estaba listo. . . excepto el telón.

No estaban a la altura, ni sus miembros componentes, ni sus conexiones que decían tener para dar con el personal calificado para extender el telón a diez metros de altura por encima de la plataforma y con la debida seguridad y anticipación que es parte del testimonio evangélico.

Eran un elenco, perdónenme que lo diga así, de lo que en hebreo se denominan *tipshím*, y en el léxico anodino y eufemístico de los evangélicos se dice “insensatos”. El apóstol Melcochita los tipifica, más exactamente, como “imbéciles”.

Los miembros de la Gran Comisión del Telón hicieron casi nada para instalar a poca altura un mantel sucio, de modo que su aspecto era ofensivo, contraproducente.

* * *

Ante tal estado de cosas, le escuché a uno comentar: “¡Sólo un ángel del cielo podría hacer la proeza de instalar el telón!”

Por su lado, el Johnny Fernández estaba trabajando arduamente en su improvisada oficina y en contacto con diversas emisoras del mundo, porque las emisoras cristianas no querían colaborar.

Como había muchas cosas que hacer afuera en la ciudad, él aprovechaba toda oportunidad para darse un saltito e ir al Coliseo Cerrado para ver cómo andaban los

preparativos y de paso convidarles un sándwich de jamón y una botella de refresco a todos los que ponían hombro a la obra.

* * *

Esa asoleada mañana, el Johnny acudió al Coliseo Cerrado y vio a los hombres de la Gran Comisión de Telón, de pie, mirando al cielo como grandes calculistas.

Les dijo:

—¿Por qué os quedáis de pie, mirando al cielo?

¿Acaso estarían esperando que un ángel realmente aparecería de un momento a otro para desplegar el telón, y así darse crédito por haberlo visto ellos primero?

Entonces, al acompañarles con su mirada piadosa, el Johnny vio en lo alto, como en visión, entre las nubes, a una extraña apariencia de hombre.

Parecía diminuto, quizás a causa de la gran altura.

* * *

Un arriesgado trapecista, salido quién sabe de dónde, había trepado por un tubo de metal, y empezó a limpiar las piezas de plástico del telón que habían sido colocadas sucias, para luego desplegar más arriba, él solo, otras piezas más, después de haberlas lavado con detergente hasta dejarlas como nuevas.

Gracias a él, en la segunda noche de la campaña el telón estaba listo e impecable.

Era el broche de oro que todos esperaban con ansiedad.

Grande alegría daba ver ese enorme telón de lienzos inmaculados, que daba al acontecimiento un aire de esplendor.

Y todos decían que nadie de la Gran Comisión del Telón hizo esa gran proeza, sino un desconocido, si bien el Presidente de la Comisión se adjudicaba los méritos de habérselo conseguido a última hora.

Después afloró que las cosas ocurrieron de otra manera, insospechada, porque nada hay oculto que no salga a la luz.

* * *

Ese segundo día de campaña, esa figura de hombre estuvo presente en el Coliseo Cerrado de manera providencial.

Había ido a ver si acaso podía ayudar en algo. Y de su propia iniciativa afirmó sobre la plataforma de madera un gran tubo de metal por el cual trepó tras armar unos improvisados andamios.

Nadie le ayudó a limpiar las piezas sucias y a colocarlas en alto.

Gracias a él, la campaña Misión Mundo terminó con brillo, y su impacto en la comunidad evangélica boliviana duraría largo tiempo.

El Johnny siguió capitalizando el acontecimiento en el dial, por mucho tiempo, tratando que las bendiciones de Dios no fueran relegadas al olvido.

* * *

Había pasado un mes de la campaña Misión Mundo.

El Johnny había vuelto a su actividad educativa con los Niños Exploradores de OANSA (especie de Boys Scouts) en los fines de semana, y a su trabajo cotidiano en la Casa Bernardo S.A. del cual derivaba los ingresos necesarios para sostener su hogar.

Uno de esos días, mientras iba temprano en la mañana a su labor cotidiana, le llama una voz alegre:

—¡Hermano Johnny! ¡Hermano Johnny!

Acto seguido siente un fuerte y violento abrazo, y ve a un hombre menudo que le dice:

—Hermano Johnny, ¡qué alegría verte! ¿Te acuerdas de mí?

En un instante se dio cuenta que era el hombrecito que arriesgó su vida para trepar a diez metros de altura para desplegar el telón de fondo del escenario de la campaña Misión Mundo en el Coliseo Cerrado.

Vino a su mente que al tener que volver de improviso a su labor en la oficina de publicidad de la campaña, hizo entrega a uno de los miembros de la Gran Comisión del Telón, de un sándwich de jamón y una botella de refresco para él (para el ángel trapecista, se entiende), para cuando descendiera de lo alto y posara sus pies en tierra.

Ahora pasó por su mente la inquietud: ¿Se lo habrían entregado? ¿Lo harían a nombre de él, o lo harían a nombre de ellos mismos?

* * *

Caminaron juntos un trecho en la calle, lo suficiente para que el Johnny se diera cuenta de que el hombre cojeaba marcadamente. Al caminar, su cuerpo se doblaba a la derecha, produciéndole intenso dolor.

Le pregunta, conmovido:

—Hermano, te veo cojeando. ¿Te ha ocurrido algún accidente?

El calló por un momento, a causa de la gran emoción de haber avistado a su ídolo de la radio y porque jadeaba al haberse esforzado para alcanzarle en la calle.

—¿Te ocurrió algo ese día en el Coliseo Cerrado?

El empieza a hablar, pero Johnny lo atropella con sus interrogantes:

—¿Cuánto tiempo hace que estás así? ¿Qué te ha ocurrido? ¿No me lo dirás?

* * *

El Johnny empieza a derramar lágrimas cuando su fan extiende su mano suavemente por sobre su espalda, rozándola en forma circular, y le dice, radiante de alegría:

—Hace cuatro años yo trabajaba en la construcción de un edificio, y al desatarse el andamio que me sostenía, me precipité al suelo. Por eso tengo mi columna deshecha.

Se agolpan en su mente las circunstancias en que este hombre pequeño trepó a gran altura por ese tubo de acero para desplegar el telón detrás del escenario, horas antes de que empezara la segunda noche de la campaña Misión Mundo.

Le pregunta:

—¡No me dirás que tú, así como estás, fuiste el que trepó a diez metros de altura para desplegar el extremo más alto del telón, tú solo?

Y él le responde, riendo de satisfacción:

—No me gustó que los de la Comisión del Telón nos criticaran a los que hacíamos los preparativos sobre la plataforma, en vez de ayudarnos.

—¿Estaban muy ocupados criticando?

—Más bien peleándose por los puestos directivos en las comisiones. . .

—Sobre todo si había buenos fondos a que echar mano, ¿verdad?

—Ellos nunca meten las manos al fuego cuando hay que enfrentar las situaciones difíciles. Pero nosotros somos de otra onda, ¿verdad, hermano Johnny?

* * *

Con mucha dificultad sube al minibús, diciendo:

—¡Al Señor le debo mucho!

Y desaparece sonriente mientras se le escucha gritar por la ventana:

—¡El Señor te bendiga, hermano Johnny!

El Johnny se queda intrigado, preguntándose: “¿Le habrían dado el sándwich de jamón y la botella de refresco en mi nombre? De otro modo, ¿cómo asocia mi nombre de guerra, ‘Johnny’, y los de la Gran Comisión del Telón? ¡O se lo habrá comido el Presidente de la Comisión de Telón. . . ¡Vaya usted a saber!”

Al avistar la Casa Bernardo, el Johnny musita: “Porque hay de todo en la viña, en la viña del Señor. . .”

Aquella imagen errática no se aparta de sus ojos, y piensa: “Había que hacer la obra de Dios, y había que terminarla bien. Limpiar el telón de fondo implicaba tener dignidad personal y el debido concepto de la dignidad del evangelio y del Santo Bendito Sea, el Rey del Universo.”

* * *

Ese día, mientras el señor Johnny atendía al público en la Casa Bernardo, una grande casa importadora de equipo de oficinas, un amigo suyo de la comunidad judía que estaba haciendo compras allí se acerca para despedirse de él, y quizás como otro ángel caído del cielo, se le ocurre hacerle un obsequio de gran valor: Su Sidur personal, es decir, su libro de oraciones en hebreo-español.

No te parezca raro que un judío le haga esa clase de obsequios a un evangélico, pues ellos saben que los evangélicos están cien por ciento de acuerdo con la enseñanza del judaísmo y sin duda valorarán el Sidur que está hecho a base de pasajes de la Biblia, a manera de un libro devocional.

Sin pérdida de tiempo el Johnny empezó a leer en la parte que más le llamó la atención, el Tratado de los Principios (en hebreo: *Pirquéi Abót*), un libro pequeño formado por dichos de sabiduría, que fue escrito en los días de Jesús el Señor.

Su mirada se posa en la mishnáh 2 del segundo capítulo en las palabras de Rabán Gamliel, que dice: “Todo estudio de la Toráh que no está acompañado con trabajo físico, su final es improductivo y acarrea pecado.

Vuelve su mirada al comienzo y lee en 1:3: “Antignos Ish Sojo solía decir: ‘No seáis como los siervos que sirven al jefe con el objeto de recibir un premio, antes sed como

los siervos que sirven a Dios, no para recibir un premio, y esté con vosotros el temor de Dios’.”

* * *

La imagen errática de Juan Aguilar no se aparta de sus ojos y piensa: “Había que hacer la obra de Dios, y había que terminarla bien. Limpiar el telón de fondo implicaba tener dignidad personal y el debido concepto del Santo Bendito Sea, el Rey de Universo, como dice el Tratado de los Principios.

Ese hombre alegre había demostrado tal amor al Señor, que no obstante sus limitaciones físicas y el trauma de un accidente que pudo haberle segado la vida, se arriesgó a trepar a gran altura para desplegar en toda su gloria el telón de fondo que los miembros de la Gran Comisión del Telón no se dignaron instalar.

El recuerdo de Juan Aguilar le hace concentrar su atención en las palabras del sabio Hilel en 1:14, que Johnny acierta leer también en hebreo, gracias a haber estudiado con el Programa Universitario de Teología (PUT-CEBCAR): “*Im éin aní li, ¿mí li? Ujsheaní le-atmí, ¿mah aní? Ve-im lo ajsháv, ¿eimataí?*” La traducción al lado dice: “Si yo no me preocupo por mí mismo, ¿quién se preocupará por mí? Pero si me preocupo sólo por mí mismo, ¿qué soy? Y si no es ahora, ¿cuándo?”

En el contexto del estudio de la Toráh, las palabras de Hilel indican que nadie debe pensar que otros han de asumir la decisión que le corresponde a uno mismo. Sabio es quien toma la decisión de manera oportuna y correcta, mientras que a los que se retraen y se excluyen se los tipifica, modestia aparte, como “imbéciles” o “malvados” (hebreo: *tipshím, reshaím*), coherederos del Gueihinom.

* * *

En un descanso, el Johnny comenta con el Miguel, su operario en la cabina de Radio “Cruz del Sur”, su grata sorpresa de la mañana, y le dice:

—Juan Aguilar se había sabido llamar, pues. . .

Pero Miguel no lo cree, y le dice:

—¡Era un ángel caído del cielo!

El Johnny le dice:

—Si Billy Graham se entera de esta historia, estoy seguro que te daría la razón a ti, y no a mí.

Y piensa, intrigado: “¿Le habrán alcanzado en mi nombre el sándwich de jamón y el refresco que dejé para él ese día?”

5

MISION EN MINIFALDA



Ese día en la noche sería la inauguración de la Gran Concentración Nacional Juvenil en el Colegio Los Peregrinos, y de todos los rincones del Perú habían llegado jóvenes y señoritas de las iglesias de los Peregrinos.

El pastor Felipe había coordinado con el misionero Pedro Hocking, Director del Ministerio “Sembradores”, para que se facilite 40 colchones para ellos. Su casa quedaba en el distrito de Surco, y hasta allí tenían que trasladarse para recoger los colchones. La cita era hasta las 7.00 pm., porque el misionero les dijo que tenía que salir de casa para atender otro compromiso.

Los encargados del traslado de los colchones eran el pastor Felipe y el hermano Falero, su compañero de aventuras y desventuras que tenía a su disposición una vieja camioneta, conforme a la palabra que dice: “Yo y mi carcacha serviremos al Señor.”

* * *

Ese día las cosas se acumularon para ellos dos, pero se apresuraron para llegar con los colchones a la hora indicada.

Tomaron la Vía de Evitamiento y en la carretera Ramiro Prialé, cerca del puente peatonal del Agustino, llegaron a un pueblo joven donde vive gente de mal vivir, sin alumbrado público.

Entonces el pastor Felipe se percató de que salía humo del motor de la camioneta, y el hermano Falero detuvo el carro y vio que le faltaba agua al radiador.

El pastor, que conocía algo acerca de ese lugar fue de la opinión de avanzar un poco más para detenerse en un lugar alumbrado, y encontraron a corta distancia una casa con luz, pero no se podía llegar a ella con el carro.

Se detuvieron a un costado de la pista. El pastor se ofreció para traer el agua, pero el hermano Falero dijo que él mismo iría por ella.

El pastor se quedó solo en la camioneta, esperando el retorno de Falero. Pero después de un largo rato, le extraña al pastor que éste no regrese. De repente, se vio rodeado de asaltantes.

* * *

El pastor se encontraba bien vestido, porque esa noche predicaría en el acto de inauguración de la Gran Concentración Nacional Juvenil en el Colegio Los Peregrinos. Por lo mismo, había guardado en la cajuela del vehículo su Biblia, en un estuche. Aparte de este tesoro, tenía en sus bolsillos unos pocos soles para pagar el peaje en la carretera.

Uno de los ladrones se dirige al pastor y le dice:

—Tío, regálame un sol.

El saca de su bolsillo la moneda, y se la da.

Mientras tanto, sus cómplices fuerzan la puerta, y en forma brusca revisan sus bolsillos.

El pastor no opuso resistencia.

Con una navaja, uno de ellos hizo un corte en su pantalón, a la altura de sus bolsillos, para asegurarse que no les escondía nada.

Otro empezó a quitarle los zapatos, que se veían bien lustrados y en buen estado.

En eso, otro abrió la cajuela y encontró un estuche, que tomó sin revisar su contenido.

Se retira un poco, abre el estuche y se da con la sorpresa de que era una Biblia, y grita preocupado:

—¡Aléjense de ese tío, porque es evangélico!

El pastor empezó a sentirse aliviado, pensando estar entre hermanos en Cristo, cuando de repente, el mismo asaltante completa sus palabras:

—¡Es malagüero! ¡Trae mala suerte!

Le devolvieron su Biblia y sus documentos, y decidieron no llevarse sus zapatos. Pero no le devolvieron los soles que habían encontrado en sus bolsillos, los mismos que estaban destinados para pagar el peaje y para su ofrenda en el acto de inauguración de la Gran Concentración Nacional Juvenil en el Colegio Los Peregrinos.

* * *

El pastor quedó muy asustado y contrariado, y más porque el hermano Falero no aparecía.

¿Qué le habría ocurrido a él? ¡Pero si tenía tan solo que pedir que le socorran con un tarro de agua en la casa que tenía alumbrado!

Poco después aparece el hermano Falero, pero como estaba muy oscuro, sólo se veía su blanca dentadura y se escuchaba su voz temblorosa. Al comienzo el pastor Felipe no se dio cuenta de que le habían cortado las piernas.

Le habían cortado las piernas de su pantalón, de tal manera que lo que quedaba sobre él parecía nada más que una exagerada minifalda, lo suficientemente larga como para hacer resaltar sus nalgas.

Le pregunta por qué se había demorado tanto, y el hermano Falero no le respondió.

Cuando abandonan ese lugar de mala muerte, el pastor se dio cuenta de que también su polo estaba cortado a la altura de su ombligo, lo que le otorgaba un aspecto hilarante como el de Coné, el sobrino de Condorito.

Todo parecía indicar que él se había resistido, y los delincuentes le cortaron las piernas de su pantalón para que le sirva de escarmiento.

El pastor contuvo la risa, y el hermano Falero le dice, sacando a relucir lo que le quedaba de orgullo:

—¡Y pensar que a este negro no lo han asaltado en Barrios Altos, ni en la Cachina, ni en el Callao!

* * *

Reanudaron la marcha, y cuando estaban por llegar a la garita del peaje, el hermano Falero le pide al pastor los dos soles.

El pastor le responde:

—No los tengo; a mí también me asaltaron.

Molesto, el hermano Falero le dice:

—¡Usted me está haciendo cachita, pastor! ¿No?

Entonces el pastor le muestra los cortes en sus bolsillos.

* * *

La camioneta ya se encontraba junto a la ventanilla del peaje

El hermano Falero le explicó al empleado del peaje lo que les había sucedido.

Lógicamente, a él no le importaron sus razones y exigía el pago.

Mientras proseguía esta conversación, los vehículos que estaban en la cola hacían sonar sus bocinas.

Superado este incidente gracias a la intervención divina, ellos continuaron rumbo a la casa de don Pedro Hocking.

Llegaron a su destino y detuvieron la camioneta a media cuadra de la casa del misionero Hocking, porque el hermano Falero se moriría de vergüenza de que lo vieran de minifalda.

El pastor Felipe se dirigió a la casa, y lamentablemente ya no se encontraba allí el misionero, que como debes saber, es “hora inglesa”. Pero lo recibió su esposa, que le dijo:

—Mi esposo no pudo esperarles más, pero me ha indicado que los colchones que les ha ofrecido prestarles se encuentran en el tercer piso.

La mujer le mira al pastor Felipe, extrañada, y le dice:

—¿Va a bajar los colchones usted solo? ¿Dónde están los que le van a ayudar?

El pastor Felipe responde:

—Yo voy a bajarlos solo, pero un hermano me va a ayudar a cargarlos en la camioneta.

—¡Pero son 40 colchones! ¿En una simple camioneta?

—*¡No problem!*

—Pero hay que tener cuidado de no lastimarlos, porque mi esposo cuida mucho sus colchones. El no permite que los arrastren.

—No se preocupe, hermana. Están en manos pastorales. . .

El pastor empezó a bajar los colchones, y la señora le dice:

—Voy a ayudarle algo.

Ayudó un poquito, casi nada, y luego le dice:

—Voy a dar de comer a mis hijos. Terminó de atenderlos, y vuelvo.

* * *

El pastor siguió bajando los colchones, pero vio que había una ventana abierta que daba a la calle, y como no estaba la hermana empezó a tirar los colchones por allí. Luego bajó para ordenarlos uno encima de otro antes de que la señora Hocking se diese cuenta.

Justo cuando terminó de acomodar el último colchón, la señora regresó y le dijo:

—¿Tan rápido ha bajado tantos colchones?

El pastor sonrió, y con voz imperceptible le dice:

—¡No contaba con mi astucia!

Ella le dice:

—Lo felicito por bajar tan rápido los colchones. ¡Usted los ha bajado más rápido cuando estaba solo que cuando estaba acompañado!

Y agregó:

—Llame al hermano para que traiga el carro y puedan cargarlos.

* * *

El pastor fue a llamar al hermano Falero, quien de buenas a primeras se resistió, porque no quería que una mujer, la señora Hocking le viera en minifalda. Luego accedió y se estacionó junto a la puerta de la casa.

Cuando empezaron a cargarlos en la camioneta, el hermano Falero se cuidaba de que la señora no viera cómo estaba vestido y medio que se ocultaba detrás de los colchones.

En un determinado momento, la señora reconoció la cabeza del hermano Falero por encima de un colchón y se acercó a saludarle. Y cuando fue a darle la mano se dio cuenta que vestía minifalda, y gritó:

—¡Ayyy! Hermano, ¿por qué está vestido de esta manera?

El se cubrió con dos colchones, quedando como un hot dog en medio de ellos, y el pastor le explicó:

—Abusaron de su nobleza.

* * *

Cuando estaban listos para partir, el hermano Falero le dice al pastor Felipe:

—Pídale a la señora Hocking que le preste dos soles para el peaje.

El pastor le dijo a la señora:

—¿Sería tan amable de prestarnos dos soles para pagar el peaje de regreso? Resulta que cuando veníamos, a la altura del primer puente peatonal del Agustino nos han asaltado y al hermano Falero le han cortado sus pantalones.

La señora dijo:

—¡Con razón el hermano está de minifalda! Mi esposo, cuando viene por esa carretera, no se detiene para nada. A veces encuentra tirados troncos, piedras y hasta gente a los cuales tiene que esquivar para seguir su camino.

Y añadió:

—Tome cinco soles; quizás puedan cobrarle más por los colchones.

* * *

El acto de inauguración de la Gran Concentración Juvenil ya había empezado hacía dos horas. Los directores del programa estaban muy preocupados porque el pastor Felipe y el hermano Falero no llegaban. Tuvieron que cantar repetidamente el mismo rosario de coritos, hasta el cansancio.

Cuando los hermanos ven la camioneta del hermano Falero se alegraron porque en ella llegaba quien estaba a cargo del discurso de inauguración.

Presuroso bajó el pastor y le abrieron paso al altar. Tuvo que subir en las mismas condiciones en que se encontraba su pantalón, aunque se notaba poco o nada.

Aprovechando las circunstancias, el hermano Falero en forma escurridiza se fue a una pequeña oficina que había en el tercer piso del colegio adjunto al templo, para que nadie se diese cuenta de sus pantalones cortados al estilo de la Shakira o de la Britney Spears.

Con el paso del tiempo, todos en la iglesia llegaron a conocer la historia de la minifalda, como dice la palabra: “Yo y mi minifalda serviremos al Señor.”

* * *

Esto nos enseña que debemos ser precavidos cuando tenemos que pasar por lugares peligrosos.

La Biblia enseña que debemos ser prevenidos también en el aspecto espiritual, como las diez vírgenes prudentes que estuvieron listas para la venida del Novio, con sus respectivas minifaldas, que digo, sus lámparas.

Si estos dos hermanos no tenían bien dispuestas sus lámparas, que digo, su radiador, debieron hacer las cosas a plena luz del día, y no escoger para ello las horas peligrosas de la noche.

Y el asunto del aceite de las vírgenes insensatas, que se les agotó en sus tarritos y se quedaron en tinieblas, nos enseña que siempre debemos tener a la mano un tarrito con agua para sofocar la sed infernal del radiador.

Esta historia del Dr. Daniel Bocanegra Barreto fue sometida a la metodología del estudio de casos en el Aula Magna de la CBUP con su título original de “Minifalda y Misión”, y se debatió su título como que era “demasiado teológico”. Los estudiantes propusieron que se cambiase a “Misión en minifalda”.

6 ALIBABÁ Y LOS CUARENTA COLCHONES

Era el año 1986 y se realizaba en las instalaciones de la Iglesia de Zárate el gran Congreso Juvenil de la Iglesia de los Peregrinos. Participaban sociedades juveniles de diferentes lugares del Perú y había que hospedarlos. Gracias a Dios recibimos el apoyo de los hermanos de la Iglesia de Surco que nos proveyeron de otros 40 colchones o colchonetas. Ahora, finalizando el evento, había que devolverlos a su lugar.

Fueron comisionados para trasladarlos, el pastor Felipe y el hermano Falero, quien tenía una camioneta algo vegetal, pero todavía en misión.

El hermano Falero encargó a Ezequiel, un trabajador del Colegio Los Peregrinos, que amarrase los colchones encima de la cubierta de la camioneta.

El pastor observó que estaban mal amarrados y le expresó su preocupación al hermano Falero.

Le dijo:

—Creo que los colchones necesitan ser amarrados mejor.

Medio enojado, el hermano Falero le respondió:

—¿Vas a desconfiar del hermano Ezequiel, que tiene experiencia el trabajo? El es una persona de mi absoluta confianza.

Ante esta respuesta, el pastor no dijo más.

Estaba en el lugar un hermano llamado Godofredo, y al saber que se dirigían a Surco, les preguntó si podían darle “una jaladita”.

El hermano Falero asintió, y empezaron a desplazarse por la Vía de Evitamiento a gran velocidad.

* * *

Habían transcurrido unos veinte minutos, y un policía motorizado se les acercó y les dio señales de detenerse.

Falero pensó que el policía le decía “¡aditosito!”, y no se detuvo.

El policía aceleró y se puso delante de la camioneta, haciendo que se detuviese. Luego se acercó y le solicitó sus documentos. Y molesto, les hizo esta pregunta:

—¿Qué se supone que están llevando?

El hermano Falero respondió:

—Cuarenta colchones, jefe.

—¿Y dónde están los colchones? —Inquirió el policía—.

—Usted los puede ver.

El policía, con voz autoritaria le indica que baje a ver los colchones.

¡Grande fue su sorpresa porque no había ni un solo colchón!

El policía les hizo señales para que se detengan, ya que los colchones estaban volando peligrosamente por la gran autopista como si fueran alfombras mágicas, y podían causar accidentes.

* * *

El policía les ordena al pastor Felipe y al hermano Godofredo que vayan a recoger los colchones que estaban regados por lo menos en una extensión de un kilómetro. Y los recogieron colchón por colchón, cuarenta en total.

Fue un trabajo largo y extenuante. Esta vez, el hermano Falero le encargó al hermano Godofredo que los amarrase.

El pastor le indica al hermano Falero que es necesario amarrarlos con más fuerza, pero él, que estaba muy enojado por lo que le dijo el policía, indica que no había ningún problema.

Iniciaron nuevamente la marcha, y faltando poco para llegar a su destino, el pastor siente que eran jalados fuertemente los colchones que sostenía con su mano desde la ventana de la camioneta, y le sugiere al hermano Falero que se detenga para asegurar el resto de los colchones.

Malhumorado, el hermano Falero se detiene y les ordena que recojan de nuevo los colchones que se habían caído.

En esta oportunidad es el pastor Felipe quien amarró los colchones.

* * *

El hermano Falero tiene una ventaja sobre muchos hermanos: El siempre estaba en el lugar de la movida, comedido cuando se requiere de una manito, como dice la palabra: “Yo y mi camioneta serviremos a Jehovah”.

Si bien es cierto que el hermano Falero tenía la buena intención de confiar en alguien para que amarre los colchones, debía asegurarse después que el trabajo estaba bien hecho, lo que técnicamente se llama “control de calidad”. Por faltar este detalle tuvieron que pasar el doble chasco de la caída de los colchones y la pérdida de tiempo al tenerlos que recoger, pudiendo también haber ocasionado accidentes.

—Usted tiene toditita la razón, jefe. Pero me pregunto, ¿por qué el título de esta historia es “Alibabá y los cuarenta colchones”?

—Tanto tiempo que estás en Lima, Felipe, ¿y no has aprendido chino? “Alibabá” significa en chino, “¡arriba van!” Es decir, “¡arriba se van volando, como alfombras mágicas, los cuarenta colchones!”

7

LA EMPRESARIA
Por Amanda de Chávez

Mi hija Lili Ester y yo estamos en los últimos días de preparativos para un largo viaje por Europa donde pasaremos la Navidad del 2013 y el Año Nuevo 2014.

Son días de mucha emoción y nerviosismo. Lili se muestra muy alegre y motivada pues volverá a visitar la ciudad de Aarau, en el norte de Suiza, y otras ciudades, personas y ambientes de su año de Intercambio Escolar con American Field Service, aparte de asistir por dos meses a un programa de estudios al cabo del cual volverá a tiempo para asistir al Mundial de Fútbol en el Brasil.

Yo estaré de regreso sola, veinte días antes que ella, debido a mis responsabilidades en mi empresa de auditoría en la ciudad de La Paz y al curso que dictaré en el Módulo Académico de Ginecología en el Aula Magna de la California Biblical University of Peru (CBUP) con el tema de “La Mujer Empresaria”.

Pero no vamos solas las dos a este largo viaje. Para ser honesta, llevamos a una mujer de contrabando. Aunque tú no lo creas. . . ¡la meteremos a Suiza, el país de Europa considerado un paraíso fiscal y sucursal del cielo, porque allí nadie en su sano juicio puede entrar de manera ilegal.

* * *

Nos tomó medio año gestionar las visas de Lili y mía, más dos viajes La-Paz-Lima-La Paz, porque las visas para entrar a Suiza son tramitadas en Lima. Una gran inversión de tiempo, dinero y nervios, habiendo la posibilidad de que todo fuera en vano si acaso las visas nos eran denegadas. Pero a Dios gracias, todo salió bien y estamos a punto de viajar para visitar a los “padres adoptivos” de mi hija, que la cobijaron durante su año de estudios de secundaria en Suiza.

En el mes y medio que estaré en Europa también visitaré a mis hijos adoptivos de Alemania (Azar y Johanes), también de American Field Service, porque los chicos que recibimos en intercambio escolar son como nuestros propios hijos.

También aprovecharé la ocasión para visitar algunos otros lugares de la Unión Europea, como París, Madrid, Turín, Roma y Ciudad del Vaticano, donde espero ver a Su Santidad, el Papa Francisco I.

En todos estos lugares nos acompañará Kim, mi alma gemela, la mujer misteriosa que llevamos de contrabando.

* * *

Se trata de Kim Kiyosaki, “la Empresaria”; más exactamente, el libro que ella escribió, *Rich Woman*, que ha sido traducido al español y publicado por Editorial Aguilar en México con el título de *Mujer millonaria: Guía financiera para la mujer*.

Este libro será utilizado como caso de estudio en el curso que dictaré en la CBUP del 3 al 7 de febrero del 2014, y en el Curso Maratónico de Formación Empresarial que dictará mi esposo, Moisés Chávez, el sábado 1 de febrero del 2014.

Yo llevo este libro en mi cartera, porque pasaré mucho tiempo de espera en aeropuertos y trenes de Europa y quiero leerlo y releerlo, y meditar en su contenido para poderlo comentar de manera motivadora en el Aula Magna de la CBUP.

* * *

¿En qué sentido será utilizado el libro de Kim Kiyosaki como “caso de estudio”?

En realidad, no será el único caso de estudio escogido para los cursos mencionados. Otros casos de estudio escogidos tienen el formato de *short-stories* o historias cortas. El libro de mi amiga Kim será el único texto largo, del cual escogeremos capítulos a ser estudiados en clase. Su lectura completa tendrá lugar de manera independiente en casa tras la motivadora introducción que los estudiantes recibirán en el aula.

La dinámica del estudio de casos ha catapultado a la CBUP entre las instituciones académicas de Post Grado en la América Latina, por el hecho de que son sus mismos estudiantes los que producen los casos de estudio en el formato de interesantes historias cortas que no sólo son temas de debate en el aula, sino que dan la vuelta al mundo en Internet, gracias al programa de difusión virtual de la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR que dirige la Dra. Silvia Olano García.

Incluso hay un certamen que promueve este tipo de comunicación académica. Me refiero al Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP” que funciona a manera de fábrica literaria.

* * *

El libro de Kim Kiyosaki no es una historia corta, sino una sarta de historias cortas, que en conjunto conllevan un valioso mensaje para la mujer. Es un libro ameno que llevaré en mi equipaje de mano porque su autora es el paradigma de una mujer empresaria que al compartir su éxito con todas las mujeres no lo hace con el único propósito de vender sus libros y apantallar a sus lectoras, sino de ayudar, de incentivar, de motivar y de contribuir a su felicidad.

Ella no trata de lucirse y presentarse a sí misma como una mujer millonaria que a la edad de 37 años logró retirarse de sus actividades empresariales para dedicarse a escribir, a viajar, a divertirse y a dar conferencias sobre finanzas, porque sus inversiones se encargan de mantener e incrementar el flujo de dinero (inglés, *cash flow*) de su imperio financiero.

A la verdad, el título de su libro, *Mujer millonaria*, no es el título original en inglés. Su título, *Rich Woman*, no es de este libro en particular, sino de toda una Serie de libros para la guía financiera de la mujer. Esta Serie implementa otra Serie de obras de asesoramiento financiero escritas por su esposo Robert Kiyosaki y sus asociados, serie que tiene el mismo nombre de la empresa fundada por Robert Kiyosaki: La Rich Dad Company

(la Compañía “Padre Rico”). Luego, podríamos decir que ella ni siquiera le ha puesto un título a su libro.

Ahora bien, detrás del nombre de la empresa Rich Dad Company fundada por su esposo, hay una interesante historia acerca del “padre rico” de Robert Kiyosaki, que refiere Kim y que pasamos a compartir a continuación.

* * *

En Hawai, el padre de Robert Kiyosaki tenía un amigo íntimo que nació en una familia muy pobre, tan pobre que él tuvo que abandonar definitivamente sus estudios a la edad de 13 años, para trabajar y contribuir al sostenimiento de su hogar.

Cuando Robert tenía esa misma edad, la cercanía de ese hombre a su familia era tal, que Robert lo llamaba *dad*, “papá”. Y cuando se refiere a él, lo hace llamándolo *rich dad*, “papá rico”, porque era muy rico comparado con su papá biológico, un destacado profesional con un doctorado en educación.

El “papá rico” de Robert no era solamente muy rico, sino también tenía bastante tiempo. Quien tiene tal solvencia de tiempo y motivación, sin tener que estar atado a una oficina y a un horario en un edificio atendiendo sus negocios, es porque ha logrado que sus negocios marchen solos, permitiéndose él la libertad de leer, viajar, e incluso pasar tiempo jugando con el pequeño Robert.

* * *

Ahora bien, cuando los negocios de alguien marchan solos y producen *cash flow*, eso se debe a que otros trabajan para el dueño sin depender directamente de él, porque él está representado por sus inversiones. Esto llegó a captar tanto la motivación del pequeño Robert, que cuando creció siguió sus pautas convirtiéndose él mismo en un próspero empresario que junto con Kim, su bella esposa, pasó a dedicarse al asesoramiento empresarial, como lo hace en nuestro idioma español Miguel Angel Cornejo, “mi ángel”, acerca de quien mi esposo ha escrito una historia muy amena, “Una mujer con ángel”, que trata, modestia aparte, de mi persona.

—El apellido de los Kiyosaki me suena japonés, ¿verdad doctora?

—A mí también me suena así, pero ambos son ciudadanos de Estados Unidos.

* * *

Tras haber disfrutado de la amena historia de este “Padre Rico”, pasemos a otra historia más amena aún. Esto nos cuenta Robert de su esposa Kim, a quien “le tiró lente” después que ella se graduó en la Universidad de Hawai:

Obviamente, cuando conocí a Kim fue su belleza lo que me atrajo. Pero en nuestra primera cita comprendí que no era sólo una cara bonita. Tenía cerebro. Era muy inteligente.

Conforme nos fuimos conociendo, descubrí que era mucho más hermosa interior que exteriormente, y fue entonces cuando me enamoré. Si las almas gemelas existen, creo que he encontrado la mía.

No obstante, fue en los momentos difíciles cuando descubrí que Kim tenía una estructura interna sólida, una fuerza interior que nos sacó adelante en algunos momentos duros que enfrentamos, y dudo haber podido salir adelante sin ella. Hubo muchas veces que estuvimos sin dinero, sin techo, sin transporte, y ella me abrazaba y me dejaba llorar como un niño.

Por eso creo que Robert Kiyosaki es de origen japonés, porque entre los japoneses, los hombres son propensos a llorar en yupa, incluso más que las mujeres, no sólo con derramamiento de lágrimas, sino también con generoso derramamiento de mocos.

* * *

Robert prosigue y refiere la manera cómo compartió con Kim las lecciones de su Padre Rico, y lo que resultó de ello:

Ella fue la valiente, la columna vertebral. Ella nunca perdió la fe en mí, aunque yo sí la había perdido.

Como la mayoría de las parejas, hemos tenido nuestras discusiones y nuestros desacuerdos. Definitivamente, no vivimos una vida como la de Ozzie y Harriet. Sin embargo, una de las mejores cosas de los tiempos difíciles, los altibajos y los errores es que de mi amor por Kim surgió el respeto.

Ella es dueña de sí misma. No necesita de mí para cuidarse. Es moderna, actual, divertida, rica, amable, amorosa, bellísima e independiente.

Sé que no fue por mi dinero por lo que se casó conmigo, porque cuando nos conocimos, yo no lo tenía. En cuanto a inversiones, sólo le enseñé lo que mi Padre Rico me había enseñado a mí. Ella abordó las inversiones como pez en el agua, y hoy ella es mucho mejor inversionista que yo y cierra negocios mayores de los que yo he hecho en mi vida.

* * *

Por su lado, Kim recuerda con sus amigas, ex compañeras de la universidad, los días maravillosos cuando conoció a Robert en ese lugar encantado que es Hawai:

Todas llegamos allí por razones obvias: Playas llenas de arena, excelente estilo de vida, cálidas aguas del océano, clima apacible y ¡diversión! ¡diversión! ¡diversión!

Mi primer viaje a Hawai fue con mi familia, cuando estaba en la preparatoria. En esas vacaciones decidí que la gente más afortunada del mundo vivía en Hawai y que allí viviría yo.

Todas nos remontamos a nuestros días de soltería y despreocupación en ese paraíso. Todavía recuerdo a Janice con su sombrero grande y flojo, y a Martha con su diminuto top rosa de lunares. Los hombres estaban babeando.

Eran tiempos maravillosos, sin responsabilidades, sin preocupaciones, apenas ganábamos dinero, pero vivíamos bien. Y todas estábamos en excelente forma puesto que vivíamos con el traje de baño puesto.

* * *

Kim se remonta aun más atrás en su vida, a esos días maravillosos de la adolescencia cuando las chicas descubren el poder mágico de su sexualidad:

Cuando cumplimos 16 años —algunas antes—, como mujeres nos concientizamos del inmenso poder que tenemos sobre los hombres: El poder del sexo.

Aunque la mayoría de los adolescentes siguen siendo torpes y bobos, y actúan como cachorritos con pies grandes, las chicas comenzamos a notar que ellos, al igual que los hombres, empiezan a vernos de manera distinta. . . sexualmente.

A menudo, cuando somos muy jóvenes, notamos que los hombres mayores nos sonrían, algunos chiflan, otros hacen insinuaciones obvias o simplemente se quedan mirando y babean.

La necesidad sexual de los hombres es la que nos da un poder inmenso desde temprana edad y comienza a dar forma a nuestra visión sobre qué hacer y cómo actuar para conseguir lo que deseamos en el mundo. Y la fórmula funciona, siempre y cuando seamos jóvenes y sexualmente atractivas. Pero el tiempo pasa y las cosas cambian. . .

* * *

Lo que motivó a Kim a escribir su libro *Rich Woman* son justamente las cosas que cambian con el paso del tiempo y el gran reto de contribuir a la independencia financiera de millones de mujeres que de otro modo se verían a cierta altura de sus vidas atrapadas en medio de las injusticias que la sociedad humana recarga sobre la mujer, un fenómeno que Jesús denomina “de riquezas injustas”, porque toda riqueza, así como la pobreza, involucra factores de injusticia.

Ella expone que un artículo de la revista *Time* concluye que mucho antes de que el trabajador estadounidense alcance la edad de retiro, una decisión política del Congreso que favorece los intereses corporativos llevará a millones de ancianos, en su gran mayoría mujeres, a la pobreza.

El autor del artículo destaca cinco casos de personas víctimas de un problema de pensiones. Todas eran mujeres. A una de 69 años le cortaron su pensión de 1200 dólares mensuales que obtuvo a la muerte de su marido. Hoy junta latas de aluminio y con ello genera 60 dólares adicionales al mes para sobrevivir.

Otra mujer, de 60 años, trabajó para la Corporación Polaroid durante 35 años hasta ascender a la Junta Directiva. Cedió 8 por ciento de su salario para pagar un plan de acciones para empleados, y cuando el valor de éstas cayó en picada, perdió entre 100,000 y 200,000 dólares, quedándose al final con un cheque por 47 dólares en una sola emisión.

* * *

Estos casos de estudio de la revista *Time* pertenecen a la nación que muchos consideramos un paraíso de prosperidad, sin embargo la realidad es otra:

Es el país con más de 100 millones de obesos, en su mayoría mujeres, que para poder sostenerse sólo en lo que concierne a alimentación y dietas invierten ingentes recursos que afectan su vida presente y futura. Es tan grande la población obesa, que actualmente se la considera un lucrativo mercado al cual hay que incentivar mediante el enfoque de la televisión intentando cambiar incluso los parámetros de belleza en todo el mundo. El escritor boliviano Alcides Arguedas, llamaría a Estados Unidos, un “pueblo enfermo”.

El 47 % de las mujeres con más de 50 años de edad son solteras, y en Estados Unidos, “soltero” no significa que nunca se ha casado, sino también que ya no está casado, sea por viudez o por divorcio. Este sector de la población se torna más vulnerable con el paso del tiempo.

El 50 % de matrimonios termina en divorcio, quedando la mujer con la carga, no solamente de su persona sino también de sus hijos, a veces también en lo financiero.

Se estima que en el primer año de divorcio el nivel de vida de una mujer baja en un promedio del 73 %.

Según el *Morningstar Fund Investor*, tres de cuatro ancianos que viven en la pobreza son mujeres.

Aproximadamente siete de cada diez mujeres en algún momento de sus vidas viven en pobreza.

Según las estadísticas de *Ann Letteerese*, del 12 de junio del 2000, se espera que desde ese año las mujeres vivan en promedio de siete a diez años más que los hombres, y que las mujeres de la generación del *Baby Boom* pueden vivir de 15 a 20 años más que sus maridos.

Según el National Center for Women and Retirement Research (NCWRR) el ingreso por jubilación que reciben las mujeres es menor que de los hombres porque una mujer está fuera de la fuerza laboral un promedio de 14.7 años en comparación de 1.6 años en el caso de los hombres. Las mujeres por lo general cuidan del hogar y esto aunado a los salarios más bajos resulta en beneficios de jubilación de tan sólo ¼ respecto del de los hombres.

* * *

Mi amiga Kim comenta estas estadísticas:

Cada vez más mujeres, en especial conforme envejecen, no están educadas o preparadas para cuidarse a nivel financiero.

Hemos pasado la vida entera cuidando a nuestras familias, pero no tenemos la habilidad para ver por nosotras mismas en este sentido vital.

Dependemos de alguien más para que lo haga por nosotras: Un marido, una pareja, un jefe, un pariente o el gobierno.

Simplemente pensamos que todo saldrá bien. Los cuentos de hadas con los que crecimos fueron justo eso.

Entonces ella viene con sus consejos, justamente para las mujeres que se encuentran atrapadas y embelesadas por cuentos de hadas y de príncipes azules que terminan diciendo: “Y vivieron felices comiendo perdices.”

Ni Kim ni Robert tienen el objetivo de incentivar la codicia y la pasión enfermiza por el dinero, como tantos libros groseros de exitología de los que está lleno el mercado editorial pirata. Su objetivo es abrirles los ojos y presentarles otras posibilidades de vida a las mujeres que una vez lograda su independencia financiera mediante sabias inversiones, puedan empezar a disponer de otras cosas aun más importantes que el dinero, como son la libertad, el goce de buena salud, el tiempo para leer e ilustrarse, la ocasión para viajar, para dedicarse a actividades que les son atractivas y que contribuyen a su realización como mujeres y como seres humanos, como por ejemplo, rejuvenecer estudiando en el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) o en la California Biblical University of Peru (CBUP).

* * *

Sin embargo, como caso de estudio el libro de mi amiga Kim no nos puede conducir a la meta final, como tampoco lo logran, en definitiva, las obras y las excelentes Conferencias Magistrales de los mexicanos Miguel Angel Cornejo y Carlos Cuautémoc Sánchez, porque no tienen acceso a las enseñanzas de la Biblia, especialmente las enseñanzas de Jesús el Señor, sobre la mejor inversión y las mejores inversionistas.

Lo que los más grandes asesores financieros omiten decir, es el contenido nuclear del curso “La mujer empresaria”, que dictaré en la CBUP a mi regreso de Suiza, un curso diseñado según los parámetros de la Plataforma Empresarial de la CBUP, que se ha convertido en la principal entidad para la formación empresarial en el plano de las medianas y micro empresas sobre sólidas bases bíblicas y misionológicas.

Kim es mi alma gemela, porque como mujeres empresarias nos identifica la motivación de ayudar a otras mujeres que están a tiempo para reorganizar sus vidas y enfrentar con éxito los cambios y el paso del tiempo. Por eso daremos a su obra la merecida atención.

8
EL EVANGELIO
DE SAN CHOPANZA



San Chopanza, manteado por no querer pagar lo que consumieron en la venta él y su amo

Estábamos en medio de intensos preparativos para el próximo módulo académico en la Santa Sede de la California Biblical University centrado en la interrelación de DISCIPULO-MAESTRO. Entonces los editores de *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP, me dijeron que para la publicidad en Internet necesitaban un paradigma de la interrelación Discípulo-Maestro, acaso algo personal.

Les respondí sin vacilar: “¡El mejor paradigma es Sancho Panza!”

Ellos se rieron pensando que yo bromeaba. “¿Qué de importancia generacional podríamos derivar del testimonio de ese panzón?” —pensaban—. “¡Nos basta y nos sobra con nuestro ‘Pancita Sexy’!” —así habían sabido decir—.

Pero cambiaron de parecer cuando recibieron mi epístola cuyo contenido quiero verter en la presente historia.

Poco tiempo después, la obra de Don Miguel de Cervantes fue tratada como “caso de estudio” en nuestra universidad que destaca por su metodología del estudio de casos. Partimos del concepto de Don Miguel de Unamuno que solía referirse a la obra de Cervantes como “el Evangelio de Don Quijote”, o “el Quinto Evangelio”, y terminamos hablando de. . . “¡El Evangelio de San Chopenza!” —por cierto, un evangelio sapiencial, lleno de ejemplos relacionados con la Inteligencia Emocional—.

* * *

En la evaluación de Don Quijote, Sancho había llegado a encarnar el designio del Cielo, de “levantar a los pobres del estiércol y de los tontos hacer discretos”.

Al combinar en el más pulcro estilo de Chespirito,⁹ 1 Samuel 2:8 y Proverbios 1:4, el Caballero Andante alude aquella ocasión cuando insistió, para su propio mal, hacerse acompañar con Sancho por lugares inhóspitos, abriéndose camino a tientas en medio de las tinieblas y de los escalofriantes crujidos de la noche, sin tomar en cuenta que Sancho era un gran miedoso.

Invítote a considerar el siguiente perfumado segmento de narrativa cervantina:

En esto parece ser o que el frío de la mañana que ya venía, o que Sancho hubiese cenado algunas cosas lenitivas, o que fuese cosa natural, a él le vino en voluntad y deseo hacer lo que otro no pudiera hacer por él. Mas era tanto el miedo que había entrado en su corazón, que no osaba apartarse un negro de uña de su amo.

Pues pensar de no hacer lo que tenía gana tampoco era posible; y así, lo que hizo por bien de la paz fue soltar la mano derecha que tenía asida al arzón trasero,¹⁰ con la cual bonitamente y sin rumor alguno se soltó la lazada corrediza con que los calzones se sostenían sin ayuda de otra alguna, y quitándosela dieron luego abajo, y se le quedaron como grillos.

Tras esto alzó la camisa lo mejor que pudo, y echó al aire entrambas posaderas, que no eran muy pequeñas.

Hecho esto, que él pensó que era lo más que tenía que hacer para salir de aquel terrible aprieto y angustia, le sobrevino otra mayor, que fue que le pareció que no podía mudarse¹¹ sin hacer estrépito y ruido, y comenzó a apretar los dientes y a encoger los hombros, recogiendo en sí el aliento todo cuanto podía.

Pero con todas estas diligencias fue tan desdichado que al cabo vino a hacer un poco de ruido, bien diferente de aquel que a él le ponía tanto miedo.

Oyólo Don Quijote y le dijo:

—¿Qué rumor es ése, Sancho?

—No sé, señor —respondió él—; alguna cosa nueva debe de ser, que las aventuras y desventuras nunca comienzan por poco.

Tornó otra vez a probar ventura, y sucedióle tan bien que sin más ruido ni alboroto que el pasado, se halló libre de la carga que tanta pesadumbre le había dado. Mas como Don Quijote tenía el sentido del olfato tan vivo como el de los oídos, y Sancho estaba tan junto y cosido con él que casi por línea recta subían los vapores hacia arriba, no se pudo excusar de que algunos no llegasen a sus narices. Y apenas hubieron llegado, cuando él fue al socorro apretándolas entre los dedos, y con tono algo gangoso dijo:

—Paréceme, Sancho, que tienes mucho miedo.

—Sí tengo —respondió Sancho—; mas, ¿en qué lo echa de ver vuestra merced ahora más que nunca?

—En que ahora hueles más que nunca, y no a ámbar —respondió Don Quijote—.

—Bien podrá ser —dijo Sancho—; mas yo no tengo la culpa, sino vuestra merced que me trae a deshoras por estos no acostumbrados pasos.

—Retírate tres o cuatro pasos allá, amigo —dijo Don Quijote (todo esto, sin quitarse los dedos de las narices) —. Y desde aquí adelante ten más cuenta con tu persona y con lo que debes a la mía, que la mucha conversación que tengo contigo ha engendrado este menosprecio.

* * *

Les dije a los editores de *MISIONOLOGICAS*: “Presento a vuestra consideración el paradigma de Sancho Panza, que es, además, fuente de entretenimiento y delicia del lector, entre otras razones porque es mina de refranes. Don Quijote aprecia esta habilidad de Sancho, de comunicarse a punto de frases hechas, y lo llama “costal de refranes”.¹²

Pero Sancho es mucho más que eso. ¿Qué hubiera sido de Don Quijote sin los discretos servicios de su Sancho, que servía de mil maravillas a sus objetivos misionológicos?

En su carta a Sancho, convertido ya en todo un señor Gobernador, Don Quijote le dice:

Dícenme que gobiernas como si fueses hombre, y que eres hombre como si fueses bestia, según es la humildad con que te tratas. . .

Muy atrás quedó el Sancho cuyo anhelo de convertirse en gobernador de una ínsula escondía sus oscuros planes de lucrar después como exitoso traficante de esclavos negros.

Ahora ha surgido en él la persona que se esmera en el servicio humano, de acuerdo con la palabra que dice: “El que sirve, sirve; y el que no sirve, no sirve.”

* * *

Pero no estaba de más, según Don Quijote, el siguiente rosario de Teología Práctica que a menudo es ignorado por los lectores de Cervantes:¹³

En lo que toca a cómo has de gobernar tu persona en casa, Sancho, lo primero que te encargo es que seas limpio y que te cortes las uñas, sin dejarlas crecer como algunos hacen, a quienes su ignorancia les ha dado a entender que las uñas largas les hermosean las manos, como si aquel excremento y añadidura que se dejan de cortar fuese uña, siendo antes garras de cernícalo lagartijero.

No andes, Sancho, desceñido¹⁴ y flojo, que el vestido descompuesto da indicios de ánimo desmalazado. . .¹⁵

No comas ajos ni cebollas, porque no saquen por el olor tu villanería.

Anda despacio; habla con reposo, pero no de manera que parezca que te escuchas a ti mismo, que toda afectación es mala.

Come poco y cena más poco, que la salud de todo el cuerpo se fragua en la oficina del estómago.¹⁶

Sé templado en el beber, considerando que el vino demasiado ni guarda secreto ni cumple palabra.

Ten cuenta, Sancho, de no mascar a dos carrillos, ni de eructar delante de nadie. . .

Desa manera vivirás largo tiempo sobre la haz de la tierra. . .

* * *

A continuación otra lista de consejos de conejo:

Para ganar la voluntad del pueblo que gobiernas, entre otras cosas has de hacer dos cosas:

La una, ser bien criado con todos, aunque esto ya otra vez te lo he dicho.

Y la otra: Procurar la abundancia de los mantenimientos; que no hay cosa que más fatigue el corazón de los pobres que el hambre y la carestía. . .

Sé padre de las virtudes y padrastro de los vicios.

No seas siempre riguroso, ni siempre blando, y escoge el medio entre estos dos extremos; que en esto está el punto de la discreción.

Visita las cárceles, las carnicerías y las plazas; que la presencia del gobernador en lugares tales es de mucha importancia.

Consuela a los presos que esperan la brevedad de su despacho.

Sé coco a los carniceros que por entonces igualan los pesos; y sé espantajo a las placeras, por la misma razón.

No te muestres, aunque por ventura lo seas —lo cual yo no creo—, codicioso, mujeriego ni glotón; porque sabiendo el pueblo y los que te tratan tu inclinación determinada, por allí te darán batería, hasta derribarte en el profundo de la perdición. . .

De todo lo que te sucediere me irás dando aviso, pues es tan corto el camino; cuánto más cuando yo pienso dejar presto esta vida ociosa en que estoy, pues no nací para ella. . . Pues en fin, tengo de cumplir antes con mi profesión. . .

* * *

¿Y qué decir de la cátedra que le da Don Quijote en los capítulos 42 y 43?

Primeramente, oh hijo, has de temer a Dios, porque en el temerle está la sabiduría,¹⁷ y siendo sabio no podrás errar en nada.

Lo segundo, has de poner los ojos en quien eres, procurando conocerte a ti mismo, que es el más difícil conocimiento que pueda imaginarse. Del conocerte saldrá el no hincharte como la rana que quiso igualarse con el buey. . .

Haz gala, Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te avergüences de decir que vienes de labradores; porque viendo que no te corres, ninguno se pondrá a correrte. Y préciate más de ser humilde virtuoso que pecador soberbio. . .

Procura descubrir la verdad por entre las promesas y dádivas del rico, como por entre los sollozos e importunidades del pobre.

Cuando pudiere y debiere tener lugar la equidad, no cargues todo el rigor de la ley al delincuente, que no es mejor la fama del juez riguroso que la del compasivo.

Si acaso doblares la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva, sino con el de la misericordia. . .

No te ciegue la pasión propia en la causa ajena, que los yerros que en ella hicieres las más veces serán sin remedio, y si le tuvieren será a costa de tu crédito y aun de tu hacienda.

Al que has de castigar con obras no trates mal con palabras, pues le basta al desdichado la pena del suplicio, sin la añadidura de las malas razones.

Al culpado que cayere debajo de tu jurisdicción considérale hombre miserable, sujeto a las condiciones de la depravada naturaleza nuestra, y en todo cuanto fuere de tu parte, sin hacer agravio a la contraria, muéstrate piadoso y clemente, porque aunque los atributos de Dios todos son iguales, más resplandece y campea a nuestro ver el de la misericordia que el de la justicia.

Si estos preceptos y estas reglas sigues, Sancho, serán luengos tus días. Tu fama será eterna, tus premios colmados, tu felicidad indecible. Casarás tus hijos como quisieres, títulos tendrán ellos y tus nietos, vivirás en paz y con beneplácito de las gentes, y en los últimos pasos de la vida te alcanzará el de la muerte en vejez suave y madura, y cerrarán tus ojos las tiernas y dedicadas manos de tus terceros netezuelos.

* * *

Vale la pena poner a Sancho en el spot-light porque su vida conlleva buenas nuevas, como lo expresa su señor en la carta que le escribe:

Cuando esperaba oír nuevas de tus descuidos e impertinencias, Sancho, amigo, las oí de tus discreciones, de que di por ello gracias particulares al Cielo, el cual del estiércol hace levantar a los pobres y de los tontos hacer discretos.

Dícenme que gobiernas como si fueses hombre, y que eres hombre como si fueses bestia, según es la humildad con que te tratas. Y quiero que adviertas, Sancho, que muchas

veces conviene y es necesario, por la autoridad del oficio, ir contra la humildad del corazón. Porque el buen adorno de la persona que está puesta en graves cargos ha de ser conforme a lo que ellos piden y no a la medida de lo que su humilde condición le inclina.

Vístete bien, que un palo compuesto no parece palo. No digo que traigas dijes ni galas, ni que siendo juez te vistas como soldado, sino que te adornes con el hábito que tu oficio requiere, con talk que sea limpio y bien compuesto.

* * *

Detrás de las instrucciones de Don Quijote se encuentra la “Santa Escritura”, evidentemente, el texto de la *Biblia del Oso*. ¿Acaso no son cita exacta de esta Biblia los textos de 1 Samuel 2:8 y Proverbios 1:4 con que empieza esta historia?

Observe que, en el más pulcro estilo de Chespírito, Don Quijote (es decir, Cervantes) pega mitades de dichos distintos. Eso de que “de los tontos hace discretos” no está inmediatamente después de “del estiércol sabe levantar a los pobres” (1 Samuel 2:8), sino en Proverbios 1:4, que dice: “Para dar sagacidad a los tontos, y a los jóvenes conocimiento y discreción.”

Don Quijote contrasta la superlativa narrativa de la Biblia con las nimiedades de la literatura caballeresca y de la guerra espiritual “a nivel estratégico”. Esto dice Don Quijote: “Y si todavía, llevado de su natural inclinación, quisiera leer libros de hazañas y de caballerías, lea en la Santa Escritura el de los Jueces, que allí hallará verdades grandiosas y hechos tan verdaderos como valientes.”¹⁸

En nuestro tiempo, el contraste bíblico sería con los libros caballerescos de Peter Wagner, con las difusas cuartetas de Nostradamus o con las supuestas profecías mayas referentes al 31 de diciembre del 2012 como el día del fin del mundo.

* * *

Haya de la Torre, un prominente ideólogo latinoamericano, dijo en cierta ocasión: “Un verdadero discípulo aprende de su maestro y se produce en él un cambio paradigmático.”

La primera parte de su dicho me era clara, pero la segunda no la pude captar sino con el paso de los años, cuando leí por enésima vez *Don Quijote*, y me llamó la atención de manera especial la experiencia de Don Sancho, a la luz de la carta que le remite Don Quijote en su calidad de Gobernador de la ínsula Barataria:

Cuando esperaba oír nuevas de tus descuidos e impertinencias, Sancho amigo, las oí de tus discreciones, y por ello di gracias particulares al Cielo, el cual del estiércol sabe levantar a los pobres y de los tontos hace discretos.

El que mejor conocía a Sancho, esperaba malas nuevas respecto de él, y he aquí recibe *buenas nuevas*. En esto consiste el *Evangelio de Sancho Panza*, en que el mensaje que proyecta el panzón tiene que ver con resultados prácticos y consecuencias generacionales.

Sancho Panza terminó bien. . . ¡y se sacó veinte!

Sin duda, el primero en quedarse admirado del buen comportamiento del panzón fue su maestro y señor, quien le dijo hacia el final de su ministerio: “¡Muy filósofo estás, Sancho! Muy a lo discreto hablas. . .”

Y termina con la humildad que le caracteriza: “No sé quién te lo enseña.”

Damas y caballeros, ¡esto es lo que Haya de la Torre llama “cambio paradigmático”! —Un cambio que sirve de paradigma a toda una generación—.

* * *

Valgan estos pocos testimonios de boca de quien conoce a Sancho mejor que yo y que vosotros, porque a menudo no solemos apreciar a este panzoncito con justicia y generosidad. ¡Cómo sería si la gente humilde fuese al mismo tiempo buena tierra como Sancho!

Uno de los más altos funcionarios de la ínsula Barataria, el Duque Don Daniel de Bocanegra y Barreto, le dijo a Don Sancho Panza cuando anunció su renuncia a continuar como gobernador della: “Señor gobernador, de muy buena gana dejáramos ir a vuestra merced, puesto que nos pesará mucho de perderle, que su ingenio y su cristiano proceder obligan a desearle” —O como decía ese charro mexicano recontra macho: “¡Pos ya lo estoy queriendo, manito!”—

* * *

Finalmente, su renuncia al cargo de gobernador y su retorno al hogar hacen eco de las palabras de Don Quijote: “La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los Cielos. Con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra, ni el mar encubre. Por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida, y por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres.”

El primero en quedarse admirado del buen aprovechamiento de Sancho fue su señor que le dijo en cierta ocasión: “Muy filósofo estás, Sancho. Muy a lo discreto hablas. . .” Y termina con la humildad que le caracteriza: “No sé quién te lo enseña. . .”

El hecho es que Sancho cambió para bien, como bien dijo su señor: “No es de personas cristianas y discretas mirar en niñerías.”

Por eso, vale la pena reflexionar en el evangelio de Sancho Panza, porque bien lo enfoca el Dr. Pablo Balbuena: “En la simbiosis de Don Quijote y Sancho Panza no hay ni pizca de paternalismo por un lado, ni de nepotismo por el otro.”

* * *

Todas estas cosas expuse en mi “Epístola a mis estudiantes”. En resumidas cuentas dije que con hombres como Sancho Panza podría ser transformado el mundo, porque lo que necesitamos es un cambio paradigmático que dé ganas imitar.

Y para terminar, imitando el florido léxico cervantino, me dirigí a mis estudiantes diciéndoles:

Y vosotros, discípulos amados de la CBUP, ¿también tenéis mucho miedo?

¡En buena hora, y doy gracias particulares al Cielo!

Porque he aquí, del estiércol sabe levantar a los pobres y de los tontos hace discretos.

Por eso, y a fin de daros batería, os exhorto bonitamente a no osar apartaros un negro de uña de estos sabios consejos de mi tío, Don Quijote de la Mancha, a fin de actuar por el bien de la paz y tener en voluntad y deseo hacer lo que otro no pudiera hacer por vosotros, como solía decir Don Miguel de Unamuno: “Si alguno tiene que hacerlo, ¿por qué no he de ser yo?”

Porque, he aquí que. . .

No es el chico el que bendice al grande, sino el grande el que bendice al chico.

No es el enclenque el que saca del hoyo, sino el robusto.

No es el menesteroso quien da limosna, sino el generoso.

No es la bestia la que guía la recua, sino el arriero.

No es el desnudo el que presta abrigo, sino el que tiene capa.

No es el esclavo el que libra, sino el que es libre.

No es el imbécil el que impacta la vida, sino el que es sabio.

Sobre todas las cosas, cuidado de lo que coméis y de lo que no coméis, teniendo presente que la salud de todo el cuerpo se fragua en la oficina del estómago, y que no hay Toráh sin harina ni harina sin Toráh.¹⁹

A los débiles de conciencia y de nariz entre vosotros, a quienes les puede afectar el perfumado léxico de mi tío, os digo citando sus palabras: “No es de personas cristianas y discretas mirar en niñerías.”

E invocando al Cielo que este cambio paradigmático se reproduzca en todos vosotros, permitid que concluya mi Epístola parafraseando la doxología de la carta de Don Quijote a Sancho:

*Y a Dios, el cual os guarde
De que ninguno os tenga lástima,
Vuestro amigo y choquera,
Don Trepanación de la Mancha.*

9

EL CHINO WONG**Por Mauro Advíncula Pomacaja**

Había llegado a Villa El Salvador, en el cono sur de la gran Lima. Yo fui uno de los primeros moradores de ese enorme proyecto urbanizacional. Corría el año 1970, y eran tiempos del gobierno del General Juan Velasco Alvarado.

Villa El Salvador se convirtió en el pueblo joven más grande del Perú, y quizás de América Latina. Lamentablemente había mucha inmadurez e insensibilidad de parte de las autoridades responsables del proyecto. El pueblo carecía de los servicios públicos esenciales: No había luz; no había agua; no había desagüe. Ratas gigantes y peludas salían del hacinamiento y acompañaban nuestra precaria existencia.

Había venido aquí, gente “seleccionada” del tristemente famoso bolsón de Mendocita en el distrito de La Victoria. Y se tornó internacional cuando llegaron los cubanos disidentes de su país y de su gobierno comunista. Ellos fueron acogidos por el gobierno peruano, que incluso les construyó casas, pues el Presidente Juan Velasco Alvarado tuvo la astucia de convertir su disidencia en una especie de embajada de la Cuba de Fidel Castro.

* * *

Tras asegurar mi sitio en Villa El Salvador pasé a trabajar en el valle de Sayán, provincia de Huaura al norte del departamento de Lima. Pero el General también fue allí con la caballería del ejército, para expropiar los terrenos de los empresarios agrícolas.

A los trabajadores, que eran simples ayudantes, se les repartió los terrenos de sus patrones en lotes de hasta 4,000 metros cuadrados, sin darles ninguna preparación tecnológica ni los rudimentos de la agricultura. Ellos no estaban aptos para asumir estas funciones desde una perspectiva productiva.

Recuerdo a mis vecinos, los nuevos terratenientes, amarrando sus burritos en los postes, y sembrando lo necesario para auto-sostenerse, mas no para enfrentar los retos del intercambio. Ellos no tenían mayor interés en superarse y se hundieron en el atraso paralítico de la ignorancia y el olvido.

* * *

Con el estímulo del gobierno, las empresas azucareras de Andahuasi fueron tomadas por los trabajadores que hasta ahora no dejan trabajar a nadie más, y se presupone que allí se parapeta la presencia de Sendero.

Esa fue la constante en todo el territorio del Perú. Se enfrascaban en diversos trabajos sin tomar en cuenta los más elementales principios de seguridad personal ni industrial. Subsisten los mismos problemas, se matan entre ellos, viene la policía, y aquí no pasa nada, zambo.

Era un gobierno sin ética al frente de una selva donde imperaba la ley del más fuerte.

Antes, en Huaral había las famosas “Naranjas Huando”, sin pepa. Pero cuando vino la Reforma Agraria las naranjas Huando criaron pepa y desaparecieron.

Y lo que es más grave: Se eliminaron todos los beneficios sociales. No había más la extensión del trabajo ni el reconocimiento de horas extras.

También dejó de haber jubilación para los profesionales.

* * *

En los yacimientos mineros se sintió más el cambio radical, el paso brusco de empresa privada a empresa estatal. Se perdieron beneficios vitales como años de servicio para una digna jubilación, y el trato familiar se convirtió en un trato militarizado.

Las empresas privadas que construían colegios, institutos para que se capaciten sus obreros y sus hijos, y centros de atención médica, llegaron a desaparecer. Es por eso que terminaban desmuelados, azotados por enfermedades pulmonares crónicas, alcanzando sólo un promedio de vida de 50 años.

* * *

También la pesquería se vio grandemente afectada cuando eliminaron físicamente al Ing. Luis Banchemo Rossi, cuyo asesinato aún no ha sido esclarecido.

El hombre era bueno, y generaba empleo para los peruanos. En 1968 construía en sus astilleros barcos pesqueros para Cuba. El pudo fabricar luminarias para dichos barcos con instalaciones especiales para evitar su deterioro por efecto de la sal.

En esos días le presenté al Ing. Luis Banchemo Rossi mi proyecto relacionado con la Seguridad Personal e Industrial para la clase trabajadora, porque él valoraba todo aporte de los peruanos sencillos y corrientes como yo.

Su trágica muerte dejó trancos éste y muchos otros buenos proyectos, e hizo que el sistema económico colapsara.

Yo, personalmente, quedé sin empleo.

* * *

Pasé a trabajar como Jefe de Personal en la Cerro de Pasco Corporation, una importante empresa minera en los Andes del norte del Perú. Como encargado del personal, se me ocurrió explorar los principios universales relativos a la seguridad y bienestar de los trabajadores.

En esos tiempos, cuando yo no conocía aún el contenido de la Biblia ni los principios teológicos universales que son expuestos por la Teología Práctica, escribí un *Manual de Seguridad Industrial* que los directivos empresariales apreciaron mucho y como recompensa me otorgaron un monto de dinero equivalente a tres sueldos mensuales.

Ese ha sido el único reconocimiento y estímulo a mi inquietud por la seguridad personal e industrial, tema que jamás tuvo eco ni valoración en la comunidad evangélica a la que pasé a pertenecer, hasta que tuve mi primer contacto con el Centro de Estudios

Bíblicos “Casiodoro de Reina” (el CEBCAR) y la California Biblical University of Peru (CBUP) que me honraron con el Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro – CBUP” a la mejor contribución literaria y teológica del año 2011, el cual me fue conferido en el Tercer COMED (Congreso de Maestros de Escuela Dominical) en Julio del 2011.

La seguridad personal e industrial ha sido siempre mi vocación que cumplí con toda responsabilidad y fidelidad, presintiendo su unción misionológica. Por lo mismo, escogí esta temática para mi tesis doctoral.

* * *

Después de trabajar en la Cerro de Pasco Corporation conocí a los hermanos Wong (los empresarios de la cadena de supermarkets Wong), que entonces poseían el Cine Unión en la Plaza San Martín. Fue casualmente en el local del cine que los conocí personalmente.

Yo realicé para ellos trabajos de iluminación para salas, ambientes, pasadizos de las salas de cine, etc. Ellos me mandaron confeccionar lámparas para otras empresas asociadas a la de ellos.

Había que producir a mayor escala, pero necesitaba de máquinas. Pero los empresarios Wong confiaban en mí y me decían, con el cariño que me llegaron a tener:

—Oye, serrano, tú puedes hacer estos trabajos, ¿o no?

Les decía:

—No puedo, porque no tengo la máquina.

Me dijeron:

—¿Cuánto crees que cueste la máquina?

—Vale ma o meno 3,000 soles.

—¡Listo, serrano! Aquí los tienes. Pero, ¡producción de calidad A 1! ¿De acuerdo?

Así me hice de mis máquinas, y devolví el préstamo con mi trabajo, produciendo sistemas de congelamiento y de calefacción. Ellos me traían un diseño, y yo lo convertía en realidad.

* * *

Los hermanos Wong (Erasmus, Efraín y Lalo), así como su señor padre, estimulaban la creatividad de sus trabajadores. Cuando desistían de comercializar un producto, creaban otro mejor. Con tal motivación me pidieron que produjera una incubadora de pollitos, tipo mostrador. Yo lo produje, y le gustó mucho al “Chino Wong”, como llamábamos al padre de cariño.

La gente entraba por curiosidad a las tiendas Wong para ver a los pollitos reventando el huevo, y de este modo comenzó a llenarse el establecimiento de clientes que se compraban los pollitos e incluso la misma incubadora, que de inmediato había que remplazar por otra. A lo mejor tú también has visto ese espectáculo tan conmovedor; al menos el Dr. Moisés Chávez, mi Asesor Académico en la CBUP, testifica haberlo visto y me dice que es para él una gran alegría haber llegado a conocer muchos años después a su creador.

* * *

¡A lo mejor también has visto la pileta en La Aurora, Miraflores, para que los visitantes pudieran disfrutar al ver la fuente de agua mientras comían los helados y otras delicias que producían las empresas Wong.

La construcción de esa pileta me la encomendó el Chino Wong a mí.

En ese tiempo yo gozaba de preferencia en los créditos, debido a mi fiel cumplimiento de mis contratos de pago.

* * *

El los supermercados Metro y Wong encontrarás unos tachos especiales para la basura y unas canastillas bañadas de zinc. Yo las hice, porque en las minas de la Cerro de Pasco Corporation aprendí la técnica del procesamiento del zinc: Primero, desengraxe; luego, cobreado, y al final niquelado y cromado. El producto quedaba brillante.

Todo esto se hace con gente profesional y por personal capacitado y asesorado por uno mismo. Porque cuando se trabaja con zinc se requiere de sobrealimento, para que el tóxico no le haga daño al trabajador. Les proveíamos de cajas de leche para que llevaran a sus casas, pues la leche es una sustancia química que neutraliza el efecto que los metales en combustión ejercen en las vías respiratorias y el pulmón

Cuando le conté estas cosas a mi Asesor Académico, el Dr. Moisés Chávez, me dijo: “Cuando yo era joven trabajaba en Jerusalem en la imprenta-Offset Yanets, utilizando sustancias químicas para preparar las planchas para impresiones Offset a color. Allí también nos daban a mí y a mis ayudantes, acceso a una refrigeradora llena de botellas de leche pasteurizada, justamente para salvaguardar nuestra salud.”

Todo esto, amados amigos, es iniciativa y producción nacional que genera trabajo para los peruanos. Para nada hay injerencia extranjera.

* * *

Entonces, sin ningún aviso, de la noche a la mañana nos cayó encima “el gran paquetazo” con minúsculas, porque el GRAN PAQUETAZO con mayúsculas es el producido por el Dr. Moisés Chávez como Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR).

El gran paquetazo con minúsculas hizo que nuestros intis no valiesen nada. Toda empresa peruana, chica o grande, se paralizó.

Créanme que entonces no había que comer, y llegamos a hacer “Olla Común”.

Entonces llegamos a valorar lo que nos quedaba: El recurso humano. Y valorarlo implicaba alimentarlo y cuidarlo de las enfermedades e infecciones, y de la orfandad económica.

* * *

En medio de esas circunstancias difíciles es que llegué a conocer a ese gran israelí.

En esos primeros momentos yo me sentía ya en el cielo. Mi gozo era tal, que hasta podía verme caminando a cierta altura del suelo, y a veces me perdía entre las nubes.

Estaba experimentando mi “primer amor”. Tú ya sabes a qué me refiero.

Traté de entender mi nueva situación. Me habían hecho repetir hasta memorizar la gran verdad de que si moría hoy, derechito me iría al cielo.

Problemas económicos y laborales no faltaban, pero yo capacitaba y preparaba a mis trabajadores y delegaba funciones con un celo misionológico que sólo pudo haber provenido del Creador y Rey del Universo, el Dios de la Biblia, el Dios de Jacob a quien el Perú ha hecho un gran juramento en el momento de su surgimiento como Estado tras la consumación de su independencia nacional. Nuestro himno patrio es el Acta de Testimonio que dice:

*Renovemos el gran juramento
Que rendimos al Dios de Jacob.*

* * *

A falta de orientación empecé a espiritualizarlo todo. Una religiosidad ritual era el todo de la iglesia evangélica a la que empecé a asistir.

Antes de esta gran experiencia espiritual yo caminaba con mis pies afincados en el suelo, luchando duramente por la vida, haciendo muchas cosas para poder sobrevivir. Nunca se cruzó por mi mente el pensamiento de llegar un día a pisar la nebulosa de una iglesia evangélica.

Reconozco que toda esta trayectoria estaba en las manos de mi Dios aun desde antes de conocer la voz gerencial de Jesús el Mesías y de la empresa israelí fiel al mandato cultural impreso en la primera página de la Biblia, el mismo que tiene que ver con la conquista de la Tierra por medio de la ciencia y la tecnología.

* * *

Pero paralelo al gozo de conocer al Mesías, empecé a experimentar el mayor de mis problemas cuando contraté a mis hermanos en la fe para trabajar en mi empresa.

Mientras a mi personal “del mundo” les exigía, y ellos respondían a las expectativas, a mis hermanos evangélicos no les podía exigir nada; se pasaban las horas del trabajo orando y moqueando de emoción.

Mi Jefe de Personal me los reportaba, preocupado, porque ellos afectaban la producción y nuestro cumplimiento de los plazos y de los pedidos. Al respecto, el Dr. Moisés Chávez refirió en el Aula Magna de la CBUP lo que le dijo una misionera norteamericana: “Quizás no es la voluntad de nuestro Padre que está en los cielos que tengamos éxito en las cosas de este mundo.”

¡Chésu!

* * *

A mis hermanos en la fe no les importaba su trabajo. Pero cuando llegaba la hora de los pagos eran los primeros en hacer reclamos infundados y amenazar con denunciarnos.

Me vi obligado a contratar psicólogos, nutricionistas, sociólogos, para asesorarles debidamente, buscando ayudarles en sus necesidades personales, ya que la fe parecía no

servirles de nada. Pero ellos, no les hacían caso. He aquí que pesados fueron en balanza, y fueron hallados faltos.

En medio de mi desesperación y desesperanza llegó a mis manos la separata académica de *Teología Práctica* escrito por el Dr. Moisés Chávez, que en muchos detalles coincide con el contenido de mi *Manual de Seguridad Industrial*. Y luego visité la Santa Sede de la CBUP y el CEBCAR en la Avenida Brasil. Allí me informé del Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR) y después pude conocerle personalmente a su autor, que actualmente sirve como Director Académico de la CBUP.

Entonces, no obstante mi edad avanzada, decidí hacer una maestría en la CBUP y ahora me encuentro a punto de graduarme con el título de Doctor en Ministerios, con mi tesis dedicada al progreso de Villa El Salvador (VES) que lleva por título, *El Parque Industrial VES y el Factor Seguridad* (Tesis Doctoral CBUP, Lima, Julio 2013).

* * *

Así me convencí de que había esperanza, una esperanza afincada en la educación de la gente de la comunidad terapéutica de la Iglesia Evangélica con un enfoque bíblico práctico, distinto del enfoque nebuloso por parte de pastores desubicados en lo que respecta al valor práctico del evangelio y del testimonio cristiano. Bien dice el Dr. Moisés Chávez, en el estilo dicharachero que lo distingue:

*Una religión que te regala
el más allanga,
pero nada te da o te enseña
para el más acanga,
sólo te convierte en “manga”.*

Así en lenguaje poético. El doc es poeta, tú sabes. . .

Manga significa “gorrero” en jerga de Bolivia, donde se dice *manga gasto* o *manka gasto* en aymará. El doc es aymara, tú sabes. . .

* * *

Así es como volví a mi punto de partida, a Villa El Salvador (VES), donde mis practicantes y estudiantes del pasado destacan ahora como empresarios en el moderno Parque Industrial, catalogado, ya no como una promesa, sino como una demostración real del despegue del Perú en el campo industrial, donde desde ya mi contribución teológico-práctica es apreciada y mi labor pastoral enriquecerá a todos los que toman en serio las enseñanzas de la Palabra de Dios.

A propósito, a raíz de la exposición de la presente historia en el Aula Magna de la CBUP, mis compañeros de estudio y mis profesores me agarraron y me circuncidaron con el glorioso apelativo de “El Chino Wong”, porque los años me han estirado la piel y ahora luzco unos expresivos ojos jalados. —O acaso por mi reconocimiento del impacto de los empresarios Wong en mi formación empresarial y pastoral—.

10 CON PROPULSION A CHORRO



A corta distancia al sur de la ciudad de Toledo se encuentra una aldea que para delicia de los turistas y ganancia de los lugareños tiene un restaurant dispuesto a la manera de una antigua venta como las que frecuentaba Don Miguel de Cervantes en sus frecuentes recorridos de Madrid a Sevilla y Barcelona.

La sala central, el restaurant, está decorada con grandes toneles y odres de vino, y tentadoras piernas de jamón se bambolean cual lámparas de catedral.

Al frente, pasando la pista, se encuentran las tiendas donde los turistas pueden adquirir todo tipo de souvenirs de España y tomarse fotos al lado de Doña Dulcinea del Toboso, Don Quijote de la Mancha, o de su fiel servidor Don Sancho Panza.

Más lejos se encuentran las viviendas con sus corrales y bardas.

* * *

Nuestra guía, una hermosa sevillana de ojos gitanos, nos explica:

—En esta venta fue armado caballero el excelentísimo señor Don Quijote de la Mancha, y en el corral de atrás fue manteado Sancho Panza, su escudero, por no querer pagar lo que habían consumido, por lo que les aconsejo pasar por caja si aún no lo habéis hecho.

Entramos a la venta y ella explica:

—Aquí mismo, en otra ocasión, Don Quijote le cortó la cabeza al gigante de Micomicón y derramó su sangre a raudales.

Los ennegrecidos cueros de vino, dispuestos uno pequeño encima de otros enormes sobre una mesa en un rincón de la venta, traen a tu mente la escena cuando Don Quijote, en estado sonámbulo y en pelotas, hirió con su espada al despreciable gigante para verter su sangre ruin —el vino tinto de los odres grandes—, para luego hacer rodar por los suelos su cabeza —el odre más pequeño—, para la dicha del goloso Sancho que con ello apaciguaba su sed y veía asegurada su ínsula con puerto para la trata de negros con que desde ya pensaba lucrar.

* * *

Más al sur, llegamos a otra venta que también reclama haber sido el escenario del feroz combate de Don Quijote de la Mancha con el gigante de Micomicón, como lo atestiguan los ennegrecidos odres llenos de vino tinto, dispuestos unos sobre otros para formar la apariencia de un musculoso gigante espada en alto.

En este lugar tendríamos nuestro almuerzo, y mientras esperamos ser servidos por hermosas dulcineas, nuestra guía se explaya en alabanzas del contenido dorado de los botellones dispuestos en el centro de las mesas.

Entonces me acuerdo de las aceitadas benditas del Gran Encantador Don Carlos Casanova Lenti, famoso médico naturista del reino del Pirú. El nos decía: “Al limpiar tu colon con aceite de oliva, despegarás con propulsión a chorro. Pues así como un auto requiere de mantenimiento, también tu organismo necesita que le muestres cariño, sobre todo pasadas las cuarenta o cincuenta leguas sometido a una alimentación chatarra y a un trabajo sin tregua. Tu colon sabe que tú lo consideras nada más un tubo de escape, pero en cualquier momento puede ahogar tu alma. Tu hígado no te duele, pero tiene sus maneras de decirte que está harto de ti por haberlo saturado de colesterol.”

* * *

La aceitada bendita del Doctor Casanova te libra del colesterol; pero no es fácil, y el encantamiento puede fallar. Por eso él reúne a sus pacientes para instruirles, a fin de que nadie pase por alto algún detalle que pudiese ser fatal.

¿Y cómo puede fallar?

—Se puede fallar como le ocurrió a Don Sancho.

—¿A Don Sancho Panza?

—No. A mi tío Sancho Sánchez, de Celendín, una hermosa villa española engastada en los Andes del norte del Perú, cerca de Cajamarca, donde el conquistador Don Francisco Pizarro capturó a Atahualpa, el último Inca del Perú.

* * *

Después de haber tomado un jarro lleno de aceite de oliva y de mantenerse durante toda la noche como un buen hijo de Buda, en posición de flor de loto, era de esperar que todo le saliera a pedir de boca a Don Sancho. Pero en la puerta del horno se te quema el pan.

En la mañana siguiente, tras la lavativa de rigor, Don Sancho voló como perro con cuete, anunciándose: “¡Sale caliente!”

Como buscapique bajó las gradas, y de nada le sirvieron sus toscos dedotes, porque el cuarto de baño estaba trancado con el palo de la escoba, o a lo mejor con un horcón.

Doña Ernestina, su mujer, se le había anticipado, y fue despertada por el golpe seco contra la puerta y la inundación.

* * *

Esta treja mujer no cesaba de jaranearse y reírse a costillas de su pobre Sancho. Pero como en esta vida todo se paga, ella también tuvo que pasar por la ordalía de la aceitada bendita del Doctor Casanova, debido a la resaca de los chicharrones, de los ñates y de los rellenos de tripa de coche. Pero a ella no le pasaría lo de su Sancho en el cuarto de baño, porque “mujer precavida vale por dos”.

Como mujer juiciosa que es, dispuso todo en orden en el cuarto de baño, pero como es su costumbre, después de la aceitada se puso a fregar las cosas de la cocina y el aceite que había ingerido se agitó.

¡Nada pudo detener la estampida!

Lanzó un chorro verde en el más pulcro estilo de “El Exorcista”, y ¡zaz!, convirtió la pared de la sala en un artístico mural impresionista.

* * *

De estos hechos me enteré como periodista de investigación comisionado para investigar los supuestos milagros del Doctor Casanova para salvar a muchos que están dejando de crear y procrear.

Acudí a su Clínica Naturista en Santa María de Huachipa y estuve presente en una de sus sesiones de instrucción. Después viajé a España y a Israel para investigar todo lo relacionado con el milagroso olivo a cuyo aceite la Biblia considera símbolo de la unción divina.

Así llego a enterarme que no se trata de magia o brujería. Las cosas están al alcance de la ciencia y del conocimiento práctico. Pero no podríamos referirnos a los poderes curativos del aceite de olivo si primero no nos referimos al árbol del olivo en su totalidad.

En las praderas de Andalucía nuestra guía señala desde el bus un bosque de retorcidos y ennegrecidos arbustos y dice:

—Esos arbustos que veis allá son olivos de los tiempos del Imperio Romano, y siguen dando fruto. Pertenecen a la familia de las Oleáceas, porque producen aceite. Su nombre científico es *Olea Europea Sativa*. Dan sus primeros frutos a los quince años, pero siguen dando fruto a lo largo de milenios.

Alguien pregunta:

—Sus frutos son las aceitunas, ¿verdad?

—Son las olivas, que maceradas en salmuera se convierten en aceitunas. Otro producto del olivo es el aceite de oliva que reduce el colesterol y es ideal para freír, porque las altas temperaturas no lo alteran. En los niños contribuye a la mineralización y crecimiento de los huesos, y en los adultos actúa como antioxidante y previene el deterioro disminuyendo el riesgo de infarto, úlceras y gastritis. Facilita las funciones cerebrales, y lo que es más importante para nosotras, las mujeres: ¡NO ENGORDA!

* * *

Una vez que llegamos a la venta donde almorzaríamos, nuestra guía sigue explicando:

—Antes del desayuno, una delicia para el paladar español es una tostada sobre la cual se vierte un chorrito de aceite de oliva para alargar la vida.

Alguien pregunta:

—¿Y qué es el “aceite virgen”?

Y responde:

—Las olivas son trituradas en máquinas llamadas “almazaras”, para formar una pasta de la cual se extrae el aceite mediante prensado y centrifugación. Este es el “aceite virgen”, y el de mejor calidad es el “extra virgen”.

—¿Y qué del aceite que no es virgen?

—Se obtiene de la cocción de la borra que queda del prensado de las olivas. Cuando se deja enfriar esa sopa, las impurezas se precipitan al fondo, encima se ubica el agua y sobre ella flota el aceite debido a su menor densidad.

Volvemos al bus y nos obsequia a cada uno una botellita miniatura de aceite de oliva extra-virgen marca “La Española”, que ha sido producido como souvenir de Aerolíneas Iberia, de bandera nacional.

* * *

Nuestro tour culmina en la distante Jerusalem, en las faldas del Monte de los Olivos, en la Iglesia de “Todas las Naciones” y en el Jardín de Getsemaní.

Shlomo, nuestro guía, explica:

— “Monte de los Olivos” se dice en hebreo *Har Ha-zeitim*, y “olivo” se dice *ha-zait*, equivalente al árabe *az-zait*, de donde deriva la palabra “aceite”.

—¿Y qué significa “Getsemaní”?

—Getsemaní, en hebreo es *gat shemaní* (de *gat*, “lagar”, y *shémen*, “aceite”) y significa lagar para triturar las olivas y extraer el aceite. Aquí, en este lugar, seguramente había uno de piedra labrada; por eso se le llama así.

Señala unos olivos de retorcido tronco, que están en pie desde tiempos de Jesús, y concluye:

—Por su retorcido aspecto, el olivo es considerado el “Cuasimodo” de los árboles del bosque, pero sigue en pie después que los demás árboles han desaparecido de la escena. Sus ramas no pierden su lozanía ni su brillo plateado, por lo que con ellas se hacían y se

hacen aun hoy las diademas para las Olimpiadas. Su aceite hacía alumbrar las lámparas y en él se diluían los perfumes. También servía para la unción, que simbolizaba la impregnación de lo divino en el ser humano.

* * *

Pero del uso más precioso del aceite de oliva no te hablan ni los guías de España ni los de Israel, sino sólo el Gran Encantador Don Carlos Casanova Lenti.

—La aceitada bendita del Doctor Casanova te libra de la acumulación de colesterol malo.

—¿Se supone que el colesterol es algo malo! ¿No?

—También hay colesterol bueno; y el milagro del aceite de oliva es que te libra del malo y de da del bueno.

—*Give me a break!*

—Para la aceitada bendita del Doctor Casanova se requiere aceite de oliva “Extra Virgen”. A continuación presento el procedimiento:

Tu estómago no debe ser recargado en el día.

Entre las 6 y las 7 de la noche come papas sancochadas untadas con aceite de oliva y sazonadas con aceitunas verdes, para que más tarde el grueso del aceite a ingerir “agarre” y no tienda a subir por el tubo digestivo a la tráquea, produciendo vómito.

Ingiere el aceite entre las 11 y las 12 de la noche. La cantidad es un cuarto de litro.

Al aceite hay que entibiarlo mediante “baño maría” para que se deslice fácilmente por el tubo digestivo y se mezcle en el estómago con el bolo de papa en su estado avanzado de digestión.

Evita verlo. Mantén el jarro de aceite que estás tomando, lejos de tu vista, pero al alcance de tu mano.

Evita olerlo. Cuando está tibio despide su olor con más intensidad produciendo escalofríos y vómito.

Tras ingerir un trago grande, inclina tu cabeza para producir una especie de trampa que evite que el olor suba a la tráquea y a la nariz, con trágicas consecuencias.

Ten a la mano un caramelo para chuparlo tras cada trago. Eso hace que se incremente tu saliva que al tragarla ayudará a evitar el vómito.

No tomes agua, ni antes ni después de la aceitada bendita, aunque sientas sed.

Evita tomar el aceite si tienes síntomas de gripe.

Y para que no te ocurra lo de doña Ernestina, no te agites y en lo posible debes tener paz y tranquilidad.

* * *

En el resto de la noche evita hacer como doña Ernestina, y sigue al pie de la letra las siguientes instrucciones:

Antes de ingerir el aceite ponte tus pijamas, para evitar el movimiento de ponértelas después.

No bajes ni subas gradas.

No salgas de la casa.

Mantente bien abrigado.

Mantente sentado en posición de flor de loto. Esto ayuda a tener las vísceras libres de toda presión. Si no puedes sentarte en posición de flor de loto, mantente sentado de poto.

Para evitar el vómito trata de olvidar que has ingerido el aceite. Te ayudará leer las hilarantes historias de Don Quijote y Sancho Panza, o mirar en la tele los programas pornográficos del *Wild On* o de *Kama Sutra*. Los films de Ben Stealer, el más genial de todos los cojudos encantados, son excelentes para este menester, y mejor si ves algún show del Gran Mago Decodificador y sus preciosas asistentes de la CBUP, todas ellas en bikini.

* * *

Si habiendo ingerido aceite a las 12 de la noche vomitas a eso de las 4 de la mañana del día siguiente, no expulsarás el grueso del aceite, sino sólo residuos de la comida del día anterior.

Si tienes que vomitar, la manera correcta es colocándote de rodillas ante el inodoro, como si lo fueras a adorar.

Después de vomitar, lávate los dientes con dentífrico y recuéstate para un sueño reparador.

Entre las 8 y las 9 de la mañana tiene lugar la lavativa de rigor: Uno o dos irrigadores llenos de agua tibia.

Asegúrate de que el cuarto de baño esté libre. No te vaya a ocurrir lo de mi pobre tío Sancho.

* * *

Ha llegado el momento de la observación científica. No jales la cadena sin antes observar tu excreción:

Si hay bolitas de color verde negruzco del tamaño de las arvejas, el colesterol malo se ha desprendido de tu colon. ¡La ordalía ha surtido efecto y puedes darte por desencantado!

Si las bolitas son como lentejas de color verde esperanza, hay esperanza.

Vas a sentirte débil y agotado durante el día. Es la crisis curativa. Descansa y duerme.

Durante el día no ingieras leche, porque se agría con el excedente ácido del estómago.

* * *

Los resultados del desencantamiento son patentes:

Al tercer día resucitarás de entre los muertos y te sentirás sexualmente como cañón. Mucho mejor que con el Clavileño de Don Quijote de la Mancha, has logrado despegar. . . ¡con propulsión a chorro!

¿Quién no se queda lelo cuando le aseguran que rejuvenecerá de la noche a la mañana?

Dejarás de agotarte tras el mínimo esfuerzo.

Dejarás de eructar, y desaparecerá tu mal aliento.

Se acabaron los mareos y los falsos embarazos.

Dejarás de roncar al estilo Laura Bozo y la Momia Juanita.

Desaparecerán las molestias de gripes persistentes.

Adquirirás fuerzas como de águila y harás proezas como el búfalo.

Estarás hiper activo y con ideas geniales. Y tu mente penetrante podrá asimilar el contenido de este libro que te introduce gradualmente al maravilloso mundo del desencantamiento y la decodificación.

—¡Ay Amito!

11 LOS EMPRESARIOS

¡Ese fue un día de celebración!

Los empresarios del CEBCAR y de la CBUP estaban de plácemes porque por fin se creaba la Plataforma Empresarial de la CBUP y había que celebrarlo con un banquete de la *pitri mitri* en el Chifa de la CBUP.

Con ese motivo habían invitado a empresarios famosos como Tomás Alva Edison, Henry Ford, John D. Rockefeller, Alexander Graham Bell, Ted Turner, Bill Gates, Michael Dell, Steven Job (el creador del IPOD), entre otros de fama mundial, así como a destacados empresarios evangélicos del emporio de GAMARRA.

¿Y qué mejor manera de celebrar que con un multitudinario curso maratónico de Formación Empresarial, y al medio día un banquete en el Chifa de la CBUP?

* * *

—Y hablando de estos empresarios invitados, muchos de vosotros desconocéis que Edison no descubrió el foco eléctrico.

—¿No? ¡No me digas!

Edison no descubrió el foco eléctrico; él lo perfeccionó, y mientras otros sólo lo veían en un gabinete de física, él lo sacó de allí y lo convirtió en una empresa de servicios. Más que inventor fue empresario, y fundó la General Electric y otras grandes empresas, tú sabes.

De niño trabajó vendiendo dulces y revistas en los trenes. Siendo mocoso aún se hizo dueño de un negocio y empleó a otros doce mocosos, exactamente como hizo Jesús con sus doce mocosos, o Don Trepá, que de niño tenía su circo del cual era empresario, contorsionista y payaso.

De joven, Edison imprimió su propio periódico.

Después aprendió a enviar y a recibir mensajes telegráficos en código Morse, y viajó de ciudad en ciudad como operador de telégrafos. Esto le permitió desarrollar una red de relaciones públicas que en sí constituye un patrimonio empresarial.

Al ser operador de telégrafos comprendió el poder de un sistema de líneas eléctricas con postes y estaciones de transmisión, y sobre todo, con gente entrenada.

* * *

—Henry Ford tampoco inventó el automóvil.

—¿No? ¡No me digas!

Henry Ford no inventó el automóvil pero visualizó su compromiso con la sociedad como revestido de impulso misionológico. Su misión sería “democratizar el automóvil”, de la misma manera que para Don Trepá es “democratizar la educación teológica”, a fin de dejar de movilizarse a lomo de bestia.

Ford era un empleado de Edison y basó su estrategia, como aconseja el apóstol Miguel Angel Cornejo sea su memoria bendición, en el principio de aprender de los que más saben, en lugar de andar por allí intentando redescubrir América o reinventar el evangelio de Jesucristo.

Su empresa, la Ford Motor Company, nació en 1903, y se convirtió en el más grande fabricante de automóviles del mundo. El no sólo hizo que su auto fuera accesible, sino también ofreció ganancias compartidas a sus trabajadores por más de 30 millones de dólares al año.

Ford no era codicioso. El era generoso; jamás un tacaño. Sácatelo de la cabeza: Un tacaño nunca será EMPRESARIO.

* * *

Cada vez que se inventaba algo nuevo, estos prósperos empresarios construían y poseían una red de servicios que convertía el nuevo invento en franquicia, acrecentando su valor empresarial porque una franquicia es un bien inmaterial que se vende y se compra mediante bienes materiales, sobre todo con dinero material o inmaterial.

John D. Rockefeller hizo mucho más que taladrar pozos de petróleo. El construyó una red de servicios: Gasolineras, camiones de entrega, barcos, tuberías, etc.

Alexander Graham Bell inventó el teléfono, el cual con el tiempo se convirtió en una red telefónica llamada AT&T, y después se convirtió en redes de radio y de televisión.

Ted Turner, el mago de las comunicaciones, fundó CNN (Cable News Network). CÑÑ en Español funciona como franquicia de CNN en inglés, tú sabes.

Bill Gates se hizo conocido al conectar un sistema operativo en la red de IBM, y terminó construyendo la empresa Microsoft para la comercialización de Computadoras Personales.

Carlos Terrazos Contreras, el afamado Papa Chale I, gran empresario y millonario evangélico que puso a disposición de la CBUP las instalaciones de su edificio AMIR en plena Avenida Brasil, y se desempeñó como su primer Rector a lo largo de 17 años. El también fue campeón de tango, de break dance y de huaylash a rajatablas.

Michael Dell está detrás de la producción de la primera Laptop o computadora portátil. De él se dice que diseñó las computadoras DELL en su cama, y yo produje la Biblioteca Inteligente MCH en mi cama, en una laptop DELL.

* * *

—¿Qué conexión tienen con la CBUP estos empresarios invitados al acto de fundación de su Platatorma Empresarial?

—Para empezar, nuestra *Biblia RVA* es la primera Biblia que se ha editado con computadoras personales producidas por el Bill Gates.

Pero comencemos por el comienzo: La palabra “empresa” viene del verbo “emprender”, que es comenzar una acción o actividad importante, una acción caracterizada desde el principio por su dinámica de crecimiento y continuidad.

Está en la voluntad del Creador que seamos empresarios; que implementemos empresas y las dotemos de solvencia y continuidad para ser un factor de estabilidad en el mundo.

La normativa divina se encuentra en la primera página de la Biblia, en Génesis 1:28, denominado “Mandato Cultural”, que delega en el hombre el reto de conquistar la Tierra y el espacio sideral. El desarrollo de la Misionología ha abierto este campo ante nuestra perspectiva, rescatando el aporte de estos grandes empresarios a quienes algunos talibanes evangélicos no cesan de señalar perversamente como el Anticristo.

* * *

Don Trepa revela que al comienzo el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) no tenía una perspectiva empresarial. Fue su esposa, la Dra. Amanda Peña de Chávez, graduada de Administración de Empresas de la Universidad Mayor de San Andrés, de La Paz, quien le proveyó de tal perspectiva:

Esta perspectiva empresarial del CEBCAR me era novedosa, a pesar de haber sido formado en Israel, el país de donde surgió la exitosa empresa del evangelio con proyección mundial. Lo máximo que yo pude visualizar eran sus programas de ETE (Educación Teológica por Extensión).

No obstante las dificultades, hemos mantenido el impulso empresarial que acompañó a la fundación del CEBCAR y de la CBUP. Pensar que al comienzo nos hemos dado el lujo de traer al Perú profesores de la talla de Richard Fales, Presidente de la Sociedad Americana de Arqueología y asesor arqueológico de la película “El Gladiador”.

..

* * *

Le preguntamos:

—¿A qué se debe el haber mantenido latente ese impulso empresarial?

—A nuestra ética evangélica del Tahuantinsuyo, reformulado en sus cuatro suyos y tuyos:

<i>Ama súa</i>	No seas pirata, ¡rata!
<i>Ama llulla</i>	No seas mentiroso, ¡mocoso!
<i>Ama quella</i>	No seas haragán, ¡villagrán!
<i>Ama riti</i>	No seas amarrete, ¡zonzonete!

El enfoque empresarial del CEBCAR y de la CBUP demuestra la importancia que tienen las empresas de tipo académico, que muchos pensarían escapan del ámbito empresarial y caben, más bien, en el ámbito de la beneficencia.

¡Craso error! Max Weber, sociólogo y economista alemán (1864-1920), famoso por sus estudios sobre el origen del capitalismo en el sector protestante de Suiza y el norte de Europa, enfocó a las iglesias locales como empresas. Y no estuvo lejos de la verdad, porque la Iglesia ha sido diseñada como una gran empresa que se ha reciclado, pero no ha desaparecido ni mancado en dos mil años.

Los fundadores sur-coreanos de la California Biblical University of Peru (CBUP) se encontraron en el Perú con muchas iglesias evangélicas ansiosas de recibir sus ofrendas de amor, y muchas instituciones teológicas ansiosas de canalizar sus donativos. Pero prefirieron la empresa solvente del CEBCAR, y tuvieron la grandeza de alma de establecer un nexo entre el CEBCAR y la CBUP, convirtiéndolas en una empresa en red que se mantiene después que los fundadores decidieron darle autonomía total.

* * *

Analicemos qué es lo que ha ocurrido desde el ángulo estratégico y empresarial.

Los fundadores sur-coreanos actuaron con criterio de *net-work*, y no con criterios denominacionales separatistas y atomizados que han llevado al descalabro la empresa de la educación teológica en todo el mundo.

Paralelamente, la CBUP, ahora CBUP-VIRTUAL, viene practicando una política de proyección a la comunidad evangélica y a la sociedad en general mediante sus 15 plataformas de acción, entre ellas, la Plataforma Empresarial recientemente implementada bajo la dirección del Dr. Gustavo Montero del Aguila.

Las empresas exitosas funcionan en sistemas de red o *net-work*, y los que operan detrás de la Plataforma Empresarial de la CBUP ven con expectativa las palabras del Pastor Yon Um Kam: “Si los coreanos pudimos, ustedes los peruanos, también pueden resurgir como potencia mundial. Porque ustedes nunca han estado en la situación en que nos hemos encontrado en Corea del Sur: Ustedes nunca se han visto en la necesidad de comer pasto.”

* * *

Respecto de los antecedentes de la CBUP y su Plataforma Empresarial, Don Trepas nos aporta el siguiente testimonio:

La CBUP fue fundada por empresarios coreanos embebidos del portentoso despegue de Corea del Sur hasta convertirse en uno de los países más desarrollados del mundo, gracias al impulso del evangelio, mientras que en Corea del Norte los comunistas se mueren de hambre.

¿Quieres ver actuar al evangelio en contraste con el anti-evangelio?

Pues allí tienes a Corea del Norte, donde gran parte de su población padecen de cataratas en los ojos a causa de su pésima alimentación, y los pocos que son operados y recobran la vista es gracias a la generosidad de médicos venidos de otras naciones.

Pero, ¿qué es lo primero que exclaman los nor-coreanos operados al volver a ver?

Alabanzas a su dios Kim Il Sung, el causante de su ceguera.

Esos comunistas ateos tienen bombas atómicas, pero no tienen comida, por lo que les cae bien la palabra que dice: “No te creo ni lo que comes.”

* * *

Nuestros fundadores sur-coreanos son evangélicos prósperos y generosos. Los que no tienen ni donde caerse muertos no pueden darse el lujo de ser generosos, ni de enviar misioneros al otro lado del mundo, y menos a fundar la CBUP.

El Dr. Soon Jae Lee propuso la creación de la CBUP como proyecto de su tesis doctoral en la California Graduate School of Theology, de Westminster, California. El era un próspero empresario de modas antes de conocer a Jesús el Mesías, pero el mundillo de la pasarela llegó a arruinar su vida. Desde esa crisis se enrumbo por el sendero de la empresa del evangelio que había hecho de su país próspero y poderoso.

Cuando diseñó el proyecto de la CBUP, no conocía otros parámetros que los empresariales. Sus parámetros no eran los de una beneficencia, de un refectorio, ni de un vaso de leche, sino los de una empresa productiva y sustentable. Y cuando trajo al Perú a la pareja de misioneros, el Pastor Yon Um Kam y su esposa Luz Choi de Kam, para ser los primeros administradores de la CBUP, tales parámetros salieron a relucir.

Cuando mi familia y yo tuvimos que trasladarnos a Bolivia, yo le dije al Dr. Lee: “Ustedes son empresarios; asociarse con evangélicos religiosos sólo les significará una pérdida de tiempo, porque ellos no les pueden entender. Pero yo tengo la persona que sí les puede entender porque es evangélico y es empresario. Tengo la convicción de que él les conducirá a la consumación de vuestros objetivos en el Perú.”

Don Trepá prosigue su relato:

Esa misma noche les presenté al Dr. Carlos Terrazos, en el Edificio AMIR, de su propiedad. Corría el año 1998.

El Dr. Terrazos tenía una trayectoria similar a la del Dr. Soon Jae Lee, tanto en el mundo del quilombo como en las finanzas. Por todos es conocido que en su juventud estuvo involucrado, juntos con su novia, Elsita, en la farándula y el mundo artístico, e inclusive llegaron a campeonar en el Certamen Mundial de Tango, en Buenos Aires, recibiendo el trofeo de manos de Evita Perón.

Carlos y Elsita, como ingenieros, fundaron un imperio financiero, ella en el aspecto de la administración, y él en la planificación y construcción de edificios, sin dejar de lado su labor docente en la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), donde fuera profesor de matemáticas del actual Primer Ministro Salomón Lerner Ghettis.

Cuando yo le conocí unos años antes, por intermedio de Marlene de Topovich, fundadora de la Escuela de Danza Mejolot, algo en el fondo de mi alma me dijo: “¡Has encontrado a tu alma gemela!”

El Dr. Terrazos se dio de alma corazón a la empresa de la CBUP. Gracias a él disponemos por casi veinte años del local más codiciado de la gran Lima, y ahora, incluso tenemos telenovela: Avenida Brasil.

* * *

Don Trepá continúa narrando esta interesante historia:

Pensando que había cumplido mi misión en el Perú, procedí a consumir mi traslado a Bolivia. Entonces los esposos Kam, administradores de la CBUP, me dicen:

—Nosotros hemos visto en visión a la CBUP, y le hemos visto a usted frente a ella, como Director Académico.

En el más pulcro estilo de Sara, madre de Israel, me reí en mis adentros y respondí:

—Yo ya estoy en Bolivia.

Me dijeron:

—Si es así, de acuerdo con la visión del Señor, usted va a dejar Bolivia, y va a volver al Perú.

Les pregunté, aguantándome la risa:

—¿Dios les ha dicho que yo asumiría la labor de Director Académico de la CBUP?

—Sí.

Les dije, haciendo un esfuerzo para no ser hosco ni ofender su sensibilidad oriental:

—Pues a mí no me ha dicho nada, que yo sepa.

Y como dice la apóstola Chilindrina: “¡Fíjate, fíjate, fíjate, que resultó ser verdad lo de la visión!” Pues vuestro servidor, a lo largo de 17 años viaja dos veces al año al Perú para cumplir con su labor, nada menos que de. . . ¡Director Académico!

* * *

El diseño de la CBUP con seminarios semestrales, uno en febrero y otro en julio, hizo posible que Don Trepá viniese a Lima como Director Académico. Eso mismo facilita a muchos pastores a estudiar en la CBUP, sin que algún serrano alcance a serrucharles el piso.

En los primeros años, bajo la administración de los coreanos, Don Trepá viajaba Juliaca-Lima-Juliaca por Aero-Continente, y su trabajo era remunerado en efectivo tras un succulento banquete en el Chifa de Benny Hinns en San Isidro, donde antes se hacían los ágapes de graduación. Pero cuando la CBUP se transformó en una entidad autónoma, sus recursos se redujeron, y Don Trepá viaja por bus 12,000 kilómetros al año. Gracias a Dios ninguna enfermedad o contratiempo ha afectado esta rutina.

Así aprendimos a poner la mira en las alturas y actuar de acuerdo con nuestra dignidad judeo-cristiana. Y si bien en los comienzos toda empresa normal empieza pequeña, nuestra meta es crecer hasta la altura de nuestras expectativas, como dice el corito:

*Las grandes empresas empiezan pequeñas,
como un grano de mostaza,
o la pequeña cantidad de levadura
que leuda toda la masa.*

BIS

El Dr. Carlos Terrazos se dio de alma corazón a la empresa de la CBUP. Gracias a él disponemos por casi veinte años del local más codiciable de la gran Lima, y ahora, incluso tenemos telenovela: Avenida Brasil.

* * *

—A propósito, Don Trepá, usted dice: “Cuando conocí al Papa Chale I por intermedio de Marlene de Topovich, algo en el fondo de mi alma me decía: ¡Has encontrado a tu alma gemela!” ¿En qué sentido el Dr. Terrazos es su “alma gemela”, doc?

—Algo en el corazón me decía que haríamos yunta y pondríamos los hombros en una empresa que se proyectaría a la eternidad.

—Y respecto de Marlene de Topovich, ¿no será ella la vedette que le inspiró para escribir su historia corta “Las ricas omeletas de Marlén”?

—¡Tú lo has dicho, excelentísimo Calongo!

12

LA TEOLOGIA DEL EXITO
Por Gustavo Montero del Aguila

La llave del éxito es una antología de *short stories* o historias cortas relacionadas con el tema de la exitología, y la presente historia refiere cómo se produjo este libro.

Las historias incluidas han sido escritas por el Dr. Moisés Chávez y sus estudiantes, verdaderos genios literarios que han surgido en la comunidad de la CBUP. Todas ellas han sido escogidas porque contienen pautas y revelaciones para lograr el éxito. Vuestro servidor vio la necesidad, es más, la urgencia de rescatar tales historias de videos, del Boletín Semestral de la CBUP (*MISIONOLOGICAS*), de la correspondencia del Dr. Chávez y otros documentos, dentro de los cuales tan valiosas piezas de comunicación se perderían para siempre no obstante su extraordinario valor literario, ideológico y empresarial.

* * *

Más difícil de todo ha sido rescatar el material de los discursos del Dr. Chávez en los actos de inauguración de los seminarios de la CBUP. Debido al hecho de que por varios años no hubo la iniciativa de grabar tales discursos y almacenarlos de manera organizada como documentos de la CBUP, he tenido que recurrir a las notas escritas del Dr. Chávez y a audios tomados por diversos profesores y estudiantes, que por el hecho de ser notas, no tienen el potencial de comunicación que tienen las historias cortas.

Sobre el cúmulo de estos materiales rescatados, el Dr. Chávez ha tenido la gentileza de escribir algunas historias cortas, las mismas que son publicadas en el presente libro por primera vez.

* * *

Una de las características del Dr. Moisés Chávez es que en sus discursos en el salón de actos o en el Aula Magna de la CBUP, así como en sus *short-stories* llenas de humor y de revelación, su punto de partida es algún texto o pasaje de las Sagradas Escrituras que a lo largo de siglos y milenios ha sido ignorado o mal entendido a causa de su codificación. Entonces él viene con la llave que abre los enigmas, o como dice su tataratío, el excelentísimo apóstol Don Quijote de la Mancha, viene “a enderezar tuertos” o las cosas torcidas.

Por ejemplo, en el Primer Libro del Profeta Samuel están registradas ciertas palabras que me conmovieron de manera especial cuando escuché su enfoque existencial en su discurso de orden en el acto de inauguración de un módulo académico de la CBUP con el tema de “Comunicación Efectiva”.

En 1 Samuel 3:19 dice en la Versión Reina-Valera Revisada (de 1960): “Y Samuel creció, y el Señor estaba con él, y no dejó caer a tierra ninguna de sus palabras.”

* * *

El Dr. Chávez refirió lo ocurrido en un debate que se suscitó con relación a este texto en la Sala de Conferencias de la Editorial Mundo Hispano en El Paso, Texas, entre los miembros del Equipo Editorial de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA).

Uno de los miembros del equipo dijo: “Este texto no se entiende. ¿Qué es eso de que las palabras, que son sonidos, caigan al suelo? Las babas pueden caer al suelo; pero las palabras, ¿cómo, pues, ché?”

Refiere el Dr. Chávez que él se opuso a capa y espada a que se modificara este texto que traduce literalmente el original hebreo, pero los demás editores se solidarizaron con el que no entendía el texto, y por votación, tras un largo debate que el Dr. Chávez califica de infeliz se decidió por su reformulación en la RVA de esta manera: “Samuel crecía, y el Señor estaba con él, y no dejaba de cumplir ninguna de sus palabras.” —Eso sí, el Dr. Chávez insistió que se incluyera la nota de pie de página que cuelga de la palabra “cumplir”, que dice: “Literalmente, ‘no dejaba caer a tierra’.”

Años más tarde, los editores de la Biblia Reina-Valera de 1995, de las Sociedades Bíblicas Unidas, que en gran parte copiaron los aciertos y los desaciertos de los editores de la RVA, vinieron con esta formulación que acusa, no un paradigma de “caballería andante”, sino de “piratería andante”: “Samuel crecía y Jehová estaba con él, y no dejó de cumplir ninguna de sus palabras.” Y lo grave del caso es que no pusieron en nota de pie de página el texto literal. ¡Enorme retroceso!

* * *

El Dr. Chávez pregunta: “¿Acaso la expresión literal se refiere solamente a ‘cumplir’, por parte de Samuel? ¿Acaso no se referiría también a deleitarse con las palabras del Señor, como dice el Salmo 1, ‘Y en la Toráh del Señor está su delicia’?”

El Dr. Chávez opina que traducir “no dejaba de cumplir” es una paráfrasis innecesaria que limita el radio de significado del texto literal que bien puede ser equivalente de la expresión española “le entra por una oreja y le sale por la otra” que significa simplemente que no presta la debida atención y no retiene nada.

Pero aun esto, no agota el radio de significado del texto literal, como cuando el Dr. Chávez va a predicar a los lugares a donde es invitado, acompañado por sus tres “guardaespaldas”: Un boliviano vivaracho alias “Boliche Mosca”, un characato mentecato alias “el Apóstol”, y vuestro humilde servidor, “el Exorcista”, porque en las iglesias evangélicas no faltan demonios que echar y expulsar.

El “Apóstol”, Carlos Bautista, escribe en una de sus historias cortas que mereció el galardón del Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP”, que a diferencia de la chusma, nosotros sus guardaespaldas lo seguimos por todo lado “y no dejamos caer a tierra ninguna de sus palabras ni tampoco los agasajos de rigor”. —A propósito, por ser “el Apóstol”, él tiene la suerte de recibir siempre el plato más grande y espectacular—.

* * *

Ocorre, en los lugares donde le invitan a predicar al Dr. Chávez, que acabada su homilía, los pastores y dirigentes se jalen de los pelos, se dan golpes de pecho y se dan de cabezazos contra la pared, diciendo: “¡Y no grabamos su mensaje!” —De este modo se pierden la oportunidad de reproducir su mensaje y de ganarse algo—.

Pero lo mismo ocurrirá la próxima vez, y la próxima vez, y la próxima vez, a pesar de tener a la mano los recursos más sofisticados de la grabación digital que han hecho obsoletas a las antiguas grabadoras de cinta magnetofónica. Así pierden la oportunidad, a pesar de que ahora pueden grabar incluso con su teléfono móvil, a pesar de que algunos de estos aparatos no son más grandes que los *gadgets* convencionales que han hecho obsoletos los más sofisticados supositorios de la KGB.

El Dr. Chávez comenta, con la franqueza que le caracteriza: “Por eso nunca salen de pobres y menesterosos; porque no son moscas como el Boliche Mosca; porque no se hacen tesoros en el cielo mediante la piratería justa. Se quejan de que Dios nos les bendice económicamente, y creo que no les bendice porque sabe que en el fondo a ellos les importa un bledo su Palabra, porque son potencialmente corruptos. O mejor diríamos que sí los bendice, y abundantemente, dejando sus cuerpos anclados en la pobreza, para de este modo poder salvar siquiera sus almas en el día del juicio.”

* * *

Pero también los más moscas de la CBUP, si fuésemos pesados en balanza, resultaríamos hallados faltos. ¡Cuántas veces hemos dejado caer en tierra sus palabras!

Para muestra basta un botón: En su discurso de orden en la inauguración de uno de los seminarios de la CBUP habló justamente de “la llave del éxito”, ¡y nadie lo grabó!

Los estudiantes de la CBUP siempre nos quedamos absortos al escuchar su inusual exposición de la Palabra de Dios, porque él suele escoger textos que acostumbramos citar y repetir de memoria, pero sin entenderlos, aunque creemos entenderlos. Miles de años suelen haber pasado hasta que recién él “decodifique” su significado y significación ante nuestros ojos absortos y despavoridos, razón por la que es conocido en la comunidad de la CBUP como “el Gran Mago Decodificador”.

* * *

¿Y qué decir de sus historias cortas, tan llenas de humor e información, mediante las cuales él decodifica los secretos milenarios y expone su teología del éxito?

Es verdad que nos gozamos con ellas y admiramos su talento, y muchos imitamos su ejemplo, y en la Santa Sede de la CBUP él ha sido canonizado como “el Rey de las Short Stories”, pero. . . Pero, ¿a cuantos de nosotros se nos ha ocurrido hacer nuestra propia antología de ellas, que ya suman 1.000, a fin de utilizarlas para la edificación de nuestra inteligente juventud estudiantil que todavía permanece fiel a su iglesia local en vez de andar a la deriva?

Nosotros también terminamos jalándonos de los pelos y castigando nuestras cabezas contra el muro de los lamentos.

¡El Dr. Salomón Grados Román les dirá que yo no miento, porque de puro arrepentimiento él golpea su tutuma hasta sangrar!

* * *

Yo también me incluyo entre los que se jalen los pelos y rasgan sus vestiduras, porque no grabé su discurso acerca de “la llave del éxito”, y después me choqué con la situación de que no había sido grabado por parte de la secretaría. Y llegado el momento de empezar a escribir la presente antología de sus historias cortas me vi llorando sobre la leche derramada.

Me he visto obligado a rogarle al Dr. Chávez que reconstruya a partir de su memoria natural lo que dijo en su discurso de orden sobre el texto de Mateo 13:44 al que nos referimos en esta obra bajo el título “La lección del diamante”. Se trataba de algo sumamente difícil, puesto que nada tenía archivado al respecto en su memoria artificial. Y desde ya le estoy sumamente agradecido que hizo esto, y no sólo con dicho discurso, sino con otros que pronunció en los actos de inauguración de los Módulos Académicos de la CBUP, los mismos que constituyen la llave para abrir los tesoros y las revelaciones que encierra el libro que ahora tienes en tus manos, los mismos que representan su enfoque empresarial del evangelio de Jesús el Mesías nuestro Señor.

* * *

Durante 17 años, sin fallar, “el Rey de las Historias Cortas” —como también se lo llama en la Santa Sede— ha venido desempeñándose como Director Académico de la CBUP. Este libro es un homenaje a su persona y a su arduo trabajo, y es también un voto de que en el futuro no dejaremos caer en tierra ninguna de sus palabras, porque él tiene en su poder la llave del éxito en materia de decodificación bíblica y la quiere compartir con nuestros lectores. Prueba de ello son los SIETE grandes y significativos hitos de su obra:

1. El ha fundado la Plataforma Empresarial de la CBUP, y me ha cabido el honor de trabajar a su lado y haber compartido su “teología del éxito”.

2. El ha diseñado *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP, cuyos lectores en el internet suman miles y quizás millones.

3. El ha fundado la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, ala editorial del CEBCAR y de la CBUP que anualmente nos obsequia con media docena de nuevos títulos en español.

4. Con la Dra. Carmen Espinoza Bravo ha diseñado los COMED (Congresos de Maestros de Escuela Dominical) para impulsar la Educación Cristiana y el Movimiento Sapiencial en las iglesias evangélicas de América Latina.

5. Con el Dr. Juan Terrazos ha diseñado las EXPOLITE (Exposiciones de Literatura Evangélica), una nueva empresa de éxito en las comunicaciones en el pueblo evangélico latinoamericano.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. El “Rey de las historias cortas” ha implementado la metodología del Estudio de Casos en la Santa Sede de la CBUP mediante 1.001 *short-stories* o historias cortas, y para promover su producción ha establecido los certámenes Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro CBUP”, con las “Siete Condiciones *sine qua non*” que tiene que afrontar quien participe en ellos:

1. Tiene que hacerme reír
2. Tiene que hacerme llorar
3. Tiene que darme cólera
4. Tiene que hacerme pensar
5. Tiene que dejarme en suspenso
6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Tiene que tener tal atractivo que se sea leída una y otra vez sin nunca cansar.

En su mayor parte, los capítulos que incluye la presente antología son historias cortas escritas por él y por sus estudiantes en los cursos de “Editing: Formación editorial para escritores y artistas”.

* * *

También hemos incluido a manera de capítulos algunos de los discursos del Dr. Chávez en los actos académicos de la CBUP que hemos podido rescatar hasta ahora gracias a la contribución de unos pocos estudiantes que los grabaron de *motu proprio* y que no dejaron caer a tierra ninguna de sus palabras. Como diría el poeta César Vallejo, “son pocos, pero son, y han dejado huellas profundas en el rostro más fiero”. Pero para ser incluidos en la presente antología, dichos discursos han sido “traducidos” al formato literario de historias cortas.

Sus discursos de orden en los actos académicos en la Santa Sede de la CBUP, representan una dimensión nueva de la homilética. Con toda humildad él suele decir que no es un predicador, pero asume su responsabilidad con temor y temblor porque se trata de exponer la Palabra de Dios. Por eso suele elaborar y escribir una síntesis de sus discursos para las generaciones, cosa que no ocurre con el 99.09 por ciento de los predicadores.

Miles de predicadores terminan sus días sin dejar absolutamente nada. Sus sermones y homilías se las lleva el viento, pero gracias al proyecto de *La llave del éxito*, los discursos del Dr. Chávez han tenido mejor suerte. Es que nos hemos hecho la promesa solemne de no dejar caer a tierra ninguna de sus palabras.

* * *

Todos estos tesoros escondidos son expuestos mediante historias cortas en *La llave del éxito*, empezando por ver al pequeño niño Moisés en sus juegos y fantasías infantiles, en su ciudad natal, Celendín.

El conoció el evangelio desde pequeño, gracias al testimonio de su madre, la Sra. Esther de Chávez, de su hermana la Srta. Elena Chávez Velásquez, y de su prima hermana, la Sra. Bertha Díaz de Carrillo.

Seguimos sus pisadas en sus días de colegial, en el Colegio San Andrés, y a lo largo de su formación científica en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Le seguimos a lo largo de la aventura del CEBCAR y de la CBUP, y en la empresa de traducción de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) y la *Biblia Decodificada*, que es su mayor contribución espiritual.

Y mientras le seguimos de cerca, no dejamos caer en tierra ninguna de sus palabras, porque con ellas revela los secretos del éxito contenidos en la Palabra de Dios.

Su teología del éxito consiste en no dejar caer a tierra ninguna de las palabras que salen de la boca de Dios.

13

MI PRIMERA LECCION DE OFTALMOLOGIA

El jueves 1ro. de noviembre, con tres meses de anticipación para mi viaje a Lima para el curso que dictaría en la Santa Sede de la CBUP, me dispuse a preparar todo lo concerniente a mi tema.

Lo primero que hice antes de sentarme a trabajar en la computadora fue atender a mi aseo personal. Con gran alegría me afeito y luego me pongo a limpiar los cristales de mis lentes. Pero hice algo de presión sobre el marco, y se rompió.

Lo pegué provisionalmente con la Gotita Popsipol y proseguí con mi trabajo. Al medio día mi esposa me habría de llevar a una óptica en el centro de la ciudad, para montar los lentes en un nuevo marco. Así fuimos a parar en la que parecía mejor surtida y elegante, la Optica Chanchinfú, y pagamos los 100 bolivianos que costaba el marco. Se nos dijo que tardarían dos horas para el trabajo.

* * *

En ese preciso momento empezó mi tortura: La empleada de la óptica echó sobre los cristales un *spray* y empezó a fregarlos con un trapo.

Le dije:

—Por favor, tenga cuidado, porque son de resina; no son de cristal.

No había necesidad de hacer esto antes de entregarlos al taller.

Entonces me di cuenta de que quienes trabajan en las ópticas tienen una especie de tic nervioso con el trapo: A cada momento están limpiando afiebradamente los cristales de los lentes, aun cuando están limpios.

Quizás eso no habría llamado tanto mi atención si los lentes fueran de cristal; pero en la actualidad la mayoría son de resina y restregarlos con violencia los echa a perder.

Después de hacer esta advertencia, mi esposa y yo fuimos a tomar un café por allí cerca hasta que pasaran dos horas.

* * *

Después de dos horas regresamos a la óptica. Y al verme el empleado del taller, se acercó para entregarme los lentes, restregándolos de nuevo con fuerza mientras caminaba hacia mí.

La cajera los tomó de sus manos para ponerlos en un estuche, pero antes de entregármelos volvió a someterlos al *spray* y al trapo, a mirar a través, y a restregarlos de nuevo con apasionamiento.

Cuando me puse los lentes al salir de la óptica, mis ojos parecían saltar de sus órbitas. En la calle parecía ver fuegos artificiales en pleno día. ¿Cómo era posible que con mis lentes con los que en la mañana veía bien, ahora veía nebulosas, rayos y resplandores?

Cuando llegamos a casa, fui al baño a limpiar las gotas de líquido que habían quedado impregnadas en los lentes a pesar de tanto frotamiento, y me di cuenta que dichas gotas ahora eran una marca permanente sobre ellos.

* * *

No pude trabajar en la computadora. Para mirar lo que escribía tenía que evitar con movimientos sensuales de mi cuello las nebulosas y los resplandores, lo cual me ocasionaba mucho dolor. Mis lentes que por años había cuidado con cariño habían sido estropeados en un santiamén en la Optica Chanchinfú.

Quise volver a la óptica para hacer mi reclamo. ¡Cómo es posible que el personal profesional de una óptica no pueda distinguir los lentes de resina de los de cristal! Pero mi esposa me convenció que mejor nos fuéramos a un buen oftalmólogo para que me recetara lentes nuevos. Así aprovecharíamos para escoger un marco hermoso y de moda. Ella quería que yo luciera más joven y sexy con mis nuevos lentes, y nuestra pequeña hija le daba en todo la razón.

Para satisfacerlas a ambas, y como ya era sábado, hicimos planes para ir al oftalmólogo el lunes 5 de noviembre. Mi esposa me llevaría al oftalmólogo de más prestigio en La Paz.

* * *

El Dr. Joel Moya me atendió con gran eficiencia. Me dio la grata noticia de que mi visión no se había deteriorado mucho en años, y que los nuevos lentes eran ligeramente más fuertes. Al despedirnos, me dijo:

—Pida que los lentes sean “Varilux”, para ampliar el radio de la visión.

Luego me preguntó:

—¿Conoce alguna óptica a donde acudir?

Le respondí:

—Justamente, eso quería preguntarle. ¿Tiene usted alguna que me recomiende?

El dijo:

—¡Por supuesto! Pídale a la secretaria la tarjeta con la dirección. Está cerca de aquí y se puede llegar caminando.

La secretaria nos dio una de las tarjetas “ecológicas” de la Optica “Coca”, y como estaba a unas pocas cuerdas del consultorio del Dr. Moya, fuimos de inmediato allá.

* * *

Escogimos el marco; nos gustó mucho el modelo. El nuevo marco más los cristales costarían, “con descuento especial”, 1.100 bolivianos. Incluyendo todos los gastos, el chiste ascendía a 1,300 bolivianos (unos 200 dólares), porque escogimos lo mejor: Lentes multifocales Varilux Confort Fotocromáticos, que regulan automáticamente la protección de la visión en la sombra y en el sol.

Estábamos alegres, sobre todo mi esposa y mi hija, ansiosas de verme más joven y más sexy que de costumbre.

De mil amores nos atendió Paolita, la empleada de la óptica. Nos dijo que mis lentes estarían listos dentro de sólo cinco días, y aunque nos pareció mucho tiempo, aceptamos. El número de días que yo tendría que andar tonteando por allí con mis lentes lijados en la Optica Chanchinfú serían solamente nueve. Durante esos días me di una vacacioncita y me olvidé de mi trabajo en la computadora.

* * *

El viernes 9 de noviembre me entregaron mis lentes nuevos, y quedé admirado de que con la medición tan buena que me hiciera el Dr. Moya, yo no pudiera ver de lejos tan bien como con mis lentes lijados.

Regresamos al Dr. Moya para que los revisara, pero nos encontramos con que él no vendría a su consultorio esa tarde, pues estaba en el quirófano, operando a un paciente. Yo me esforzaría para acostumbrarme a los nuevos lentes durante el fin de semana, para acudir de nuevo a su consultorio el lunes 12 a las 11 de la mañana, como me indicara su secretaria.

Todo el fin de semana lo pasé con alta presión, dolor de ojos y ganas de vomitar a causa de los lentes nuevos. Como ya no pude tolerarlos más después de dos días, el lunes tuve que volver a usar mis lentes lijados.

En la mañana del lunes 12 metí mis lentes nuevos en su estuche y los llevé al Dr. Moya para su revisión. Pero me encontré con el consultorio desierto. La secretaria me dijo que de nuevo estaba en el quirófano, y que volviera en la tarde, a partir de las 5.

Fui a las 5 de la tarde, como siempre acompañado de mi esposa y de mi pequeña hija Lili Ester. El Dr. Moya nos recibió con amabilidad y le conté todo lo que había sufrido.

El examinó los lentes y me dijo:

—Vuelva a la óptica y dígales que el ojo derecho está mal.

Le pedí que lo indicara por escrito, pero me dijo:

—No es necesario. Dígales allá lo mismo que me ha dicho a mí.

* * *

Fuimos de nuevo a la Optica “Coca”.

Esta vez tuvimos el privilegio de ser atendidos personalmente por la Dra. Coca, la dueña de la óptica.

Ella escribió una nota en un pedazo de papel, e incluyéndola al lado de los lentes, los puso en una caja para que fueran llevados al taller para ser corregidos por “Panchito”. Luego me indicó que los lentes estarían listos al día siguiente, el martes 13.

* * *

El martes 13 volvimos por cuarta vez a la óptica, y me atendió de nuevo la Dra. Coca, que me entregó los lentes.

Cuando me puse los lentes corregidos, no podía ver de cerca; no podía leer ni una sola línea. Cuando se lo dije, me quiso hacer creer que eso era perfectamente normal. Entonces le dije:

—Cuando el Dr. Moya me hizo leer de cerca con sus lentes puede ver con nitidez.

Ella insistía que los lentes estaban bien y que luego me acostumbraría a ellos.

Algo molesta, porque yo insistía en que no podía leer el aviso que estaba escrito sobre el mostrador, dijo:

—El teclado de la computadora está a más baja altura que el mostrador —pues yo le había dicho que requiero ver bien para trabajar en la computadora—.

Algunos de los clientes que esperaban ser atendidos movían la cabeza de asombro de que ella me dijera que veo, cuando yo no veía.

* * *

Me entregó los lentes en su respectivo estuche, y volvimos a casa. Yo traté de acostumbrarme a ellos para atender mi trabajo acumulado, y encontré con que no podía leer nada en el monitor, y lo que era peor, no podía ver el teclado ni mis dedos.

Como el trabajo apremiaba, tuve que forzar mi vista con mucho dolor. Para ver el monitor y el teclado tenía que empujar mi silla metro y medio atrás, y adelantarla de nuevo a la posición normal, porque lamentablemente yo no soy elástico y mis brazos no se podían estirar como los del Hombre de Goma. Mis sienes me dolían, mi corazón palpitaba fuertemente, mi presión subió al extremo hasta afectarme la respiración, y tenía ganas de vomitar. Aun en medio del sueño y con los ojos cerrados no me libraba de la presión, y veía diablos azules por todos lados.

* * *

El miércoles 14 volvimos de nuevo al Dr. Moya y le referí lo ocurrido.

El doctor examinó los lentes con cuidado y los comparó con mis lentes lijados. Luego me midió de nuevo la vista, y me pidió que yo mismo hiciera girar con mi dedo el lente que había pegado a mis ojos, y me dijo:

—Usted mismo dígame dónde ve mejor.

Le dije:

—Aquí veo con toda intensidad.

Y me dijo:

—Esa es la medida que yo le he dado. —Y añadió— En los lentes que le han hecho hay un error en la medida media y en la medida de distancia, y la medida de cerca no la puedo encontrar para nada. Simplemente, no hay; por eso usted no puede leer de cerca.

Me dijo, además:

—Ahorita he llamado a la doctora, pero no responde. Por favor, entréguele esta nota.

* * *

Regresamos a la Optica “Coca” por quinta vez, y la doctora nos atendió personalmente. Estaba sola y se mostró amable. Nos dijo que el teléfono había sonado, pero que no pudo responder en ese momento.

Recibió la nota del Dr. Moya, que decía: “Apreciada doctora: Una medida es correcta, pero en el lente que le diste al ojo derecho le falta algo. En la adición de cerca no encuentro mis medidas. Atentamente, Dr. Moya.”

La doctora, con mucha amabilidad nos dijo que eso se corregiría para el día siguiente, jueves 15, y que regresara a las 6 de la tarde.

Mi esposa aprovechó para hacerse también unos lentes para leer de cerca, y la doctora nos dijo que los lentes de ella y los míos estarían listos al día siguiente a la misma hora.

* * *

Al día siguiente, jueves 15, fuimos a la Optica “Coca” por sexta vez. Yo tenía gran expectativa de poder volver a ver bien y poder trabajar. Pero Paolita, la empleada, ni me miraba la cara, a pesar de que nosotros ya éramos viejos clientes.

La Dra. Coca tampoco me miraba, y cuando la saludé con una tierna guiñada, para ver si me miraba, no me miró ni me respondió. Luego, siempre esquivándose, se marchó de la óptica dejando sola a Paolita.

El movimiento ágil de su cadera pasó de largo mi nariz a la entrada de la óptica, donde yo esperaba sentado mi turno al final.

Por fin, cuando toda la gente fue atendida, quedamos solos mi esposa y yo. Entonces Paolita atendió a mi esposa, pero no a mí. Yo estaba de pie, aguardando en silencio. A mí ni me miraba la cara.

Mi esposa le preguntó:

—¿Y los lentes de mi esposo?

Y ella respondió con otra pregunta:

—¿La doctora no les dijo nada?

Como el paciente era yo, dije:

—¿No ve que ella salió esquivando mi saludo?

* * *

Paolita optó por hablar sólo a mi esposa, y no a mí.

Le dijo:

—Los lentes de él no están. La doctora dice que como el Dr. Moya se ha equivocado de nuevo en la medida, a él le corresponde pagar la mitad de los nuevos cristales. Mientras él no pague. . .

Entonces se dirigió a mí directamente, y dijo:

—¡No hay lentes!

De nuevo fuimos al Dr. Moya, y le contamos lo que nos había dicho Paolita. Y él, con la calma y bondad que refleja su alma limpia, nos dijo:

—Yo he hablado con la doctora esta tarde sobre el caso suyo. No se preocupe; ellos le van a atender bien. Ellos van a hacer un buen trabajo, y de nuevo usted me trae de los lentes para que yo los revise.

Yo le dije:

—En realidad me avergüenza el maltrato que estoy recibiendo. Si se tratara de pantalones o de zapatos, yo no hubiera regresado. ¡Pero se trata de mis ojos! ¡Se trata de mi vida!

El doctor me calmó diciendo:

—Yo le aseguro que todo va a salir bien. Vuelva ahora a la óptica para que le fijen la fecha en que recogerá sus lentes de manera definitiva. Mientras usted va allá, yo llamaré a Paolita, ya que la doctora ha salido de la óptica por algún compromiso.

* * *

Regresamos a la Optica “Coca” por séptima vez y le dijimos a Paolita lo que había dicho el doctor. Y añadí:

—El Dr. Moya quiere que me digan cuándo vendré a recoger los lentes de manera definitiva.

Paolita intentaba no dejarme hablar. Entonces le dije:

—¡Por favor, reconozca el derecho que me asiste a reclamar!

Y me quejé de que la doctora saliera el otro día de la óptica evitando mirarme y sin contestar mi saludo:

—Esto no es solamente *medical malpractice*, sino también mala educación.

Le dije que si no tendrían los lentes corregidos en la nueva fecha indicada, yo tendría que hacer una denuncia por mala práctica médica.

Y Paolita me dijo con aire amenazador:

—¡No amenace!

Le dije que yo había tenido la precaución de hacer fotocopia de todos los papeles (las recetas y la nota que el Dr. Moya enviara a la Dra. Coca) y que una demanda judicial no les iba a costar “la mitad del costo de los nuevos cristales” que ellas querían hacerle pagar al Dr. Moya, su benefactor que nos había recomendado sus servicios.

Me dijo:

—Usted es la única persona que se ha quejado de nosotros.

Evidentemente, muchas personas humildes se amedrentan ante tal audacia y maltrato. ¡Cuánta gente recibirá un trabajo mal hecho, sin reclamar! ¡Qué delicado es atentar contra la visión y la vida de los seres humanos y de los animales!

Me fijó la fecha para recoger los lentes: Dentro de una semana más, el miércoles 21 de noviembre.

* * *

En la fecha indicada volvimos por octava vez a la Optica “Coca”, y cuando llegó mi turno, le dije a Paolita:

—Vengo por los lentes; ya ha transcurrido una semana.

Entonces la Dra. Coca me dirigió por fin la palabra y dijo:

—¿Qué es lo que acordaron con Panchito?

Panchito, a quien jamás he visto, se supone que está a cargo del taller de la óptica. El no suele estar en la recepción, de modo que nada tenía que acordar conmigo. Pero Paolita había dicho que él había fijado la fecha para el 21 de noviembre. De modo que respondí:

—Paolita dijo que él ha dicho para ahora, 21 de noviembre.

Ellas sacaron los lentes de una caja e hicieron que me los probara. Estaban igual que antes, porque en realidad durante toda la semana no habían hecho nada para corregir los cristales. De modo que la pregunta de la doctora con respecto a Panchito era similar a la de Paolita con respecto a la doctora: “¿La doctora no les dijo nada?”

* * *

Como yo insistía que con esos lentes no veía bien, la doctora salió puertas afuera y me dijo que la siguiera a la calle, seguramente para que no nos escucharan los clientes que estaban apiñados ante el mostrador. Y me dijo:

—Voy a llevarle ahorita mismo en un taxi a otro oculista que le va a medir su vista en computadora, y de ese modo le voy a demostrar que las medidas del Dr. Moya están mal. Yo no puedo hacer nuevos cristales con la misma medida estipulada en la receta del Dr. Moya.

De ninguna manera acepté que me llevara a consultar, díqué, a otro oculista. Podría tratarse de una trampa, u otro oculista o pseudo oculista podría, de acuerdo con ella, decir que los lentes estaban okey. Así, ella se escaparía de su responsabilidad, obligándome a aceptar los lentes incorrectos.

Insistí que fuéramos a ver al mismo Dr. Moya, y estando ella fuera de su tienda, no pudo convencerme de otra cosa.

Bajamos a pie y llegamos al consultorio del Dr. Moya, y él procedió a medirme la vista por tercera vez en presencia de ella, ¡y también esta vez sus medidas probaron ser correctas!

La Dra. Coca seguía insistiendo que para poder ver bien de cerca debería poner el libro en un determinado ángulo y distancia. Y en presencia del doctor le dije:

—Ponga usted misma delante de mí el texto, como le parezca correcto, para que yo lea con los lentes que me ha hecho.

Ella lo puso a la distancia y en el ángulo que juzgaba correcto, y le respondí:

—No veo nada.

Ella dijo:

—Lo que pasa es que usted solamente se ha puesto los lentes dos minutos y luego se los ha sacado. Así no ha podido darle la oportunidad a sus ojos de acostumbrarse a los nuevos lentes.

Yo le respondí:

—Los he usado todo el tiempo, y he vomitado, he tenido dolor de sienes y palpitación del corazón.

* * *

La Dra. Coca se comprometió a hacer nuevos lentes, y cuando nos despedimos en la plaza San Francisco, le dije:

—Supongo que usted usará nuevos cristales para los nuevos lentes.

Ella respondió, sin disimular su indignación:

—¡Nosotros no usamos nuevos cristales! Nosotros hacemos todas las correcciones sobre los mismos cristales.

Entonces me di cuenta que era cuento eso de querer hacerle pagar al Dr. Moya “por los nuevos cristales”.

La Dra. Fijó la nueva fecha en que yo recogería los lentes: El viernes 23 de noviembre, a escasos 20 días después de iniciado el servicio de la Optica “Coca” y a 23 días después de que me lijaron mis lentes anteriores en la Optica Chanchinfú.

* * *

El viernes 23 de noviembre fuimos a la Optica “Coca” por vez novena.

Esta vez los lentes estuvieron peor que las veces anteriores. Cuando dije que no veía ni de cerca, ni de lejos, la Dra. Coca me dijo:

—Esta vez los lentes han sido probados por tres oftalmólogos, y todos aseguran que están bien. ¡Son las medidas del Dr. Moya las que están mal!

Esta vez, delante de los demás clientes se le ocurrió ridiculizarme imitándome, dizqué, cómo es que yo miro: Moviendo mis caderas al estilo de la Shakira cuando canta el tema “Ojos así”, y moviendo mi cabeza al estilo de la Pantera Rosa.

Además, me acusó de haber tratado irrespetuosamente a su fiel empleada, Paolita, esa chica ojona que no me dejaba hablar, la misma que dijo: “Si el Dr. Moya no paga la mitad de los nuevos cristales, ¡no hay lentes!”

* * *

Ante el asombro de sus clientes, la Dra. Coca seguía afirmando que era normal que yo no pudiera ver lo que estaba escrito sobre el mostrador de la óptica con letras de tres milímetros cada una.

De nuevo le dije:

—Usted misma ponga lo que quiera que vea en la posición y en la distancia que cree que es la correcta.

Ella no pudo negarse a hacer eso delante del público, y cuando lo hizo, de nuevo le dije:

—No veo nada.

Le dije, además:

—Si ustedes no pueden hacer los lentes correctos, tendrán que devolverme el dinero para que yo vaya a otra óptica.

Ella respondió ante toda la gente maravillada:

—¡Yo no le voy a devolver ningún dinero!

Le dije:

—Está bien; pero le aseguro que usted va a volver a escuchar de mí.

* * *

Mi esposa y yo volvimos al consultorio del Dr. Moya, y él me preguntó qué tal estaban los lentes esta vez. Yo le respondí:

—Ahora están peor que antes; ya no veo ni de lejos ni de cerca.

El los examinó, emitió un sonido dentilabial de asombro, y dijo:

—Usted tiene razón. ¡Ahora están peor que los anteriores!

Le dije:

—A pesar de haber sido revisados por tres oftalmólogos que han decidido en contra de usted.

Por supuesto, yo no me había tragado el cuento de los tres oftalmólogos coqueros.

Entonces el Dr. Moya llamó a la Dra. Coca y le dijo:

—Los lentes están peor que antes. El eje, según la receta, es de 175 grados, y ustedes lo han hecho de 75 grados. . .

Como la Dra. Coca discutía con él igual que conmigo, el oculista suspiró hastiado.

Entonces intervino mi esposa y le dijo:

—Por favor, doctor, ya no queremos volver a la Optica Coca, porque la doctora ha hecho escarnio de mi esposo delante de la gente. . . Preferimos recoger los lentes aquí en su consultorio una vez que sean corregidos y revisados.

El doctor aceptó hacerse cargo él mismo, y tomó el número de nuestro teléfono para avisarme cuando estuvieran listos.

* * *

El sábado 24 convencí a mi esposa que me acompañara a la Casa de Regalones “Champion”, para comprarle a nuestra pequeña Lili Ester la perrita del cual se había enamorado perdidamente, y yo también. Esa perrita sería su único regalo de Navidad; así lo había decidido Lili.

Se trataba de una Cocker Spaniel, a la cual le pondríamos el nombre de “Molly O”, por la niña de ocho años, cantautora de música rock y creadora del tema musical “las chicas crean; los hombres babean”, en los dibujos animados de Nickelodeon.

Jugar con nuestro nuevo cachorrito y ver su tierna e inocente carita y sus ojos inocentes me ha hecho olvidar el rostro zahiriente de la Dra. Coca y de su empleada Paolita, y lograron devolverme la paz.

Todo el fin de semana nos pasamos jugando con la Molly en nuestro condominio que posee un amplio patio cercado de rosas y sembrado de grass. En el centro ha crecido un pino esbelto que cada año decoramos con luces de colores como arbolito de Navidad. Alrededor del mismo corríamos perseguidos por nuestro nuevo juguete viviente.

Créeme que me había olvidado casi por completo de la Dra. Coca y de la simpática ojona de Paolita. Inclusive había pensado en no volver más por los lentes, sino esperar mi

viaje a Lima para mandarlos hacer allí. En cuanto a la plata, pues haría la cuenta de que había sido bolsiqueado, como en cualquier otro lugar. De este modo, la vida continúa y la dicha de vivir también.

* * *

El martes 27 de noviembre me llamó la secretaria del Dr. Moya y me dijo que fuera a recoger los lentes el miércoles 28 a las 6 de la tarde.

La noticia me ocasionó nerviosismo en lugar de alegría, y no se lo conté a mi esposa. Yo iría a recoger los lentes, y si estuvieran mal, simplemente esperaría para mandarlos hacer en Lima. El dinero perdido no debería afectar mi paz y mi alegría de vivir.

En la mañana del miércoles 28 de noviembre mi esposa me preguntó si había recibido alguna llamada de parte del Dr. Moya, y no pude sino confesarle que sí me habían llamado el día anterior.

Llegada la hora de ir a su consultorio, le dije a mi mujer:

—Yo voy a recoger los lentes. No me los probaré allí mismo. Sólo los traeré como están. Si estuvieran mal, tendré paciencia hasta mi viaje a Lima, y allí los haré en la misma óptica en que me hicieron los lentes anteriores en un par de días.

* * *

Lili Ester se ofreció a acompañarme, y tomamos un taxi.

Tenía mucho nerviosismo. Anhelaba que fuera la secretaria del Dr. Moya quien me diera los lentes. Pero al poco rato de mi llegada se abrió la puerta del consultorio y el doctor en persona salió a saludarme de una manera muy familiar. Luego sacó los lentes y me los entregó. Quiso hacerme pasar a su consultorio para que me los probara, pero le dije:

—No es necesario, doctor. Si usted los ha revisado y dice que están bien, eso me basta.

El doctor no insistió, y me despedí agradecido.

No me puse los lentes en el camino

Al llegar a casa, mi esposa me pidió que me los probara, y esperó con visible impaciencia. Cuando me dispuse a ponérmelos, ella y nuestra niña pequeña esperaban con visible nerviosismo, porque ésta era la décima vez que había ido por mis lentes, aparte de otras veces que fui al oculista para su revisión.

Y dije:

—¡Los lentes están bien!

Miré de lejos, miré de cerca, y de nuevo de lejos. Luego miré el texto de mi Biblia Científica RVA, la Edición de Bolsillo, y veía con claridad e intensidad aun las minúsculas notas de pie de página. Mis ojos experimentaron un súbito descanso.

Entonces les pedí a mi esposa y a mi pequeña que diéramos gracias a Dios, allí mismo, de pie en medio de la sala. Lili pidió que en nuestro pequeño círculo familiar fuera incluida también nuestra Molly, y la levantó en sus brazos. Los cuatro nos tomamos de las manos y dimos gracias a Dios.

Acto seguido, llamamos al consultorio del Dr. Moya para informarle de nuestra alegría.

* * *

Pero al día siguiente. . .

Al día siguiente, ya a la luz del sol, resulta que los nuevos lentes no eran, conforme al contrato y al pago, ni Variluz, ni Confort, ni Fotocromáticos. Eran cristales comunes y corrientes. Evidentemente, la Dra. Coca no conocía las palabras que dicen: “No hay nada que se pueda esconder de la luz del Sol.”

Mi esposa llamó por teléfono a la Optica Coca, y respondió Paolita.

Mi esposa le dijo:

—Soy la esposa del Dr. Moisés Chávez, y quiero consultarle sobre los lentes que ustedes le han hecho.

Ella respondió:

—¿Moisés Chávez? ¿Moisés Chávez? ¿Moisés Chávez? La verdad, no recuerdo quién es.

Mi esposa le hizo recordar:

—¿Se acuerda de sus lentes multifocales Varilux Confort Photochromatic, recomendados por el Dr. Moya?

—Ah, sí.

Mi esposa continuó:

—Nosotros hemos pagado por lentes Varilux Confort Fotocromáticos, y los lentes que ustedes nos han entregado finalmente no son ni Varilux ni Confort ni Fotocromáticos, sino cristales comunes y corrientes.

Ella le respondió a mi esposa, como siempre, con su estilo tan inteligente:

—¿Está usted segura que no son fotocromáticos?

Paolita le pasó el teléfono a la Dra. Coca, y mi esposa le dijo:

—Doctora, nosotros hemos pagado por lentes Varilux Confort Fotocromáticos, y resulta que los cristales que ustedes han usado son corrientes.

¡Guau!

La pobre Dra. Coca no pudo salir del impase, y balbuceó así:

—E-E-E-Esos lentes son tan sólo de prueba, pero no le puedo explicar por teléfono. Llámeme al Dr. Moya; él le va a explicar. . .

Y colgó el teléfono.

Pero la verdad es que a mí no me interesaba insistir más. Mi esposa sólo quería darle un último coleroncito a la Dra. Coca y a su empleada Paolita. ¡De veras que nos habíamos acostumbrado tanto a ellas dos, que lejos de ellas sentíamos que nos faltaba un no sé qué!

* * *

Aquel mismo día, después de almorzar, fuimos al Hospital de la Mujer a visitar a una amiga que acababa de dar a luz. Y en camino de regreso a casa cortamos camino y pasamos frente al Instituto Nacional de Oftalmología.

De repente, leo en el área del parqueo un nombre que se me había hecho familiar: Dr. Joel Moya. Y le digo a mi esposa:

—¡Mira el nombre de nuestro oculista!

Y me responde:

—En esta institución trabajan los mejores oftalmólogos de Bolivia, y él es el principal.

De veras, quedamos agradecidos al Dr. Moya, pero lamentamos todos los inconvenientes que les habíamos ocasionado a la Dra. Coca y a Paolita.

Cuando reclamamos un derecho, antes que exhibir un espíritu conflictivo que acarree úlceras y hemorroides en el culo, pensamos más bien en tantos inditos abusados en Bolivia que no saben ni pueden reclamar, pues tras ser abusados son humillados y hasta metidos en la cárcel.

En ningún momento había pensado contratar un abogado, y menos acudir a la Policía Técnica Judicial, porque podrían haber resultado inoperantes. En otros países los médicos tendrían pánico de estar involucrados en un caso de mala práctica profesional tan bien documentada como el nuestro. Nada sacaría, pues, con un juicio por oftalmicidio y pérdida de un mes de trabajo.

* * *

Esta historia que estás leyendo es la última que he escrito con mis lentes lijados en la Optica Chanchinfú. Y mientras le doy los toques finales estrenando lentes nuevos, escucho en el cuarto de juegos de nuestra hija, risas, llanto y crujir de dientes.

Ella y sus amiguitos Jennifer, Carla y el diminuto Jaimito a quien de cariño le llamamos “Memo”, se han encerrado en el cuarto juntos con la Molly, han trancado la puerta y han puesto el cartelito de siempre: ¡NO MOLESTAR!

La bulla y el escándalo que han armado son mayúsculos, y se escuchan sus consignas:

¡Cocaleros, unidos, jamás serán vencidos!

¡Cocaleros, unidos, jamás serán vencidos!

¡Cocaleros, unidos, jamás serán vencidos!

Todo el pandemonio se complica con los gritos y ladridos desesperados de la Molly, de menos de tres meses de edad.

De todas maneras me dirijo al cuarto para ver qué diablos pasa con la pobre perrita, y por qué la torturan tanto.

Justo en mis narices se abre bruscamente la puerta, y las niñas sacan a la Molly de las orejas y a empellones, y le cierran la puerta detrás de sí.

Molly se desespera por volver a entrar, y ante la dureza de los niños, se pone a llorar junto a la puerta cerrada peor que la Chilindrina.

Me pongo severo, y les digo:

—¿Qué es lo que pasa aquí, ah? ¿Por qué la han botado a la Molly?

Lili responde:

—Es que no nos deja jugar en paz, pa. ¿No ves cómo nos ladra y nos muerde?

Le digo:

—¿Y a este escándalo llamas “juego”? ¿Qué juego puede ser?

Y el pequeño Memo me responde, todo desubicado:
—Estamos jugando a “los cocaleros, unidos, jamás serán vencidos”.

* * *

Me encuentro con la Lili disfrazada de “la Dra. Coca”, Jennifer disfrazada de “Paolita”, Carlita disfrazada de “Panchito”, y Memo disfrazado de “Moisés” (es decir, de mí). Todos estaban representando la magistral obra de teatro intitulada “La Optica Coca”.

Se habían conseguido unos lentes viejos y habían lijado los cristales con lija de madera, y a los cristales de otros lentes los habían recubierto con papel verde, como si fueran hojas de coca.

¿Se imaginan ustedes a “Moisesito” intentando mirar a través de las hojas de coca?

Como el pobre decía: “¡No veo! ¡No veo! ¡No veo!”, la Dra. Coca le daba de palos con un rollo de cartulina y le decía: “¡Di que sí ves! ¡Di que sí ves! ¡Di que sí ves! ¡Y muévete como Shakira en ‘Ojos así!’”

La risa, el llanto, los mocos y el desorden eran mayúsculos en aquel cuarto de juegos.

Es que la Lili, nuestra única hija de sólo nueve añitos me había acompañado las diez veces que visitamos la Optica “Coca”, y en silencio sufrió al ver cómo era abusado su padre. Es más, cada vez que íbamos allá, ella me rogaba de antemano diciéndome: “Porfa, pa, no pelees, ¿ya?”

Fue gracias a ella que yo no reaccioné y que terminé escribiendo esta historia.

* * *

En este momento glorioso en que pongo punto final a la presente historia, acude a mi mente el recuerdo de otro oftalmólogo y óptico que conocí, un pata israelí que honestamente me hubiera resultado muchísimo mejor.

El no usa *spray* ni trapo; solamente usa saliva.

En cierta ocasión un ciego tuvo la oportunidad de ser tratado por él, y él le preguntó al ciego:

—¿Qué tal ves?

El ciego le respondió:

—¡No veo nada!

Le escupió en los ojos y se los frotó suavemente, y le dijo:

—¿Y ahora qué tal ves?

El ciego le respondió:

—¡Veo a los hombres, pero los veo como árboles que andan!

Le tocó de nuevo los ojos y le preguntó qué tal veía, y su cliente respondió:

—¡Ahora sí veo con toda claridad!

Muchas veces me he preguntado: ¿Por qué recurrió al juego ése de que “la primera y la segunda al agua, y la tercera es la vencida”?

A la verdad, bien pudo sanarle con una sola escupida, o como dicen en Lima, “con un solo pollo”.

He tenido que experimentar esta odisea para poder al fin encontrar la respuesta a mi interrogante: Los oftalmólogos y los ópticos, por más óptimos que sean, necesitan que sea el cliente el que les diga: “No veo nada”, o “Veo un poquitingo”, o “Veo con toda claridad”.

Este simple hecho constituye mi primera lección de Oftalmología.

14 MALPRACTICE

En cierta ocasión fui invitado en una facultad de medicina en la ciudad de Lima para una serie de conferencias sobre el tema de la *malpractice* en medicina. La serie se basaba en estudios de casos vertidos en el formato de historias cortas.

Empecé mi primera conferencia haciéndoles una pregunta elemental:

—¿Por qué al quirófano se le llama “quirófano”?

Mi pregunta les cayó de sorpresa, tanto a ellos como a los médicos de planta y a los docentes de la facultad. Los docentes no querían abrir la boca, conscientes de la verdad del dicho que dice que a boca cerrada no entran las moscas. Pero un estudiante levantó la mano y dijo:

—*Quiro* significa “mano”. Pero *fano* no sé qué significa. Pero tiene que ver algo con la mano, ¿verdad, doctor?

Le dije:

—Más exactamente se dice en griego, *jíros*, “mano”. Pero muchas cosas tienen que ver con la mano, como “quiropático”, “quiromancia”, “quiróptero”, etc. Pero, ¿qué del quirófano?

* * *

En vista de que nadie conocía la etimología de este término, se los revelé: Desde hace algunos siglos se viene acreditando la práctica legal de la medicina por la escuela o la facultad. El médico especialista en la enseñanza de la anatomía estaba obligado a mostrar a sus alumnos y a un público observador formado por legistas, criminalistas, periodistas, teólogos, etc., lo que hacía con sus manos en el cadáver acerca del cual hacía su disertación.

Tales exigencias llevaron a diseñar un cubículo de cristal alrededor de la mesa sobre la cual estaba puesto el cadáver. El cubículo permitía a los observadores presenciar su disertación sin sufrir las torturas a que estaba expuesto y acostumbrado el disertante. Los olores y la contaminación provenían del cadáver en descomposición, que generalmente era utilizado hasta más no poder, antes de ser descartado a mejor vida.

Parte esencial del diseño de aquel cubículo era la iluminación que a manera de spot light alumbraba las manos del médico disertante. Y no sólo lo seguían en sus movimientos, sino también en sus ademanes, como si realizara un meticuloso acto de magia.

La palabra griega *fáno* significa “iluminación”. Luego, “quirófano” significa “iluminación de las manos” del médico, y por consiguiente, del área en que se realiza la operación o la autopsia.

* * *

Entonces no existía un sistema computarizado para transmitir de manera audiovisual su explicación. Porque ha de recordarse que el médico no podía abrir la boca a causa de la contaminación del cadáver y del barbijito que impedía que su organismo fuera afectado a través de sus vías respiratorias.

Aunque por extensión se llame “quirófano” a cualquier sala condicionada para llevar a cabo operaciones quirúrgicas con las manos entrenadas del cirujano, la etimología histórica del término señala lo que he expuesto, y de paso deja explícita una importante lección: El genio del cirujano tiene a sus manos como terminal, y lo que hacen sus manos está expuesto al escrutinio de la historia.

* * *

Uno de los estudiantes dijo:

—Nos habían dicho que quirófano es el lugar donde opera el cirujano, y que la palabra “cirugía” tenía el mismo origen.

Respondí:

—Casi el mismo origen, es verdad, porque ambas palabras provienen del griego *jirós*, “mano”. Pero, ¿qué de la palabra “cirugía”? Ustedes deben saber. . .

Uno de ellos nos lo explicó:

—Viene de *jirós*, “mano”, y de *érgon*, “obra”, pues la obra del cirujano al segmentar el cuerpo humano es considerada por excelencia como la obra de la mano.

Les digo:

—Así es; más que la magia y la prestidigitación, porque la obra de las manos del cirujano es un acto de re-creación de la vida.

* * *

Entonces me salí un poco del tema y les pregunté:

—A propósito, ¿Cuál fue la primera obra de cirugía realizado en la historia de la humanidad?

Ante el silencio, respondí yo mismo:

—Según el libro de Génesis, fue cuando Dios operó a Adam y le sacó una costilla para hacer de ella una mujer, por la vía de la clonación, por supuesto.

Los estudiantes se me rieron con ganas, y uno de ellos que tenía aires de misógino, hizo esta pregunta tendenciosa:

—¿Y la hizo de una costilla verdadera o de una costilla falsa?

Y otro observó:

—¿Qué interesante es el hecho de que los cirujanos llamamos al acto de anestesiarse a un paciente, “hacerlo dormir”. ¿Verdad que eso mismo hizo Dios con Adam antes de operarlo?

Respondí:

—Sí, así dice la historia bíblica. Se trató, pues, de una operación quirúrgica llevada a cabo correctamente, paso por paso, creo yo.

Y otro estudiante dijo:

—Yo diría, más bien, que eso fue la primera clonación. ¿O no? Pero, ¿por qué tendría que ser con una célula de la costilla de Adam?

Y respondí:

—Para que la mujer se llamara “costilla”. ¿O no?

* * *

La charla terminó con diálogo y humor, como para relajarse, pero el énfasis central había sido captado. Estos conceptos fueron mi punto de partida para hablarles a lo largo de la serie de conferencias sobre la práctica correcta de la medicina y las prácticas reñidas con los principios hipocráticos, lo que se denomina con el término inglés, *malpractice*. Todo esto tiene estrecha relación con los principios de ética detrás del dicho: “No hay nada que se pueda esconder de la luz del Sol.”

Este principio deben tener siempre presente, no sólo los médicos cirujanos, sino también los paramédicos, los enfermeros y enfermeras, los auxiliares, los que trabajan en consultorios especializados, en ópticas, en farmacias, en los establecimientos de instrumental médico, etc.

Para ilustrar mejor lo que quería dejar sentado, como dije opté por el recurso del estudio de casos y les pregunté:

—¿Ya han leído mi historia intitulada, “Mi primera lección de oftalmología” que les di a leer?

Todos habían leído este testimonio tan controversial que de inmediato someteríamos a escrutinio. Pero antes quise enfocar la gravedad de la *malpractice* y la estafa que roba la salud y la vida. Mi propósito era que del fórum en curso surgiera la iniciativa que sería elevada a las instancias del Estado para evitar que los trabajadores de la salud actuaran como carniceros.

* * *

En vista de que todos habían leído el primer caso de estudio, proseguí con otro similar, aunque más breve.

Le referí que tres años después de haber escrito “Mi primera lección de oftalmología” tuve que visitar de nuevo al oftalmólogo. El Dr. Jesús Escóbar tuvo un diagnóstico positivo para mí, pero me dijo:

—Sería bueno contar con la seguridad que aporta una angiografía.

—¿Qué es eso, doctor? —pregunté—.

—*Angios* significa “vaso” en griego, y *grafía*, “exposición visual”. Mediante la angiografía se requiere ver si existe alguna afección al nervio óptico o a la retina. También se requiere ver si existe presión ocular o glaucoma.

De buenas a primeras nos hicimos grandes amigos, como debe ser el caso de la relación de un médico con su paciente. Y antes de salir le obsequié mi historia, “Mi primera lección de oftalmología”, que me dijo leería de inmediato.

* * *

Yo cumplí con todas sus indicaciones, y cuando volví a su consultorio con los resultados, me felicitó por mi historia, por su valor como caso de estudio.

Tras anotar en su computadora toda la información que extraía de las fotos de mi globo ocular, tuvo la gentileza de explicarme detalles de las fotografías tomadas con poderosos aparatos que ahora están a la disposición de la oftalmología.

Me dice:

—Esta diferencia de color en los márgenes de la retina indica que no ha habido ningún desprendimiento, pero está muy débil, y la vamos a reforzar mediante un antioxidante como Icaps, una fórmula con luteína y zeaxantina. Usted tiene que tomar estas pastillas un día de por medio por toda la vida.

Para terminar la consulta me prescribió nuevos lentes que mejorarían ligeramente mi visión y que harían placentera mi labor en la computadora. Y me dijo al salir:

—Al recibir los nuevos lentes, me los trae para examinarlos.

* * *

Esta vez fui a una óptica que nos fue muy recomendada por amigos profesionales: La Optica Sanjinés, y como siempre hago pagué por lo mejor que pusieron a mi disposición. Pero con los lentes que me hicieron veía menos que con los que tenía.

Cuando fui al oftalmólogo, tomó los lentes en sus manos y sin tener que examinarlos dijo:

—Estos lentes son de plástico; no son buenos.

—Son *full-vision*, doctor.

—A la vista está que no son *full visión*.

Los examinó y me dijo:

—Los ejes no son correctos en ambos cristales. La medida de la visión de cera no aparece.

Sobre la receta escribí su solicitud de que la óptica corrigiese tales defectos, y al despedirme en la puerta me dijo:

—Veo que usted tiene mala suerte con las ópticas.

* * *

Mi esposa y yo fuimos a la óptica, y la persona que nos atendió reconoció haber fallado, y prometió corregirlos en tres días.

Llegada la fecha fuimos a recoger los lentes me dijo que ya estaban corregidos conforme a las indicaciones de la receta, y yo creí a sus palabras.

Cuando me los probé, vi que estaban igual; pero el dueño de la óptica me aseguró que pronto me acostumbraría.

Al llegar a casa examiné con detenimiento los cristales y descubro algo muy interesante. Cuando recibí los lentes la primera vez me apenó ver que un cristal tenía una pequeña raspadura que tenía la forma de una letra “e”. Yo no reclamé porque me parecía algo insignificante. Ahora, cuando me dio los lentes corregidos, vi que la pequeña “e” seguía intacta.

Le digo a mi esposa:

—¿Ves esta pequeña marquita?

—Sí. Deberías reclamar en la óptica.

—No Amanda. No voy a hacer ningún reclamo.

—¿Por qué?

—Porque esta marquita tiene mucho valor para mí. Para mí solo.

—¿En qué sentido?

—Esta marquita prueba que los lentes no han sido corregidos. No han sido tocados. La Optica Sanjinés es una Optica “Coca” más en la ciudad de La Paz, de gente que le roba su salud y su vida a la gente, sobre todo a la gente sencilla, como los indígenas.

* * *

El dueño de la Optica Sanjinés podrá estar pensando que estoy usando sus lentes. Pero los he guardado, hasta que los mande hacer en una óptica de Lima en mi próximo viaje para mi programa académico en la Santa Sede de la CBUP.

Los conservo por esa marquita en forma de “e”, que me servirá para implementar un nuevo caso de estudio sobre malpractice. Este caso ha de poner en la mira de las autoridades a los dueños de ópticas en nuestros países, una vez que sean expuestos en el spot light del quirófano, que enfoca sus manos delictivas.

Previamente, mi esposa había mandado hacer en la Optica Sanjinés los lentes de nuestra pequeña hija, y ni siquiera los había llevado al oftalmólogo para que los examinara. Me temo que pocos son los que hacen examinar sus lentes, y de esta manera arruinan sus ojos.

Le digo a mi esposa:

—Me temo lo peor.

Asustada me dice:

—¿Qué es lo peor?

—Que todas las ópticas de La Paz han hecho de la *malpractice* una norma.

* * *

Al terminar mi conferencia les hice una pregunta a los estudiantes de medicina y a los médicos de planta:

—¿Existe una dependencia del Estado peruano, del Ministerio de Salud, donde se puede presentar reclamos de este tipo, y con la documentación que yo dispongo?

Todos callaron.

Entonces terminé diciéndoles:

—Por el prestigio del ejercicio y la práctica médica, actuemos siempre bajo el spot light del quirófano, y elevemos la presente reflexión al nivel de una valiosa iniciativa. Para ello yo he producido esta serie de casos de estudio. Es resto lo dejo en vuestras manos. He dicho.

15
**EL PASTOR PANCINO
 Y LA TEOLOGIA PRACTICA**

La obra de Cervantes es fuente de entretenimiento y diversión, entre muchas razones porque es una mina de refranes y proverbios que son la delicia del lector.

Los dos, Don Quijote y Sancho Panza se comunican con refranes. Don Quijote aprecia esta cualidad en Sancho y nos lo presenta como “un costal de refranes”.

Vea usted, cómo muchos de los refranes que circulan en la comunidad terapéutica de la CBUP ya fueron registrados en la literatura cervantina o acaso se originaron en ella:

A Sancho le quitaron el gabán, dejándole en pelotas.
 Dormían y reposaban a pierna tendida.
 Dime con quien andas, decirte he quién eres.
 Cada oveja con su pareja.
 El pan comido y la compañía deshecha.
 Comemos el pan con el sudor de nuestros rostros
 Ir con el rabo entre las piernas.
 Pedir peras al olmo.
 No tiene oficio ni beneficio.
 Cada uno es hijo de sus obras.
 Tan suele venir por lana que vuelve trasquilado.
 Todo era predicar en el desierto y majar en hierro frío.
 No con quien naces, sino con quien paces.
 El hacer bien a villanos es echar agua en el mar.
 Aquí morirá Sansón y cuantos con él son.
 Es más ladrón que Caco, y más fullero que Andradilla.

Del último refrán, sin duda surgido de circunstancias específicas, ha derivado Rodolfo Gómez Bolaños (Chespirito) el nombre de su serie de *sketches*, “Los Caquitos”.

* * *

Muchos otros dichos de Don Quijote y de Sancho dejan ver el hermoso testimonio pentecostal de ambos, como los que citamos a continuación:

“Bien parece que no estás cursado en esto de las aventuras. Ellos son gigantes, y si tienes miedo, quítate de ahí y ponte en oración en el espacio que yo voy a entrar con ellos en desigual batalla” —expresión que proviene del relato del “combate” del Hidalgo con los “gigantes”, que en realidad eran molinos de viento.

En la expresión, “partieron al entierro de otro que de estudiante se había hecho pastor, llamado Grisóstomo, muerto, al parecer por desdenes de una que también se había hecho pastora” es posible que el nombre “Grisóstomo” está asociado con Crisóstomo, afamado pastor y predicador de la Iglesia de Constantinopla.

Cuando dice Don Quijote, “la importancia está en que sin verla lo habéis de creer, confesar, afirmar, jurar y defender”, aunque se refiere a su dama Dulcinea del Toboso, se entrevé el lenguaje típicamente confesional del Evangelio de Mateo y de las Epístolas de San Pablo.

* * *

El personaje principal no sería Don Quijote, sino Sancho Panza, con todo y panza. El que Cervantes quería proyectar no lo hubiera logrado sin recurrir a los servicios discretos del gordito “pancita sexy”.

Al final de la novela, ambos, Don Quijote y Sancho Panza ingresan al mundo de la Pastoral, utópico para ambos, como escribe Cervantes: “Respondió Don Quijote que él se había de llamar el pastor Quijotiz; y el bachiller, el pastor Carrascón; y el cura, el pastor Curambro, y Sancho Panza, el pastor Pancino” —seguramente por tener púlpito incorporado—.

El barbero Nicolás se llamaría pastor Miculoso, quizás a causa de su meticulosidad.

Quizás los términos son pastoriles, pero la intencionalidad es pastoral, acaso a la manera de Casiodoro de Reina, que habiendo sido monje terminó optando por el pastorado evangélico, aunque eso no hubiera sido posible en España. Como es sabido, después de haber producido la Biblia del Oso, Reina ejerció el pastorado en iglesias evangélicas en Francia e Inglaterra.

* * *

Es admirable la manera cómo ellos se respetan, se aman y se integran, como las parejas de discípulos a quienes Jesús mandaba en misión. No nos sorprenden las palabras de Sancho: “Este mi amo, por mil señales he visto que es un loco de atar, y aun también yo no le quedo en zaga, pues soy más mentecato que él, pues le sigo y le sirvo. Si es verdadero el refrán que dice: ‘Dime con quien andas, decirte he quién eres.’ ”

El hecho de fondo es que un apasionado y un codicioso y falto de ética, un filósofo y un pragmático, un místico y un materialista, un abstemio y un glotón, un flaco y un panzón, y ambos mentecatos y locos, son puestos juntos y hacen pareja y terminan funcionando de maravilla en el campo de la misión, mientras que aquellos de quienes se espera que transformen el mundo se encierran solitarios y se mean de miedo en sus castillos medievales, en sus monasterios, y en sus iglesias celulares.

* * *

¿Cuáles eran los objetivos más elevados de Cervantes?

¿Acaso sólo entretener y divertir? —Esto piensa con razón la mayoría de los lectores y comentaristas de su obra—.

¿Acaso era sólo vender, en medio de las circunstancias paupérrimas que atravesaba Cervantes?

¿O acaso tenía también un objetivo elevado, que trascendía los dominios del Imperio Español?

Esta última pregunta sólo es posible responder a partir del epílogo de su obra, cuando pone en labios de Don Quijote un tratado completo de Teología Práctica al alcance de su discípulo que acababa de ser nombrado gobernador de la ínsula Barataria.

Es muy posible que debajo de su novedoso apasionamiento “pastoril” que en el epílogo ocupa el lugar de la locura de la caballería andante se encuentra soterrada una inquietud auténticamente pastoral.

* * *

Sólo así podemos apreciar como se debe los conceptos de Teología Práctica que le da Don Quijote a Don Sancho Panza como gobernador de Barataria en el Capítulo 42:

Primeramente, oh hijo, has de temer a Dios, porque en el temerle está la sabiduría,¹ y siendo sabio no podrás errar en nada.

Lo segundo, has de poner los ojos en quién eres, procurando conocerte a ti mismo, que es el más difícil conocimiento que pueda imaginarse. Del conocerte saldrá el no hincharte, como la rana que quiso igualarse con el buey. . .

Has gala, Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te avergüences en decir que vienes de labradores; porque viendo que no te corres, ninguno se pondrá a correrte. Y préciate más de ser humilde virtuoso que pecador soberbio. . .

Procura descubrir la verdad por entre las promesas y dádivas del rico, como por entre los sollozos e importunidades del pobre.

Cuando pudiere y debiere tener lugar la equidad, no cargues todo el rigor de la ley al delincuente, que no es mejor la fama del juez riguroso que la del compasivo.

Si acaso doblares la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva, sino con el de la misericordia. . .

No te ciegue la pasión propia en la causa ajena, que los yerros que en ella hicieres las más veces serán sin remedio, y si le tuvieren será a costa de tu crédito y aun de tu hacienda.

Al que has de castigar con obras, no trates mal con palabras, pues le basta al desdichado la pena del suplicio, sin la añadidura de las malas razones.

Al culpado que cayere debajo de tu jurisdicción, considérale hombre miserable, sujeto a las condiciones de la depravada naturaleza nuestra, y en todo cuanto fuere de tu parte, sin hacer agravio a la contraria, muéstrate piadoso y clemente, porque aunque los atributos de Dios todos son iguales, más resplandece y campea a nuestro ver el de la misericordia que el de la justicia.

Si estos preceptos y reglas sigues, Sancho, serán luengos tus días. Tu fama será eterna, tus premios colmados, tu felicidad indecible. Casarás tus hijos como quisieres, títulos tendrán ellos y tus nietos, vivirás en paz y con beneplácito de las gentes, y en los últimos pasos de la vida te alcanzará el de la muerte en vejez suave y madura, y cerrarán tus ojos las tiernas y delicadas manos de tus terceros netezuelos.

¹Proverbios 9:10.

Esto que hasta aquí te he dicho son documentos que han adornar tu alma. Escucha, ahora, los que han de servir para adorno del cuerpo.

* * *

La segunda parte de estas instrucciones se encuentra en el Capítulo 43:

En lo que toca a cómo has de gobernar tu persona en casa, Sancho, lo primero que te encargo es que seas limpio y que te cortes las uñas, sin dejarlas crecer como algunos hacen, a quienes su ignorancia les ha dado a entender que las uñas largas les hermosean las manos, como si aquel excremento y añadidura que se dejan de cortar fuesen uña, siendo antes garras de cernícalo lagartijero.

No andes, Sancho, desceñido y flojo, que el vestido descompuesto da indicios de ánimo desmalazado. . .²

No comas ajos ni cebollas, porque no saquen por el olor tu villanería. . .

Anda despacio; habla con reposo, pero no de manera que parezca que te escuchas a ti mismo, que toda afectación es mala.

Come poco, y cena más poco; que la salud de todo el cuerpo se fragua en la oficina del estómago.

Sé templado en el beber, considerando que el vino demasiado ni guarda secreto ni cumple palabra.

Ten cuenta, Sancho, de no mascar a dos carrillos, ni de eructar delante de nadie. . .

Desa manera, vivirás largo tiempo sobre la haz de la tierra. . .

* * *

Detrás de las instrucciones de Don Quijote se encuentra el texto de la Santa Escritura. No se trata de citas casuales y escasas, sino una clara dependencia de la Biblia con propósito instructivo y apologético.

Don Quijote contrasta la superlativa narrativa de la Biblia con las nimiedades de la literatura caballeresca: “Y si todavía, llevado de su natural inclinación, quisiera leer libros de hazañas y caballerías, lea en la Santa Escritura el de los Jueces, que allí hallará verdades grandiosas y hechos tan verdaderos como valientes” (Primera Parte, Capítulo 49).

Con respecto a la manera cómo se bloquean los musulmanes ante el mensaje de la Biblia, a pesar de no ser considerada ajena a su teología derivada de la judeo-cristiana, Don Quijote testifica lo siguiente: “Paréceme, oh Anselmo, que tú tienes ahora el ingenio que siempre tienen los moros a los cuales no se les puede dar a entender el error de su secta con acotaciones de la Santa Escritura” (Primera Parte, Capítulo 33).

¿Acaso no son citas exactas de la Biblia las siguientes? “La senda de la virtud es muy estrecha, y el camino del vicio ancho y espacioso.” Y “si el ciego guía al ciego, ambos van a peligro de caer en el hoyo.”

²Es decir, abatido.

* * *

Aparte de una amena lectura la obra de Cervantes es un monumento de misionología y discipulado, porque Sancho terminó bien y se graduó de la CBUP tras tres años de locura. Y lo hizo con tanto éxito, que uno de los funcionarios de la ínsula Barataria, Don Daniel Bocanegra y Barreto, le dijo cuando anunció su renuncia: “Señor gobernador, de muy buena gana dejáramos ir a vuestra merced, puesto que nos pesará mucho de perderle, que su ingenio y su cristiano proceder obligan a desearle.”

Su renuncia y su renuncia al seno del hogar hacen eco de las palabras de su amo: “La libertad, Sancho es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los Cielos. Con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre. Por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida, y por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres.”

El primero en quedarse admirado del buen aprovechamiento del gordito fue su maestro y señor quien le dijo en cierta ocasión: “Muy filósofo estás, Sancho. . . No sé quién te lo enseña.”

* * *

El hecho es que Sancho cambió, y cambió para bien, como bien dijo su señor: “No es de personas cristianas y discretas mirar en niñerías.”

Por eso vale la pena examinar la teología de Sancho, porque como comenta el Dr. Pablo Balbuena y Andrade, en Don Quijote y Sancho no hay ni pisca de paternalismo por un lado, ni de nepotismo por otro, porque ambos conocieron mejor que todos nosotros al “Otro Cristo Español”.

Vale la pena poner a Don Sancho Panza en el spot light, porque le dice en la encíclica que le remite Don Quijote de la Mancha:

Quando esperaba oír nuevas de tus descuidos e impertinencias, Sancho, amigo, las oí de tus discreciones, y por ello di gracias particulares al Cielo, el cual del estiércol sabe levantar a los pobres y de los tontos hace discretos.

Dícenme que gobiernas como si fueses hombre, y que eres hombre como si fueses bestia, según es la humildad con que te tratas. Y quiero que adviertas, Sancho, que muchas veces conviene y es necesario, por la autoridad del oficio, ir contra la humildad del corazón. Porque el buen adorno de la persona que está puesta en graves cargos, ha de ser conforme a lo que ellos piden y no a la medida de lo que su humilde condición le inclina.

Vístete bien, que un palo compuesto no parece palo. No digo que traigas dijes y galas, ni que siendo juez te vistas como soldado, sino que te adornes con el hábito que tu oficio requiere, con tal que sea limpio y bien compuesto.

Para ganar la voluntad del pueblo que gobiernas, entre otras cosas, haz de hacer dos cosas:

La una, ser bien criado con todos, aunque esto ya otra vez te lo he dicho.

Y la otra: Procurar la abundancia de los mantenimientos; que no hay cosa que más fatigue el corazón de los pobres que el hambre y la carestía. . .

Sé padre de las virtudes, y padrastro de los vicios.

No seas siempre riguroso, ni siempre blando, y escoge el medio entre estos dos extremos; que en esto está el punto de la discreción.

Visita las cárceles, las carnicerías y las plazas; que la presencia del gobernador en lugares tales es de mucha importancia.

Consuela a los presos que esperan la brevedad de su despacho.

Sé coco a los carniceros que por entonces igualan los pesos, y sé espantajo a las plaseras por la misma razón.

No te muestres, aunque por ventura lo seas —lo cual yo no creo—, codicioso, mujeriego ni glotón; porque sabiendo el pueblo y los que te tratan tu inclinación determinada, por allí te darán batería, hasta derribarte en el profundo de la perdición. . .

De todo lo que te sucediere me irás dando aviso, pues es tan corto el camino; cuánto más cuando yo pienso dejar presto esta vida ociosa en que estoy, pues no nací para ella. . . Pues en fin, tengo que cumplir antes con mi profesión, conforme a lo que suele decirse: Amicus Plato, sed magis amica veritas. Dígote este latín porque me doy a entender que después que eres gobernador lo habrás aprendido.

Y a Dios, el cual te guarde de que ninguno te tenga lástima,

Tu amigo, Don Quijote de la Mancha

* * *

¿Quieres leer la respuesta de Don Sancho, que aunque no sabe el abecé le manda a su señor por dictado a su secretario y que firma como “Criado de vuestra merced, Sancho Panza el Gobernador”?

Ambas cartas se encuentran en el Capítulo 51.

Para terminar quiero subrayar el hecho de que el Pastor Pancino tuvo esa experiencia evangélica que por designio del Cielo “levanta del estiércol a los pobres”. La expresión la deriva Don Quijote de 1 Samuel 2:8: “El levanta del polvo al pobre, y al necesitado enaltece desde la basura para hacerle sentar con los nobles y hacerle poseer un trono de gloria. Porque del Señor son las columnas de la Tierra, y sobre ellas asentó el mundo.”

¿Acaso no es de esto el Pastor Pancino la mayor corroboración?



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RNA | Series Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".
Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.
Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!
¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
**Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la Biblia Decodificada**





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651

